ESTUDIOS EN TEOLOGÍA PRÁCTICA

ADORACIÓN

Editado por Scott Aniol

Colaboradores:
Scott Aniol
Tom Ascol
Voddie Baucham
Josh Buice
Costi Hinn
Phil Johnson
Steven Lawson
John MacArthur
Laramie Minga
Matthew Sikes
Paul Washer
James White

Adoración: Estudios en Teología Práctica

© 2021 por G3 Ministries

Publicada por G3 Ministries
www.g3min.org

Se concede permiso para imprimir este material inalterado con propósitos sin fines de lucro.

A menos que se indique lo contrario, las Escrituras son tomadas de La Nueva Biblia de Las Américas Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados. *www.NuevaBiblia.com*

Deseamos traducir nuestros recursos con fidelidad y precisión. A la vez, reconocemos que es posible que este libro tenga errores de gramática, formato o contexto que se hayan escapado el proceso de edición. Si se encuentra algún error favor de avisarnos por medio de correo electrónico: admin@g3conference.com

TABLA DE CONTENIDOS

Lección 1: La reforma de adoración 2
Lección 2: El fundamento de la adoración 22
Lección 3: Adorar un Dios tres veces santo 36
Lección 4: La verdadera adoración 52
Lección 5: Acercarse hacia Dios a través de Cristo 70
Lección 6: Adorar a Dios con reverencia 88
Lección 7: La adoración guiada por el Espíritu en un mundo centrado en sí mismo 107
Lección 8: Adorar como hijos amados 121
Lección 9: Cantar la Palabra 137
Lección 10: La bendición de la adoración 153
Lección 11: El servicio de adoración ordenado por el Evangelio 166
Lección 12: La adoración del cielo 183

LECCIÓN 1:
LA REFORMA DE LA ADORACIÓN

Josh Buice

> **PUNTO PRINCIPAL:** La deformación de la adoración hace necesaria una reforma osada.

> **PASAJE PRINCIPAL:** 1 Timoteo 3:14–16

> **MEMORIA: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra” (2 Ti 3:16–17).**

Te escribo estas cosas, esperando ir a verte pronto, [15] pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad. (1 Ti 3:14–15)

En 1 Timoteo, Pablo escribe a su hijo en la fe, Timoteo, mientras pastoreaba a la iglesia en la ciudad de Éfeso. Pablo había servido en un papel pastoral por un período de tres años en esta misma iglesia, pero antes de irse, convocó a los ancianos de la iglesia:

Desde Mileto mandó mensaje a Éfeso y llamó a los ancianos de la iglesia. Despedida en Mileto [18] Cuando vinieron a él, les dijo: “Ustedes bien saben cómo he sido con ustedes todo el tiempo, desde el primer día que estuve en Asia. [19] He servido al Señor con toda humildad, con lágrimas y con pruebas que vinieron sobre mí por causa de las intrigas de los judíos. [20] Bien saben cómo no rehuí declararles a ustedes nada que fuera útil, y de enseñarles públicamente y de casa en casa, [21] testificando solemnemente, tanto a judíos

como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo". (Hch 20:17–21)

También Pablo advirtió a los ancianos de la iglesia que ciertos falsos maestros desde dentro del cuerpo de la iglesia procurarían destruirla:

Tengan cuidado de sí mismos y de toda la congregación, en medio de la cual el Espíritu Santo les ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual él compró con su propia sangre. [29] Sé que después de mi partida, vendrán lobos feroces entre ustedes que no perdonarán el rebaño. [30] También de entre ustedes mismos se levantarán algunos hablando cosas perversas para arrastrar a los discípulos tras ellos. [31] Por tanto, estén alerta, recordando que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar a cada uno con lágrimas. (Hch 20:28–31)

Poco después de dirigirse a los ancianos efesios, Pablo fue encarcelado en Roma. De la cárcel escribió su epístola a los efesios, así como también sus cartas a Timoteo, continuando muchos de los temas que expresó a los ancianos en Hechos 20. Pablo deseó equipar más a Timoteo para liderar a la iglesia en Éfeso instruyéndolo sobre la forma en que la iglesia debe funcionar según la Palabra de Dios.

Anastrephō *[conducirse] significa "comportarse en términos de ciertos principios, hacer, comportarse, conducirse, vivir".* (BDAG)

Esto es exactamente lo que Pablo indica en 1 Timoteo 3:14: "Te escribo estas cosas," Pablo dijo a Timoteo, "pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios". El término aquí, "conducirse", viene de un término que literalmente significa comportarse de manera específica. En este contexto, es una referencia a la funcionalidad de la iglesia, que hubiera implicado la forma en que la iglesia adora. Pablo está interesado en que la iglesia sabe cómo comportarse adecuadamente en la adoración pública.

Aparentemente, algo en la forma en que la iglesia de Éfeso se conducía estaba fuera de la norma. Quizás Pablo ha oído que algo no fuera apropiado en algunas áreas específicas, como la funcionalidad o la adoración de la iglesia. Entonces Pablo escribe a Timoteo para ayudar a este pastor a liderar su iglesia para adorar en conformidad con la Palabra de Dios.

Esta iglesia estaba al borde de un ataque cuando Pablo salió de Éfeso. Estaba bajo ataque durante el tiempo del ministerio pastoral de Timoteo. Todavía estaba bajo ataque cuarenta años después cuando la iglesia recibió un mensaje del Señor Jesucristo él mismo.

"Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: 'El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, aquel que anda entre los siete candelabros de oro, dice esto: [2] "Yo conozco tus obras, tu fatiga y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, y has sometido a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. [3] Tienes perseverancia, y has sufrido por mi nombre y no has desmayado. [4] Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor". (Ap 2:1–4)

Desafortunadamente, en su mensaje a la iglesia de Éfeso, Jesús los acusó de dejar su primer amor, el evangelio de Cristo. ¿Cómo podría una iglesia tan privilegiada llegar al punto de dejar su primer amor por el evangelio? Eso es espantoso. Laborar con una iglesia y verla alejarse del evangelio verdadero es una cosa difícil.

Pablo escuchó del compromiso de la iglesia, Timoteo experimentó el compromiso de la iglesia y Cristo lo juzgó.

El día de hoy, las iglesias están debajo de la misma clase de ataques, y están en peligro de la misma clase de acusación. Por un lado, podríamos pensar en las catedrales hermosas de todo el mundo llenas de adoradores encendiendo las velas, orando a las imágenes y venerando los santos. Aún debemos darnos cuenta de las trampas culturales que, incluso evangélicos modernos aprecian en nuestras iglesias, convirtiendo la adoración de Dios al entretenimiento. Es una realidad triste, que muchas iglesias evangélicas se han transformado en comunidades de entretenimiento que se reúnen en los centros de entretenimiento– mirando la adoración, mirando el canto, mirando la oración.

Cuando consideramos la realidad de la adoración en muchas iglesias evangélicas modernas, no podemos evitar reconocer que muchos cristianos no parecen pensar mucho sobre lo que realmente es la adoración. A veces es adoración vacía. A veces la adoración es inapropiada. A veces el enfoque de la adoración no es en todo momento hacia Dios sino la pragmática centrada en el hombre que ha robado a Dios de su adoración. La adoración pública de Dios ha sido consistentemente deformada a través de los años.

Ciertamente, como las iglesias en Éfeso, la adoración de hoy se encuentra muy necesitada de estabilidad.

Piénsalo

1. ¿De qué manera ves que la cultura que nos rodea afecta negativamente a la iglesia?
2. ¿De qué manera ves que las iglesias evangélicas modernas fallan en su adoración pública?
3. ¿Cómo definirías la adoración?

¿QUÉ ES LA ADORACIÓN?

Antes de que consideremos cómo las instrucciones de Pablo a Timoteo describen los pasos necesarios hacia reformando la adoración, primero necesitamos definir la adoración bíblicamente. La Santa Escritura si misma debe definir nuestro entendimiento de la adoración. El Nuevo Testamento emplea un par de términos primarios cuando hablando del sujeto de la adoración. La primera es la palabra *proskuneō* que conlleva la idea de tener dependencia completa o sumisión a una autoridad más alta. Significa postrarse delante de, inclinarse en la honra de, adorar. El segundo término es *latreia,* que es a menudo traducido como “servicio” o “servir”. Un tercero es *leitourgeō,* desde que conseguimos nuestro término en español “liturgia”.

Los términos para «adoración» en el Nuevo Testamento

proskuneō (73 veces) – "expresar en actitud o hacer gestos la propia dependencia completa en o la sumisión a una figura de alta autoridad, (postrarse y) adorar, hacer homenaje a, postrarse delante de, hacer reverencia a, dar la bienvenida respetuosamente" (BDAG).

- Mateo 2:11 – Entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose lo adoraron.
- Apocalipsis 5:14 – Los cuatro seres vivientes decían: «Amén», y los ancianos se postraron y adoraron.

latreia (22 veces) – "el estado de un obrero contratado, servicio"

- Romanos 12:1 – Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es el culto racional de ustedes.
- Hebreos 9:1 – Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas para el culto y el santuario terrenal.

leitourgeō (6 veces) – "servicio de la clase formal o público, servicio"

- Lucas 1:23 – Cuando se cumplieron los días de su servicio sacerdotal, regresó a su casa.
- Hebreos 8:6 - Pero ahora Jesús ha obtenido un ministerio tanto mejor, por cuanto él es también el mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

El Nuevo Testamento también refiere a la adoración con otros términos menos técnicos mientras aborda el orden y la conducta de las reuniones de la iglesia, aún tan simple como "Cuando se reúnan" (1 Co 14:26). El culto público es por lo menos un aspecto de lo que Pablo aborda cuando dice a Timoteo en versículo 15, "cómo debe conducirse uno en la casa de Dios". El término "conducirse" podía describir las relaciones personales entre miembros de la iglesia, pero también es una referencia a la conducta de la iglesia cuando reúne para la adoración. En otras palabras, por lo menos una de las preocupaciones centrales de Pablo cuando le escribe a Timoteo en esta carta es que Timoteo y su iglesia saben cómo deben conducirse mientras reúnen para el culto público. Él quiere que la iglesia reforme su adoración.

REFORMAR LA ADORACIÓN POR SUPERVISIÓN PASTORAL (1 Ti 3:14)

Te escribo estas cosas, esperando ir a verte pronto …

El primer paso clave para reformar la adoración, que viene de las instrucciones de Pablo a Timoteo, es reconocer la necesidad de supervisión pastoral. En versículo 14, Pablo dice, “Te escribo estas cosas, Timoteo”. Es la responsabilidad del anciano para proteger y salvaguardar la adoración de la iglesia local. Era el trabajo de Timoteo supervisar y traer la corrección necesaria a la iglesia. Ves, liderazgo pastoral es más que simplemente mostrando la gente dónde ir, también involucra reprender y corregir la iglesia cuando se desvía.

REFORMAR LA ADORACIÓN A TRAVÉS DE LA PALABRA
(1 Ti 3:15a)

> *15 pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios.*

Los ancianos tienen el cometido de dirigir e incluso, en algunas ocasiones, reprender a las personas debajo de su cuidado, pero ellos hacen esto a través de las Escrituras. Como Pablo escribió en su segunda carta a Timoteo:

> *Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. (2 Ti 3:16–17)*

En otras palabras, hay un tiempo cuando la iglesia necesita experimentar la reprensión, incluyendo con su adoración y esa reprensión ocurre a través de la Escritura. Podríamos reconocer esta necesidad en algunas áreas de la vida cristiana, pero muchas veces cristianos piensan que cuando se trata de la adoración, pueden adorar en cualquiera manera que consideran mejor.

Necesitamos preguntar a sí mismos una pregunta honesta: ¿Dios regula la adoración de su iglesia? La respuesta clara es sí, porque como Pablo dice en 1 Timoteo 3:15, “sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios”. que implica el hecho de que Dios es él que está regulando los límites de la funcionalidad de la iglesia, incluyendo el culto público de la iglesia.

Los principios de la adoración

El principio inventivo – podemos hacer en la adoración lo que sea que podríamos imaginar.

El principio normativo – lo que sea que no se prohíbe en la Escritura para la adoración se permite.

El principio regulativo – lo que sea que no se prescribe en la Escritura para la adoración se prohíbe.

Históricamente, tres métodos de responder a esta pregunta han emergido. Uno sería lo que podemos llamar el principio inventivo que tendría la idea de hacer en la adoración lo que sea que podríamos imaginar. Este método lleva a que las iglesias tengan fuegos artificiales adentro o pastores llegando al pulpito por tirolinas.

El segundo método es conocido como el principio normativo que asegura, a menos que Dios prohíbe algo, luego se permite para la adoración. Tradiciones como la iglesia luterana y la iglesia anglicano adoptaron este principio en respuesta a la Iglesia de Roma; eliminaron de la adoración cualquier elemento que Roma ha establecido que era contrario a la Escritura, pero retuvieron otras prácticas que consideraron provechosas, aunque aquellas prácticas no fueron ordenadas en el Nuevo Testamento.

El tercer método es conocido como el principio regulativo, que asegura que debemos solo acercarse a Dios y adorar en la manera que él ha prescrito la adoración claramente en las páginas de la Santa Escritura, que es el mensaje suficiente, inerrante y autoritativo de Dios a su pueblo. Esto era el principio adoptó por los reformadores de la Reforma, incluyendo Juan Calvino, John Knox y los primeros bautistas ingleses como Benjamin Keach.

Ningún acto de la adoración puede ser apropiadamente llamado santo, sino que el Poderoso ha ordenado. Ningún hombre, ni ningún cuerpo de hombres tienen la autoridad en absoluto para inventar ritos y ceremonias del culto; cambiar las ordenanzas que él estableció; o inventar más… La Palabra divina es el único directorio seguro en lo que relaciona con su propio servicio inmediato. La pregunta no es lo que podemos pensar favorecedora, decente o correcta, sino que lo que nuestro Maestro gracioso ha autorizado como tal. En asuntos de religión, nada soporta el sello de la santidad sino lo que Dios ha ordenado. (John Fawcett, *The Holiness Which Becometh the House of the Lord* [1808], 25)

El hecho de que Pablo dice “cómo debe conducirse uno en la casa de Dios” indica que Dios regula cómo la iglesia le adora, y el manual de esa regulación de la adoración es la Palabra de Dios. No tienes que ir a una conferencia, comprar el libro de alguien, o agarrar un manual para encontrar qué es la mejor

manera de liderar la adoración. Tienes eso en la Palabra de Dios; La Palabra de Dios es suficiente.

Piénsalo

1. ¿Qué crees que tiene el mayor impacto en la forma en que las iglesias adoran el día de hoy?
2. En tu opinión, ¿Por qué los cristianos no creen que la Biblia es suficiente para regular cómo adoramos a Dios?
3. Si te comprometieras a adorar solo como Dios ha prescrito explícitamente en el Nuevo Testamento, ¿Qué elementos tendrías eliminar de tus servicios?

REFORMAR NUESTRA PERSPECTIVA DE LA IGLESIA (1 Ti 3:15b)

> *… la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad.*

Un tercer paso esencial para reformar la adoración es reformar nuestra perspectiva de la iglesia. Pablo se expresa bien un entendimiento bíblico de la naturaleza y misión de la iglesia simplemente en la frase descriptiva que usa en este pasaje.

LA CASA DE DIOS

En versículo 15 Pablo describe la iglesia como la “casa de Dios.” Esto enfatiza el hecho de que la iglesia no es tanto un edificio o una estructura; sino, la iglesia es la familia de Dios. Esta declaración intima señala nuestro compromiso con el uno con el otro como un pueblo que reúne, sirve junto, ora junto y adora junto.

En Efesios 2:19, Pablo también les conta a los cristianos que ellos son “de la familia de Dios,” y Hebreos 10:21 describe Jesús como “un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,” específicamente en el contexto de la iglesia se congrega (v. 25). La frase “la casa de Dios” era un término técnico usado en ese momento para describir el santuario de la presencia de Dios (Mt 12:14, Mr 2:26, Lc 6:4). En el Antiguo Testamento, Jacobo refirió al lugar dónde reunió con Dios como “Bet–el”, que significa “casa de Dios”, y varios lugares refieren al tabernáculo como la “casa de Dios” (Jue 18:30, 1 Cr 9:25–27) además del templo (2 Cr 3:3, Esd 1:4, Neh 6:10, Sal 42:4, Ec 5:1, Dn 1:2).

Por consiguiente, así como el templo era la casa de Dios y el lugar de adoración congregacional en el Antiguo Testamento, así la iglesia congregada es el lugar de adoración el día de hoy.

LA IGLESIA DEL DIOS VIVO

Enseguida, Pablo usa el término específico "iglesia". Este término, *ekklēsia*, literalmente significa "una asamblea de creyentes llamada afuera". La iglesia no es simplemente creyentes conectados vagamente, más que, la iglesia se congrega para la adoración. Dios no ha llamado cristianos a ser un espectador eclesiástico, él ha llamado los creyentes a la membresía de la iglesia para reunir con otros creyentes como participantes, no espectadores de la adoración.

> *ekklēsia, "De ek, 'fuera de', y klesis, 'un llamado' (kaleo, 'llamar'), se usaron entre los griegos de un grupo de los ciudadanos 'congregados' para discutir los asuntos del estado… Tiene dos aplicaciones a los grupos de cristianos, (a) al grupo entero de los redimidos a través de la época presente,…*
> *(b) en el número singular, a un grupo que consiste en creyentes profesados,… y en el plural, con referencia a las iglesias en un distrito" (VONT).*

Pablo literalmente llama a la iglesia aquí, "la iglesia del Dios vivo", un descriptor que Pablo usa intencionalmente a contrastar con la cultura idólatra de Éfeso. Se sitúa en lo que hoy en día conocemos como Turquía. Éfeso fue la puerta de entrada a Asia, etiquetado por muchos hoy como "la feria de las vanidades del mundo anciano". La ciudad fue bien conocida por su comercio y su atlético, pero también fue conocida por su adoración. Éfeso era la casa del templo de Artemisa (también se llama Diana). El templo estaba lleno de un santuario y una orilla dedicada a esta diosa que era un ídolo con senos múltiples adorado por la prostitución. La ciudad estaba tan llena de maldad idólatra que el filósofo Heráclito ("el filósofo llorón") una vez dijo, "Nadie podía vivir en Éfeso y no llora por su inmoralidad."

Por esta razón Pablo tan firmemente amonestó a Timoteo a predicar la Palabra—él sirvió en la ciudad de pecado, y no tendría mayor arma para defender y proteger a la iglesia que la espada del Espíritu. Pablo instruyó a Timoteo resistir los ataques de la cultura idólatra que deforman y liderar la iglesia hacia dedicarse al Dios vivo, no ídolos muertos.

COLUMNA Y SOSTÉN DE LA VERDAD

Las dos primeras frases que usa Pablo para describir la iglesia, "la casa de Dios" y "la iglesia del Dios vivo" son comunes en la Escritura, pero su tercera descripción es quizás más llamativa para nosotros hoy; Pablo llama a la iglesia "columna y sostén de la verdad", que describe el llamado de la iglesia. Las columnas soportan el techo de un edificio y el sostén es la base que soporta la estructura entera.

Aunque la imagen de Pablo puede parecer inusual a nosotros hoy, él estaba deliberadamente aludiendo a algo que habría sido muy familiar a Timoteo y a los cristianos efesios—el templo de Artemisa. Una de las Siete Maravillas del mundo antiguo, este templo era una estructura enorme midiendo 425 pies de largo y 225 pies de ancho, el doble del tamaño de otros templos en el mundo antiguo. Para soportar un edificio tan grande, el templo estaba rodeado de 127 columnas que tenían 60 pies de alto y 4 pies de diámetros dispuestas en filas dobles por todas partes y decoradas con figuras de relieve de la mitología griega. Cuando Pablo menciona la "columna" de la verdad, él está trayendo a la mente estas columnas enormes soportando la estructura impresionante.

¿Y qué es la estructura soportada por la iglesia? La verdad. La iglesia es llamada a confirmar y soportar la verdad. Esto significa que somos comprometidos a las Escrituras como la Palabra inerrante de Dios. La utilización del artículo definido "la" por Pablo enfatiza que no es solo *una* verdad, sino *la* verdad que va a reformar la iglesia.

Piénsalo

1. ¿Qué indica la frase "la casa de Dios" sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?
2. ¿Qué indica la frase "a iglesia del Dios vivo" sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?
3. ¿Qué indica la frase "columna y sostén de la verdad" sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?

REFORMAR NUESTRA CONFESIÓN DE FE (1 Ti 3:16)

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Él fue manifestado en la carne,
Vindicado en el Espíritu,
Contemplado por ángeles,
Proclamado entre las naciones,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

En versículo 16, Pablo presenta una suma total de la verdad del cual la iglesia es el soporte. En un sentido, esto es una confesión de la iglesia primitiva por lo cual debemos reformar nuestro entendimiento de la verdad.

Sin embargo, esto no es una confesión simplemente para publicar en un tablón de anuncios o un sitio web—esto fue un himno cantado por la iglesia primitiva. Lo que esto nos dice es que mientras la predicación es el medio de gracia central y primario en la adoración de la iglesia, la forma en que la iglesia canta importa.

Esta confesión cantada contiene seis verbos principales que están centrados en una cristología alta que debe ser mantenido cuidadosamente y proclamado fervientemente (¡y cantado!) por la iglesia. Primero, Cristo "fue manifestado" (*phaneroō*)—"hecho visible"—"en la carne". Jesucristo era verdaderamente Dios, pero él fue hecho en la carne humana. Esta línea personifica la totalidad del ministerio de Cristo en la carne de la encarnación en Belén a su muerte en Calvario.

Segundo, Cristo fue "vindicado" (*dikaioō*)—"justificado"—"en el Espíritu" por la resurrección de entre los muertos. Como Pablo proclamó en Romanos 1:4,

> *[Cristo] fue declarado Hijo de Dios con un acto de poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo.*

Tercero, Jesús fue vindicado victoriosamente en su resurrección, que fue confirmado cuando él fue "contemplado por ángeles" que declararon, "No está aquí, porque ha resucitado". Esto probó que Jesús es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre y lo pone en contraste con otros falsos ídolos muertos del día.

Los tres verbos finales describen los resultados de este evangelio tripartito. Cristo es "proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria." Esto es la Gran Comisión. Esto es lo que se le ha ordenado a la iglesia que haga. Congregamos por la adoración que debe ser reformada por la verdad del evangelio, y dispersamos para las misiones para proclamar la verdad del evangelio, porque la meta y misión es proclamar las excelencias de Cristo, hacer mucho del Rey Jesús, y declarar las buenas noticias de la esperanza en Jesús.

Esta es la confesión central de nuestra fe debemos predicar, cantar, y vivir en nuestras iglesias y en nuestras vidas cotidianas.

LA DEFORMACIÓN DE LA ADORACIÓN HACE NECESARIA UNA REFORMA OSADA.

Esta confesión es exactamente lo que está siendo atacada en la cultura de hoy, así como lo fuera en Éfeso. El mundo ha buscado redefinir la verdad, y reemplazar la verdad con la falsedad. Este ha sido el patrón desde el primer momento en el Jardín de Edén cuando el Serpiente mintió de Dios y guió a Eva hacia la muerte.

Este ataque contra la verdad de Dios es en su raíz un ataque contra la adoración verdadera. Como Pablo declaró en Romanos 1:25,

> *Porque ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.*

Esta maldición de Romanos 1:25 ha prevalecido desde los días antiguas hasta tiempos modernos. El mundo odia la verdad, Satanás está comprometido a retorcer la verdad, y la cultura tratará influir la iglesia en una dirección alejada de la verdad. Debido a que la iglesia está siendo atacada tan fuertemente, llevando al comportamiento de la iglesia desviarse de la regulación ofrecida por la Palabra de Dios, es el deber de los pastores y el llamado de la iglesia involucrarse en la obra continua de la reforma osada—literalmente reformar lo que ha sido deformado.

Es el deber de los pastores y el llamado de la iglesia involucrarse en la obra en curso de la reforma osada—literalmente reformar lo que ha sido deformado.

Esto es exactamente lo que provocó la Reforma Protestante del siglo XVI—estuvo precedida por una época larga de deformación. Martín Lutero comenzó por buscar una conversación religiosa cuando clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia Wittenberg. Pero la deformación que había tenido lugar dentro de la iglesia requerido mucho más que una mera conversación. Después de la penetración del corazón de Lutero con el afilado filo de Romanos 1:17, la conversación cambió a confrontación, que estalló en una Reforma completa que no ha cesado hasta el día de hoy.

La reforma dentro de la iglesia y su adoración pasará solo cuando las iglesias proclaman y preservan la verdad de Dios. Juan Calvino observó,

> *¿Hay algo más venerable o santo, que la verdad eterna, que abarca tanto la gloria de Dios como la salvación de los hombres? Si todos los elogios de la filosofía pagana, con los que ha sido adornada por sus seguidores, pudieran*

juntarse en un montón, ¿qué es esto en comparación con la dignidad de esta sabiduría, la cual únicamente merece ser llamada luz y verdad, enseñanza de vida, y camino y Reino de Dios? Ahora bien, ella es preservada en la tierra sólo por el ministerio de la Iglesia. ¡Cuánta responsabilidad, pues, descansa sobre los pastores a quienes se les ha confiado la custodia de tesoro tan inestimable! (Comentarios Bíblicos de Juan Calvino, 107)

Calvino es exactamente correcto. La Reforma fue una vuelta a la Palabra de Dios; se trataba de llevar la Biblia a la gente y la gente a la Biblia. No debemos disminuir la responsabilidad de la iglesia de salvaguardar el derecho de la adoración de Dios por la verdad de la Palabra de Dios.

Por este motivo, la predicación bíblica que honra a Dios es esencial para la reforma de la adoración verdadera. Los reformadores protestantes sabían esto. Entre 1510 y 1546, Lutero predicó aproximadamente 4.000 sermones. Él vio a la Biblia como la Palabra de Dios, y la predicó. Calvino llevó la predicación un paso más allá por practicar la predicación expositiva fiel a través de los libros de la Biblia. William Tyndale, John Rogers, Hugh Latimer, Nicholas Ridley, Thomas Cranmer, y luego, pastores fieles como Charles Spurgeon, cada uno de ellos con perseverancia predicaron la verdad de la Escritura, resistieron los ataques del mundo que los rodeaba, y en algunos casos sufrieron el encarcelamiento e incluso la muerte para su compromiso a la Palabra de Dios.

Y la iglesia de nuestro día ha visto tanto deformación como estos hombres vieron, y está igualmente en tanto necesidad de reforma. En los últimos siglos desde el comienzo de la Reforma protestante, la verdad dio paso a racionalismo, racionalismo dio paso a empirismo, empirismo dio paso a existencialismo, existencialismo dio paso a posmodernismo, y posmodernismo ha provocado la idea de que no hay verdad, ni certeza, ni significado. En nuestro mundo saturado por posmodernismo, la verdad es rechazada y hay un ataque continuo contra la Palabra de Dios.

Pero no importa lo que diga el mundo acerca de la verdad de Dios, como Lutero escribió tan bien en su glorioso himno,

Nos pueden despojar,
De bienes y hogar
    El cuerpo destruir,
    Mas siempre ha de existir
De Dios el Reino eterno.

Mientras la cultura busca deformar la adoración de la iglesia, debemos ser comprometidos a reformar la adoración de la iglesia para honrar a Dios.

Piénsalo

1. ¿De qué manera te das cuenta de que la verdad está siendo atacada en nuestros días?
2. ¿Cómo contribuyeron los ataques contra la verdad a la deformación de la adoración de las iglesias evangélicos del día de hoy?
3. ¿De qué manera puede servir una vuelta a la verdad de la Palabra de Dios para reformar la adoración de la iglesia?

ORACIÓN: Nuestro Padre en el cielo, como vemos la verdad y la adoración de usted se deforma en el mundo alrededor de nosotros e incluso en nuestras propias iglesias, ayúdenos ser firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor sabiendo que nuestro trabajo en el Señor Jesucristo no es en vano, en cuyo nombre oramos. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Calvino, Juan *1, 2 Timoteo y Filemon.* Convencion Bautista. http://convencionbautista.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Juan_Calvino_-_Timoteo_Y_Filemon.3890829.pdf

Köstenberger, Andreas J. *Commentary on 1–2 Timothy and Titus*. BTCP. Nashville: B & H, 2017. (en inglés)

Old, Hughes Oliphant. *The Reading and Preaching of the Scriptures in the Worship of the Christian Church: The Age of the Reformation*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 2002. (en inglés)

Wells, David F. *No Place for Truth: Or Whatever Happened to Evangelical Theology?* Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1994. (en inglés)

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 1: LA REFORMA DE LA ADORACIÓN

Josh Buice

> **PUNTO PRINCIPAL:** La deformación de la adoración hace necesaria una reforma osada.

> **PASAJE PRINCIPAL:** 1 Timoteo 3:14–16

> **MEMORIA: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra”. (2 Ti 3:16–17)**

Piénsalo

1. ¿De qué manera ves que la cultura que nos rodea afecta negativamente a la iglesia?
2. ¿De qué manera ves que las iglesias evangélicas modernas fallan en su adoración pública?
3. ¿Cómo definirías la adoración?

¿QUÉ ES LA ADORACIÓN?

REFORMAR LA ADORACIÓN POR SUPERVISIÓN PASTORAL (1 Ti 3:14)

REFORMAR LA ADORACIÓN A TRAVÉS DE LA PALABRA
(1 Ti. 3:15a)

Piénsalo

1. ¿Qué crees que tiene el mayor impacto en la forma en que las iglesias adoran el día de hoy?
2. En tu opinión, ¿Por qué los cristianos no creen que la Biblia es suficiente para regular cómo adoramos a Dios?
3. Si te comprometieras a adorar solo como Dios ha prescrito explícitamente en el Nuevo Testamento, ¿Qué elementos tendrías eliminar de tus servicios?

REFORMAR NUESTRA PERSPECTIVA DE LA IGLESIA (1 Ti. 3:15b)

LA CASA DE DIOS

LA IGLESIA DEL DIOS VIVO

COLUMNA Y BALUARTE DE LA VERDAD

Piénsalo

1. ¿Qué indica la frase “la casa de Dios” sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?
2. ¿Qué indica la frase “a iglesia del Dios vivo” sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?
3. ¿Qué indica la frase “columna y sostén de la verdad” sobre la naturaleza de la iglesia y nuestra adoración?

REFORMAR NUESTRA CONFESIÓN DE FE (1 Ti. 3:16)

LA DEFORMACIÓN DE LA ADORACIÓN HACE NECESARIA UNA REFORMA OSADA.

Piénsalo

1. ¿De qué manera te das cuenta de que la verdad está siendo atacada en nuestros días?
2. ¿Cómo contribuyeron los ataques contra la verdad a la deformación de la adoración de las iglesias evangélicos del día de hoy?
3. ¿De qué manera puede servir una vuelta a la verdad de la Palabra de Dios para reformar la adoración de la iglesia?

LECCIÓN 2:
EL FUNDAMENTO DE LA ADORACIÓN

Paul Washer

PUNTO PRINCIPAL: Debemos edificar nuestra adoración en el fundamento de Jesucristo.

PASAJE PRINCIPAL: 1 Corintios 3:9–17

MEMORIA: "Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo". (1 Co 3:11)

La adoración inaceptable es simplemente un síntoma de un gran problema, y si no tratamos ese problema, todas las modificaciones de la adoración no ayudarán. Debemos volver a los fundamentos de la fe y estos fundamentos están situados en la doctrina central de la reforma, Sola Scriptura. Para que se lleve a cabo una verdadera reforma, todo debe ser traído en la sumisión al señorío absoluto de Jesucristo, y eso es solo posible cuando un pueblo tiene un conocimiento de su palabra y miedo de él. Podríamos decir que creemos que las Escrituras son inerrantes e infalibles, que vienen de la boca de Dios, pero ¿creemos verdaderamente que las Escrituras son suficientes?

Si queremos reformar la adoración en verdad, debemos volver al principio y asegurar que estamos empezando con el fundamento correcto. Esto es lo que Pablo enfatizó en su primera carta a la iglesia corintio, y en capítulo 3, él trae su atención al fundamento de la iglesia y su adoración.

ADMINISTRADORES BAJO LA AUTORIDAD (1 Co. 3:9)

Porque nosotros somos colaboradores en la labor de Dios…

Primero Pablo enfatizó que aquellos quien lideran la iglesia en su adoración son colaboradores en la labor de Dios. Este es una posición privilegiada, pero también es una posición pesada.

Luego en este capítulo, Pablo se refiere al hecho de que cada obra de cada uno en la edificación de la iglesia de Cristo será probada (v. 13). ¿Quién es suficiente para estas cosas? ¿Cómo puede un líder de la iglesia soportar tal privilegio? ¿Cómo puede tener la confianza que él está llevando su responsabilidad en la manera que Cristo requiere?

La única manera es conocer y someterse a la Escritura.

Es importante enfatizar que los líderes de la iglesia son los colaboradores de Dios, y no copropietarios. Los líderes de la iglesia son administradores de la labor de Cristo, y es un requisito de un administrador solo a obedecer los decretos que han sido dados a él. Líderes de la iglesia no inventan nuevas formas de adoración y ministerio; ellos se someten a la manera que Cristo ha prescrito en su Palabra.

… Ustedes son el campo de cultivo de Dios, el edificio de Dios.

Después de referirse a los líderes, Pablo dice a la iglesia entera que ellos son el campo de Dios y el edificio de Dios. Gramaticalmente, Pablo usó lo que se llama un genitivo de posesión, enfatizando el hecho de que la iglesia entera y sus líderes son la posesión de Dios.

Metáforas bíblicas para la Iglesia

Cuerpo
Ro 12:4–5; 1 Co 10:17; 1 Co 12:12, 27; Ef 4:12; Ef 5:23, 30; Col 1:24

Novia
2 Co 11:12; Ef 5:31–32; Ap 19:7–8; Ap 21:9

Familia
Mt 12:49–50; 2 Co 6:18; Gá 6:9–10; Ef 2:19; 1 Ti 5:1

Casa
1 Ti 3:14–15; He 3:6; 1 P 4:17

Templo
1 Co 3:11, 16–17; Ef 2:19–22; 1 P 2:5–7

Campo
1 Co 3:9

El hecho de que Dios tiene posesión de la iglesia como su campo y su edificio es por qué los líderes de la iglesia deben someterse a las instrucciones con relación a el ministerio y la adoración. No necesitamos—no debemos—mirar hacia la cultura alrededor de nosotros para

nuevas formas de adoración; debemos simplemente confiar lo que Dios nos ha dado en su Palabra es suficiente. Cualquier cosa añadida al campo de Dios es una semilla que producirá las malezas. Cualquier cosa añadida al edificio de Dios además de lo que él ha prescrito es un material extraño.

Considere la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13:24–30). El sirviente preguntó al dueño de la tierra, “Señor, ¿no sembró usted buena semilla en su campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?” El dueño de la tierra respondió, “Un enemigo ha hecho esto.” Cuando alguien añade semilla al campo de Dios además de lo que ha prescrito, él es un enemigo de Dios.

O considere lo que Dios dijo a Moisés cuando él estaba al punto de erigir el tabernáculo:

Tal como Moisés fue advertido por Dios cuando estaba a punto de erigir el tabernáculo. Pues, dice él: “Haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte”.

Si Moisés se había desviado de cualquier cosa mientras edificando el tabernáculo habría traído juicio aterrorizador sobre él y el pueblo.

¿Qué es más importante a Dios, la sombra o el cumplimiento? No tratamos de las ramas y las piedras y la tela. Tratamos del cuerpo de Cristo. No debemos traer cualquier material que no es prescrito por la Palabra del Dios vivo. Hacerlo es arrogancia y tontería.

Ahora, tomamos un paso más adelanta. Aunque no es mencionado en 1 Corintios 3, el Nuevo Testamento también llama la iglesia, la novia de Dios. Imagine un rey que ama a su esposa, y la viste toda en los linos blancos más finos. Qué belleza es ella, y un parte de esa belleza es su simplicidad, su pureza. Pero el rey va a ir en un viaje larga y entonces él dice a su administrador, “Estás en cargo de mi novia.” Él fijo los decretos de manera clara escritos de exactamente lo que debe hacer el administrador con la novia. Qué sucede si, después del rey está ido para un rato largo, el administrador decide a tomar los asuntos en sus propios manos y usa la novia del rey para atraer los hombres carnales del reino a la lealtad del rey otra vez.

Desafortunadamente, esto es lo que muchos ministros están haciendo hoy a la novia de Dios, la iglesia. Ellos piensan que necesitan renovar su novia, cambiar la adoración y modernizar para atraer los perdidos. Al contrario, debemos confiar en la suficiencia de lo que Dios ha mandado. A quien mucho se da, mucho es requerido (Lucas 12:48).

Piénsalo

1. ¿De qué manera los líderes de la iglesia a veces revelan que se ven a sí mismos como copropietarios de la iglesia de Dios?
2. ¿Qué enfatizan las metáforas del campo de Dios y del edificio de Dios sobre la naturaleza de la iglesia y su adoración?
3. ¿Qué son las implicaciones de la realidad que los líderes de la iglesia son administradores de la posesión de Dios?

COLOCAR EL FUNDAMENTO (1 Co 9:10–11)

Pablo continua esta metáfora del edificio en versículo 10:

> *Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno tenga cuidado cómo edifica encima.*

UN FUNDAMENTO DE GRACIA, SABIDURÍA Y PODER

¿Cómo podemos explicar el ministerio del apóstol Pablo? El apóstol ministró por la gracia de Dios y la sabiduría que fue dado a él en la Palabra de Dios. El ministerio del Apóstol Pablo no tiene una explicación natural. Él explicó esto más anterior en capítulo 2:

> *Estuve entre ustedes con debilidad y con temor y mucho temblor, [4] y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, [5] para que la fe de ustedes no descanse en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*
> *(1 Co 2:3–5)*

Cuando consideremos el apóstol Pablo y la abundancia del fruto en su ministerio, solo hay una explicación: la gracia del Dios poderoso, la sabiduría de la Palabra del Dios poderoso y el poder del Espíritu del Dios poderoso. Esta es cómo siempre ha sido. Considere cuando Dios escogió el artesano que construiría su tabernáculo:

> *El Señor habló además a Moisés diciendo: [2] "Mira, he llamado por nombre a Bezalel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá. [3] Y lo he llenado del Espíritu de Dios en sabiduría, en inteligencia, en conocimiento y en toda clase de arte. (Ex 31:1–3)*

Dios hizo un hombre para construir su tabernáculo por su gracia, y él llenó este hombre con su sabiduría y su Espíritu. ¿Cómo explicamos el ministerio fructífero de hombres como Juan Calvino y Charles Spurgeon? No puede ser explicado en términos de las habilidades humanas; es la gracia de Dios, la sabiduría de Dios y el poder de Dios. Las naciones pueden ser vencidos por los aradores cuando están confiando sólo en la sabiduría de Dios y son llenados con el Espíritu de Dios.

Muy seguido cuando consideremos cómo las iglesias son construidas, y especialmente el lugar de la adoración en el edificio de la iglesia, confiamos en la fuerza humana, la creatividad y los métodos humanos. Usamos la música y otros elementos de nuestra adoración como trucos astutos para atraer la gente a nuestro mensaje y así construimos nuestras iglesias.

Pero Pablo es claro: construir el fundamento para nuestras iglesias no tiene nada que ver con las habilidades hechas por hombres; de hecho, esas son un impedimento para edificar la iglesia de Dios. Más bien, debemos depender solamente en la gracia, la sabiduría y el poder que viene de Dios a través de su palabra por su Espíritu.

EL FUNDAMENTO DE CRISTO

Luego Pablo hace la naturaleza de esta fundación de gracia aún más explícito en el versículo 11:

> *Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.*

No necesitamos nada más para edificar las iglesias de Dios. No necesitamos los listos métodos o el entretenimiento del mundo. No más necesitamos seguir el plano de Dios que ha sido dado a nosotros en su Palabra todo-suficiente. Ese plano siempre nos dirigirá para acostar un fundamento de Jesucristo.

Edificamos este fundamento a través de enseñar el evangelio de Jesucristo—los atributos de Dios, la depravación del hombre y la obra redentora de Jesucristo. No hay estrategias del crecimiento de la iglesia aquí. Es como si, cuando Pablo quería plantar una iglesia, él sacó una señal grande y escribió en ello lo más ofensivo a la gente de su día: “Yo predico a Cristo crucificado.” Luego él caminaba por el medio de la calle con esa señal. Como dice Pablo anteriormente en capítulo 1,

> *Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios. (1 Co 1:18)*

El evangelio de Jesucristo es el único fundamento seguro sobre el que construimos nuestra adoración. Este es el fundamento que el apóstol Pedro estableció en ese día de Pentecostés cuando la iglesia empezó (Hechos 2:14–40). Dios creó todas las cosas para servirlo. Él es santo, recto y perfecto. Él demandó la perfección. Él no puede tolerar la maldad. Pero cada uno de nosotros es malo. Solo tenemos que hacer es comparar a nosotros mismos a los Diez Mandamientos y es obvio que desobedecemos a Dios cada día de nuestras vidas. Hebreos 9:27 dice que cada de nosotros es destinado para morir, y después de eso viene juicio. ¿Por qué? Porque Dios, quien es perfecto, no puede pasar por alto el pecado; él debe juzgarlo. Romanos 6:23 dice que la paga del pecado es la muerte.

Entonces el problema que cada uno de nosotros enfrentamos es el mismo problema que era tanto evidente al público de Pedro en ese día que él predicó: juicio está viniendo para todos nosotros. No hay duda—un día todos nosotros enfrentaremos la santa justicia ardiente del Dios todopoderoso, y si no damos la talla a su estándar de perfección, seremos juzgados. ¿Hay alguna manera de ser salvado de ese juicio? Pedro respondió a esa pregunta con una de las promesas más llena de esperanza en toda la Escritura: “Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo” (Hechos 2:21).

Pedro sabía que la única fundación segura sobre la que edificar la iglesia fue Jesucristo. Él sabía que esto es exactamente lo que ha sido profetizado en el Antiguo Testamento:

Pues esto permanece en la Escritura: “Yo, pongo en Sión una piedra escogida, una preciosa piedra angular, Y el que crea en él no será avergonzado”. [7] Este precioso valor es, pues, para ustedes los que creen; pero para los que no creen, “La piedra que desecharon los constructores, Esa, en piedra angular se ha convertido”, [8] y, “Piedra de tropiezo y roca de escándalo”. Pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados. (1 P 2:6–8)

Jesucristo, la piedra angular, era una piedra de tropiezo a los que lo rechazaron, pero él es el fundamento para todas las iglesias verdaderas.

El apóstol Pablo predicó este mismo evangelio de Jesucristo como el fundamento de las iglesias que él plantó. En cada lugar que él visitó, Pablo proclamó el mismo mensaje que él dio al carcelero filipense: “Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa” (Hechos 16:31). Él razonó con la gente de la Escritura, “explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y diciendo: ‘Este Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo’” (Hechos 17:3). Él confrontó los pecadores y los llamaron al arrepentimiento, como lo hizo en Atenas cuando él proclamó, “Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

Pablo hizo lo mismo cuando vino a la ciudad de Corinto. Él no usó métodos listos para atraer a la gente, él simplemente predicó Cristo.

> *Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría. [2] Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y este crucificado.*
> *(1 Co 2:1-2)*

El libro de Hechos le conta que en Corinto, "Pablo comenzó a dedicarse por completo a la predicación de la palabra, testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo" (Hechos 18:5). Él quedó allí un año y media, "enseñando la palabra de Dios entre ellos" (Hechos 18:11).

En aquellos primeros años de la iglesia, un fundamento fue establecido que fue nada más y nade menos que el evangelio de Jesucristo, y debe continuar ser así hoy en día. La Palabra de Dios, Jesucristo, es el único fundamento seguro de la iglesia y su adoración.

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos fundamentos hechos por hombres sobre los cuales algunas iglesias se construyen?
2. ¿Qué son algunos resultados de construir las iglesias en nuestro propio fundamento?
3. Si el fundamento de nuestras iglesias es verdaderamente Cristo, su evangelio, y su Palabra, ¿cómo afectará nuestra adoración?

CONSTRUIR SOBRE EL FUNDAMENTO
(1 Co 3:12–15)

> *Ahora bien, si sobre este fundamento alguien edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, [13] la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego será revelada. El fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno. [14] Si permanece la obra de alguien que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa. [15] Si la obra de alguien*

es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como a través del fuego.

Cuando el fundamento de Jesucristo está establecido, continuamos construir sobre el fundamento, pero Pablo enfatiza que aquellos que construyen, deben tener cuidado. Él se contrastan los materiales de construcción que un día serán quemados con aquellos que perdurarán.

Los materiales que perduran—el oro, la plata y las piedras preciosas—son nada más que las enseñanzas y predicaciones continúales de la cruz de Cristo. La misma Palabra y evangelio que nos salvó sigue ser lo que nos edificará y nos santificará suficientemente en la imagen de Jesucristo.

"Porque metales valiosos y piedras preciosas (cf. Ap 21:18–21) se usaron para adornar los templos ancianos, Pablo podría haber tomado sus imágenes del templo de Herodes en Jerusalén (Mt 24:1,2) o de los hermosos edificios públicos y religiosos en Atenas (Hch 17:23) y Corinto (dónde los restos del templo de Apolo del Sexto Siglo a.C. aún existe hoy)." (W. Harold Mare, Expositor's Bible Commentary)

Aún muchas iglesias hoy adornan el mensaje del evangelio con decoraciones que piensan que atraerán y captarán la atención de la gente. Asumen que necesitamos ideologías y métodos extrabíblicos para animar y equipar al pueblo de Dios. En realidad, ellos están construyendo con materiales consumibles—madera, heno y paja. Estos son materiales inferiores que no son malos necesariamente en sí mismos, pero son insuficientes para construir la iglesia de Dios porque no derivan de su plano autoritativo. La admonición de Pablo aquí es llamativa: si construimos con aquellos materiales, podríamos salvarnos a nosotros mismos en el juicio, pero no mucho más.

La Palabra de Cristo debe ser el fundamento de toda nuestra construcción. Jesucristo crucificado para nuestros pecados, levantado de la muerte, sentado a la diestra del Padre en gloria y poder. Esto es lo que debemos enseñar y predicar sin fallar. Esto es cómo Pablo plantó las iglesias; esto es lo que vemos en el libro de Hechos—la iglesia construida por la predicación de la Palabra.

Pero este edificio no es solo didáctico. Construir sobre la fundación de Cristo y su evangelio significa que enfocaremos nuestra labor en crecer en la santidad. Se esfuerza por asegurarse de que cada alma en la congregación se convierta; se cuida y se nutre las almas hasta que Cristo sea formado en ellas. Como dice Pablo en Colosenses 1:28,

A él nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo.

Muchas de las enfermedades en la iglesia local serían curadas si los cristianos entendieran el evangelio y laboraran con almas en el temor del Señor hasta que hubiera evidencia de una sana conversión. En lugar de perseguir los trucos y las estrategias, en lugar de las preocupaciones que la música sería más relevante y contemporánea, simplemente necesitamos hacer la obra del ministerio que la Biblia manda.

Si queremos iglesias llenas de la gente que ama Dios profundamente y quiere adorarlo completamente, entonces simplemente necesitamos proclamar las excelencias y las bellezas de Cristo. Lo más que vemos de él, lo más que lo amaremos y adoraremos a él.

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos ejemplos de los materiales de construcción que perduran?
2. ¿Qué son algunos ejemplos de los materiales insuficientes de construcción que las iglesias usan el día de hoy?
3. ¿De qué manera la edificación adecuada de la iglesia de Cristo resultará en la verdadera adoración?

DESTRUIR EL TEMPLO DE DIOS (1 Co 3:16–17)

> *¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? [17] Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que ustedes son.*

En el resto del capítulo, Pablo hace explícita la imagen del edificio de Dios al identificarla como el templo de Dios, lo que hace la conexión con nuestra adoración más fuerte. Todos los pronombres en este pasaje son plurales, enfatizando que él se llama a la iglesia reunida, el templo de Dios, no solo cristianos individuales, como lo hace en otras partes (1 Co 6:19). Este edificio que Pablo ha descrito, el que construyó sobre el fundamento de Cristo, es el lugar de la adoración de Dios—la iglesia.

Pablo usa lo mismo lenguaje en Efesios 2:

> *Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios. [20] Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, [21] en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser*

un templo santo en el Señor. [22] *En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*

La advertencia en 1 Corintios 3 es aleccionadora para cualquier persona involucrada en la construcción del templo de Dios, incluyendo la dirección de la adoración que se lleva a cabo allí: si destruyes el templo de Dios, Dios te destruirá. Esta imagen de la destrucción del templo de Dios está directamente relacionada con los versículos anteriores sobre la obra de los constructores siendo quemada. En otras palabras, Pablo se dice que si construimos el templo de la adoración de Dios con materiales que no perdurarán—materiales de nuestra propria invención y creatividad, entonces lo que construimos quemará en el juicio, esencialmente destruyendo el templo de Dios.

La única solución es construir el fundamento correcto con los materiales correctos. Debemos construir nuestra adoración sobre el fundamento de Jesucristo, usando los materiales prescritos para nosotros en la suficiente Palabra de Dios.

Piénsalo

1. ¿Cómo es la construcción de la iglesia sobre el fundamento de Cristo y su Palabra relacionada con la adoración verdadera?
2. ¿Qué implicaciones tienen la advertencia de 1 Corintios 3:17 para aquellos que liderar la adoración de la iglesia?
3. ¿Qué son algunas maneras en que no has confiado en la suficiencia de la Palabra de Dios para tu iglesia y la adoración de la iglesia?

ORACIÓN: O Señor Dios, perdónenos por intentar construir nuestras iglesias y nuestra adoración sobre cualquier otro fundamento que Jesucristo. Perdónenos por construir con materiales que no perdurarán, pensando que necesitamos más que su palabra para que nuestra iglesia sea atractiva. Motivarnos, oramos, a confiar confiadamente en la suficiencia de su evangelio y su palabra para edificar y sostener la adoración de sus iglesias. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

MacArthur, John F. *Ashamed of the Gospel: When the Church Becomes Like the World*. 3rd ed. Wheaton: Crossway Books, 2010.

Thiselton, Anthony C. *The First Epistle to the Corinthians.* NIGTC. Eerdmans, 2000.

Tozer, A. W. *Whatever Happened to Worship*. Fort Lauderdale, FL: Christian Publications, 1985.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 2: EL FUNDAMENTO DE LA ADORACIÓN

Paul Washer

PUNTO PRINCIPAL: Debemos edificar nuestra adoración en el fundamento de Jesucristo.

PASAJE PRINCIPAL: 1 Corintios 3:9–17

MEMORIA: “Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo”. (1 Co 3:11)

ADMINISTRADORES BAJO LA AUTORIDAD (1 Co 3:9)

Piénsalo

1. ¿De qué manera los líderes de la iglesia a veces revelan que se ven a sí mismos como copropietarios de la iglesia de Dios?
2. ¿Qué enfatizan las metáforas del campo de Dios y del edificio de Dios sobre la naturaleza de la iglesia y su adoración?
3. ¿Qué son las implicaciones de la realidad que los líderes de la iglesia son administradores de la posesión de Dios?

ESTABLECER EL FUNDAMENTO (1 Co 9:10–11)

UN FUNDAMENTO DE GRACIA, SABIDURÍA Y PODER

UN FUNDAMENTO DE CRISTO

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos fundamentos hechos por hombres sobre los cuales algunas iglesias se construyen?
2. ¿Qué son algunos resultados de construir las iglesias en nuestro propio fundamento?
3. Si el fundamento de nuestras iglesias es verdaderamente Cristo, su evangelio, y su Palabra, ¿cómo afectará nuestra adoración?

CONSTRUIR SOBRE EL FUNDAMENTO
(1 Co 3:12–15)

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos ejemplos de los materiales de construcción que perduran?
2. ¿Qué son algunos ejemplos de los materiales insuficientes de construcción que las iglesias usan el día de hoy?
3. ¿De qué manera la edificación adecuada de la iglesia de Cristo resultará en la verdadera adoración?

DESTRUIR EL TEMPLO DE DIOS
(1 Co 3:16–17)

Piénsalo

1. ¿Cómo es la construcción de la iglesia sobre el fundamento de Cristo y su Palabra relacionada con la adoración verdadera?
2. ¿Qué implicaciones tienen la advertencia de 1 Corintios 3:17 para aquellos que liderar la adoración de la iglesia?
3. ¿Qué son algunas maneras en que no has confiado en la suficiencia de la Palabra de Dios para tu iglesia y la adoración de la iglesia?

LECCIÓN 3:
ADORAR UN DIOS TRES VECES SANTO

James White

PUNTO PRINCIPAL: Adorar un Dios tres veces santo apremia la proclamación fiel del mensaje de Dios del juicio y de la salvación.

PASAJE PRINCIPAL: Isaías 6

MEMORIA: Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?" "Aquí estoy; envíame a mí", le respondí. (Is 6:8)

La Escritura nos presenta con dos descripciones extendidos de la adoración en el cielo que provee la base de nuestro entendimiento de la naturaleza de la adoración, notablemente uno ambientado en el contexto de la adoración en el Antiguo Testamento (Is 6) y el otro ambiento en el contexto de la adoración en el Nuevo Testamento (Ap 4–5). En ambos casos, estas descripciones de la adoración celestial se presentaron durante una época de problemas con la adoración terrenal, revelando el hecho de que los problemas con nuestra adoración ahora se corrigen cuando llevamos nuestra adoración a la verdadera adoración del cielo.

Esto fue cierto para la nación de Israel; durante el reinado de Salomón y especialmente después del reino dividido, el pueblo de Dios abandonó la adoración pura de Dios y finalmente en la idolatría en estado avanzado. Incluso los reyes nobles del reino del sur, como Uzías, se acercaron en adoración con presunción y no de acuerdo con el mandato explícito de Dios al entrar en el santuario, aunque no tenían derecho para hacerlo (2 Cr. 26).

No es coincidencia que la muerte de Uzías sea el mismo contexto para la visión del profeta Isaías de la adoración celestial. En cierto modo, esto era Dios recordándole a Isaías la verdadera realidad, sobre la cual se suponía que la adoración terrenal pura se basaba.

EL SEÑOR SANTO ESTÁ EN SU TRONO
(Is 6:1–2)

En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. [2] Por encima de él había

serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

El contexto histórico de este pasaje es una época de transición. El rey Uzías ha muerto, y eso resulta con la disrupción de vida—especulaciones sobre quién será el nuevo líder. Pero en medio de esta época inestable aquí en la tierra, Isaías ve al Señor sentado en el trono. Nada de lo que sucede aquí en este planeta hace que Dios tenga que abandonar su trono. Nada resulta en una pregunta sobre si ese trono va a ser derrocado. Todos los tronos reales cesarán algún día, pero no el trono de Dios.

Él está sentado sobre el trono, "alto y sublime." Isaías ve una visión gloriosa de Dios sentado sobre su trono, y la casa se llenó de su gloria. Solo se nos dan algunos incidentes como esto en toda la Escritura, incluyendo esto en Isaías 6. Apocalipsis 4 y 5 también da una idea de la adoración que tiene lugar en el reino celestial. Deberíamos estar agradecidos en humilde rememoración por la oportunidad de considerar cómo Dios existe en sí mismo, y por sí mismo, en el reino celestial. Pero también debe animarnos mucho que este culto se viene dando desde la creación misma, y todas las cosas que han pasado entre los hombres nunca han interrumpido la adoración de Dios.

Sin embargo, somos interrumpidos todo el tiempo. Muchos pensamientos se entrometen en nuestras mentes que distraen nuestra adoración. Recordemos que Dios está sentado en su trono.

En Isaías 6, la casa está llena de su gloria, y el Señor está rodeado de ejércitos celestiales, estos seres extraños con seis alas. ¿Has notado que ellos son creados específicamente para el propósito de adorar al Señor? Vivimos en un día cuando todo se trata de nosotros y nuestras necesidades sentidas; se trata de hacernos felices. Sin embargo, desde una cosmovisión bíblica, todo lo que existe está hecho para servir a Dios. Solo se trata de él. Somos los beneficiarios muy afortunados de su gracia y misericordia, pero no se trata de nosotros.

Aquí tiene criaturas que están hechas y formadas específicamente para adorar a Dios y proclamar su valor—han sido hechas para adorar. Así cumplen su propósito, y sin embargo no están hechas a la imagen de Dios como nosotros. Si el propósito de *ellos* es adorar a Dios, ¿Cuánto más será *nuestro* propósito adorar a Dios?

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos paralelos entre nuestra época presente y la de Israel durante el día de Isaías?
2. ¿Cómo le habría dado consuelo a Isaías ver a Dios alto en su trono? ¿Cómo nos puede consolar este reconocimiento?
3. Si Dios creó a los serafines para adorar al Señor, ¿Cuánto más es nuestro propósito adorar a Dios?

EL SEÑOR ES TRES VECES SANTO (Is 6:3)

Y el uno al otro daba voces, diciendo: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, Llena está toda la tierra de su gloria". [4] Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Los serafines que rodean el trono de Dios fueron hechos de tal manera que mostraran respeto por él—se cubren el rostro porque están en la misma presencia del Santo. Reconocen esta realidad por clamarse unos a otros en lo que ha dado en llamarse el himno *Trisagion* ("tres veces santo")—"Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos."

Aquí esta una expresión osada de la soberanía de Dios: "el Señor de ejércitos" —Yahvé de los ejércitos angélicos. Piensa en lo que un solo ángel podría hacerles a los ejércitos en el mundo antiguo, y hay ejércitos de estos ángeles. Aquí está el Señor soberano, y él es tres veces santo—no solo una vez; tres veces. Él es separado, puro, diferente: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, Llena está toda la tierra de su gloria".

Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía con violencia. (Ex 19:18)

El sonido de su proclamación de la gloria de Dios hace temblar la casa entera. Los fundamentos, las vigas, todo tiembla al sonido de la voz, y la casa se llena con el humo. ¿Por qué se llena con el humo? La misma cosa ocurrió cuando Moisés reunió con Dios sobre la montaña. El humo vela parcialmente la santidad ardiente de Dios.

LA ADORACIÓN DE UN DIOS TRES VECES SANTO CAUSA LA CONVICIÓN

Cuando Isaías vio Dios como él es, su respuesta inmediata se encuentra en versículo 5:

> *Entonces dije: "¡Ay de mí! Porque perdido estoy, Pues soy hombre de labios inmundos, Y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, Porque mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos".*

La vista de Dios en toda su santidad y en todo su esplendor causó a Isaías a reconocer su proprio pecado e indignidad para acercarse a la presencia de Dios en su templo. Y esto es lo que Uzías debería haber sabido antes de entrar el templo terrenal en la manera que lo hizo. Este hombre santo, esta portavoz de Dios sobre la tierra, dice: "Miserable de mí; he sido atravesado." ¿Por qué? "Pues soy hombre de labios inmundos Y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, Porque mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos" ¿Cuántas personas, después de tener las visiones de la gloria de Dios esperaba ser matado inmediatamente? La realidad de la adoración del cielo nos recuerda que nuestra entrada en la presencia de Dios como pecadores es un asunto temeroso.

Vivimos en un mundo caído entre personas que ahora creen que la belleza que vemos a nuestro alrededor simplemente llegó a existir, y que no tenemos un significado trascendente. No tenemos ninguna responsabilidad ante Dios. La pureza de Dios inmediatamente resulta en tener la perspectiva correcta para verme como yo soy: "Soy un hombre miserable. He visto Dios. Yo sé mi propio estado".

Entonces, en esta adoración del cielo, el primer elemento es la verdad de Dios proclamada: él es soberano y santo. Luego, la respuesta de los adoradores es aceptar con plena aceptación la verdad acerca de quién es Dios, y como resultado, el adorador experimenta convicción.

No puede haber la adoración verdadera del trino Dios, el Dios tres veces santo, que no resulta en la convicción.

DIOS HACE LA PROVISIÓN

Sin embargo, Dios no simplemente expulsó a Isaías del templo debido a su impureza; más bien, Dios proporcionó los medios de la expiación.

> *[6] Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas. [7] Con él tocó mi boca, y me dijo: "Esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado".*

Piénsalo

1. ¿Por qué debe la santidad de Dios causar nuestra confesión de pecado?
2. ¿Cómo podría la necesidad de confesión impactar la adoración corporativa?
3. ¿Por qué crees que muchos cristianos de hoy en día ya no piensan que necesitan confesar el pecado?

El altar aquí es probablemente el altar del incienso en el templo. Incluso el serafín tiene que agarrar el carbón ardiente con pinzas, y luego tocar la boca del profeta, ese mismo lugar Isaías había reconocido que era impuro. El serafín declara que Isaías es perdonado. Se ha hecho provisión en la presencia misma del Dios santo para eliminar el impedimento que impide que Isaías sirva a ese Dios de la manera apropiada.

Esto establece un modelo para toda adoración. Cualquier adoración que se centre primero en nosotros mismos en lugar de la revelación de Dios, ante todo, no va a ser adoración del único Dios verdadero, y no va a lograr lo que Dios desea hacer entre nosotros. La adoración nunca puede ser centrada en el hombre. La adoración verdadera enfoca nuestra atención en la santa perfección de Dios para que reconocemos nuestra indignidad de estar en la presencia de Dios por nuestro propio mérito debido a nuestra pecaminosidad. Nos obliga a reconocer y confesar nuestro pecado ante el Señor, reconociendo que sólo Dios puede proporcionar los medios por los cuales podemos ser aceptados en su presencia. Solo Dios puede proveer la expiación necesaria para el perdón de los pecados.

ADORAR UN DIOS TRES VECES SANTO OBLIGA LA PROCLAMACIÓN FIEL DEL MENSAJE DE DIOS (Is 6:8–13)

Cuando Isaías ha sido perdonado por los medios que Dios proveyó, Dios lo llamó a servir:

> *8 Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?". "Aquí estoy; envíame a mí", le respondí. (Is 6:8)*

Ser aceptado en la presencia de Dios, Isaías escuchó la voz del Señor dándole un mensaje, al que Isaías ofreció obediencia voluntariamente. La adoración verdadera no solo obliga a los pecadores a confesar sus pecados, aquellos que salen de un servicio de adoración habiendo encontrado verdaderamente a Dios, serán aquellos que están listos para sacrificarse en el altar del servicio de Dios. Los pecadores perdonados están preparados para obedecer lo que Dios les ordene hacer.

UN MENSAJE DE JUICIO PURO

Entonces Dios da un mensaje a Isaías para proclamar a la gente:

> *9 Y Él dijo: "Ve, y dile a este pueblo: 'Escuchen bien, pero no entiendan; Miren bien, pero no comprendan'. 10 Haz insensible el corazón de este pueblo, Endurece sus oídos, Y nubla sus ojos, No sea que vea con sus ojos, Y oiga con sus oídos, Y entienda con su corazón, Y se arrepienta y sea curado". 11 Entonces dije: "¿Hasta cuándo, Señor?". Y él respondió: "Hasta que las ciudades estén destruidas y sin habitantes, Las casas sin gente, Y la tierra completamente desolada; 12 Hasta que el Señor haya alejado a los hombres, Y sean muchos los lugares abandonados en medio de la tierra."*

El mensaje que él recibe es un mensaje de juicio puro. Esto no fue un mensaje que Isaías estaba ansioso para entregar, por eso él dice en versículo 11, "¿Hasta cuándo, Señor?". Esto no parece ser un mensaje de esperanza y alegría, sino la destrucción del pueblo, su tierra y sus ciudades.

A través de la historia de Israel, Dios se ha enviado los profetas; han tenido su ley. Él ha sido bondadoso y paciente con ellos, pero por causa de su desobediencia e idolatría, el juicio finalmente se llega.

Y la descripción que se da en versículo 11 y 12 se cumplió muy bien en lo que sucedió entre los asirios y las destrucciones de los babilonios de Israel y Judá. En mayor parte, el pueblo de Israel y Judá no escuchó a las advertencias de los profetas de Dios, y por causa de su sincretismo y idolatría persistente, ambos los reinos del norte y del sur se plagaron con la confusión y la guerra.

Dios no tolera la adoración falsa; porque la gente no obedece sus mandamientos, Dios permitieron que el reino del norte ser derrotado por asiria en una serie de invasiones hasta cuando finalmente, en 722 AC, Asiria completamente les derrotó y tomó cautivas el pueblo. El reino del sur no le fue mucho mejor. Por causa de la idolatría aumentando, Dios ha permitido permanecer la nación de Babilonia para invadir la nación, y finalmente en 586 BC la ciudad de Jerusalén también con el templo fueron totalmente destruidos; en una serie de deportaciones la gente se tomó cautiva a Babilonia.

¿No se debe también el juicio a nuestra edad presente? ¿Qué se supone que debemos hacer? ¿Cómo se supone que debemos comportarnos? Primero debemos recordar que, justo como Isaías experimenta, que ningún parte de la pecaminosidad y rebelión de la edad presente cambiará el hecho de que Dios está en su trono. Segundo, necesitamos mirar a nuestros propios labios y nuestras proprias vidas, confesando nuestros proprios pecados al Señor. Tercer, tenemos que ser fiel en proclamar su mensaje incluso cuando Dios se trae el juicio.

UN MENSAJE DE ESPERANZA

El juicio se promete, sin embargo, hay una posibilidad de la esperanza en versículo 13:

> *Pero aún quedará una décima parte en ella, Y esta volverá a ser consumida Como el roble o la encina, Cuyo tronco permanece cuando es cortado: La simiente santa será su tronco".*

Aunque la mayoría rechazará a Dios, un décimo, un remanente—lo que versículo 13 se llama "la semilla santa"— volverá a Dios y permanecerá fiel a él. Luego, el mensaje al pueblo de Israel revela que, si se someten a la exhortación y si se entregan a él, entonces "El Señor de los ejércitos preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de manjares suculentos, Un banquete de vino añejo, pedazos escogidos con tuétano, Y vino añejo refinado" (Is 25:6).

Este mensaje de juicio y esperanza es incrustado en el encuentro de Isaías con Dios; es lo que él sí mismo experimenta como un pecador perdonado digno del juicio; y es el recado que Dios le da para entregar a la nación entera.

Igualmente, este evangelio debe ser incrustado en la adoración cristiana. Nosotros, pecadores perdonados, acercamos a Dios a través de los medios de expiación que él ha proporcionado. Después de tal encuentro, estamos enviados afuera en el mundo con un mensaje similar a aquello que se dio a Isaías: el juicio de pecado viene, pero el perdón es posible para aquellos que arrepientan y confían en la expiación sacrificial de Cristo sobre la cruz.

Históricamente, los cristianos también han notado que la progresión de los elementos en el encuentro de Isaías con Dios en el templo celestial contenía un patrón teológico que debería proporcionar una corrección para la adoración sincretista e idolatra del pueblo de Dios.

Dios revela a sí mismo y llama a su pueblo a adorar (Is 6:1–4)
el pueblo de Dios reconoce y confiesa su necesidad para el perdón (Is 6:5)
Dios provee la expiación (Is 6:6–7)
Dios habla su palabra (Is 6:8–13)
El pueblo de Dios responde con compromiso (Is 6:8)
Dios organiza una fiesta celebratoria (Is 25:6)

La adoración celestial revelada en la visión de Isaías debería ser una corrección para la adoración falsa de Israel, por causa de su propia adoración contenía el mismo patrón teológico como la adoración celestial verdadera.

Piénsalo

1. ¿Por qué siempre debe incluir el mensaje del evangelio un anuncio de juicio sobre el pecado?
2. ¿Cómo puede la adoración infundida por el evangelio obligarnos a proclamar el evangelio a aquellos que no creen?
3. ¿Cómo puede la promesa de un remanente creyente nos obliga a proclamar el evangelio?

LA ADORACIÓN DEL DIOS TRES VECES SANTO ES LA ADORACIÓN DE JESÚS

Interesantemente, el Nuevo Testamento cita Isaías 6:10; Juan 12 llega a un punto climático en el ministerio de Jesús donde casi todos lo habían rechazado, aunque había hecho muchas obras milagrosas en su presencia. Después de capítulo 12, Jesús centra su ministerio exclusivamente en sus discípulos. Juan explica este rechazo del Mesías por citando de Isaías 53:1:

> *Pero aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él, [38] para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?". (Jn 12:37–38)*

Entonces Juan cita otro pasaje de Isaías, esta vez de Isaías 6:10:

> *Por eso no podían creer, porque Isaías dijo también: [40] "Él ha cegado sus ojos y endurecido su corazón, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, y se conviertan y yo los sane". (Jn 12:39–40)*

El rechazo de los judíos de su Mesías no fue una sorpresa a Dios—había sido profetizado a Isaías. Pero luego viene un versículo corto que seguido erramos. En versículo 41, Juan provee comentario sobre la visión de Isaías:

> Esto dijo Isaías porque vio su gloria, y habló de él. (Jn 12:41)

Solo hay un único “él” en el contexto, y es Jesús. Esto es uno de aquellos textos increíbles que identifica Jesús como Yahvé. Si le preguntas a Isaías, ¿De quién era la gloria que vio sobre el trono en el cielo? (Is 6:1) La respuesta de Isaías sería que vio la gloria de Yahvé sentado sobre su trono alto y sublime (Is 6:1). Si le preguntas a Juan, “¿De quién Isaías vio la gloria?” Juan respondería, “Isaías vio la gloria de Jesús y habló de él” (Jn 12:41). El evangelio de Juan es lo mismo evangelio que empezó por contarnos de él que en el principio estaba con Dios que, en lo mismo seno del Padre, Jesús el Mesías. “El que me ha visto a mí,” Jesús dijo, “ha visto al Padre” (Jn 14:9). Como dijo Juan en capítulo 1, “Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo ha dado a conocer” (Jn 1:18).

JESÚS ES DIOS

Jesús tiene que ser el Dios-hombre o no podría hacer lo que la Escritura dice que hace, y se nos revela por Dios el Padre en una manera perfecta. La creencia en la deidad de Cristo no es simplemente algo que discutas con la gente al frente de la puerta de vez en cuando en una Sábado por la mañana; es central al mensaje cristiano. No hay cruz, no hay redención sin Jesús siendo *theanthropos—el Dios Hombre.*

Entonces, en medio de Jesús siendo rechazado por su propio pueblo que pronto lo traicionará y lo crucificará, Juan parece dar a sus lectores la esperanza por identificar él que Isaías lo vio sobre el trono de toda su gloria como Jesús sí mismo, que continuaría reinar a pesar de su rechazado, él que prometió el juicio, y a través de él, el perdón puede ser encontrado. En el contexto de

Las Citas de Isaías 6 en el Nuevo Testamento

Mt 13:14–15	Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice: "Al oír, ustedes oirán, pero no entenderán; Y viendo verán, pero no percibirán; [15] Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, Y con dificultad oyen con sus oídos; Y han cerrado sus ojos; De otro modo, verían con los ojos, Oirían con los oídos, Y entenderían con el corazón, Y se convertirían, Y Yo los sanaría."
Mr 4:12	… para que viendo, vean pero no perciban, y oyendo, oigan pero no entiendan, no sea que se conviertan y sean perdonados.
Lc 8:10	Él respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás les hablo en parábolas, para que viendo, no vean; y oyendo, no entiendan.
Jn 12:40–41	"Él ha cegado sus ojos y endurecido su corazón, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, y se conviertan y Yo los sane". [41] Esto dijo Isaías porque vio su gloria, y habló de él.
Hch 28:25–27	Bien habló el Espíritu Santo a sus padres por medio de Isaías el profeta, [26] diciendo: "Ve a este pueblo y di: 'Al oír oirán, y no entenderán; Y viendo verán, y no percibirán; [27] Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, Y con dificultad oyen con sus oídos; Y sus ojos han cerrado; De otro modo verían con los ojos,Y oirían con los oídos,Y entenderían con el corazón,Y se convertirían,Y Yo los sanaría' ".
Ro. 11:7–8	Entonces ¿qué? Aquello que Israel busca no lo ha alcanzado, pero los que fueron escogidos lo alcanzaron y los demás fueron endurecidos; [8] tal como está escrito: "Dios les dio un espíritu embotado, Ojos con que no ven y oídos con que no oyen, Hasta el día de hoy".

Juan, Jesús está al punto de ser destruido por el mayor poder en la tierra. De la perspectiva cristiana, ¿Quién es él que se da a sí mismo en Calvario? Él es él que cienes de años anteriormente estaba sentado sobre el trono anunciando el juicio.

¿Cuántos de nosotros, cuando presentamos a Jesús, presentamos como él es retratado en Isaías 6? A menudo no lo hacemos, por lo cual quizás luchamos cuando leemos el libro de Apocalipsis y vemos la gente clamando a las montañas para que caigan sobre ellos y los escondan de la ira de él que está sentado sobre el trono y la ira del Cordero.

JESÚS ES DIGNO DE NUESTRA ADORACIÓN

Este es el Dios que es digno de nuestra adoración—él es Jesucristo, el rey alto y sublime sobre un trono; él es el Juez del pecado, de cuya ira huirán un día los pecadores en terror; él es el Salvador de aquellos que confiesan sus pecados y le lloran por ayuda. La verdad de Dios es gloriosa cuando se permite hablar toda la Escritura, y el único que adoramos es de hecho digno de nuestra adoración.

JESÚS ES LA ÚNICA FORMA DE ENTRAR EN LA PRESENCIA DE DIOS

También esto revela la conexión esencial entre el evangelio de Jesucristo y la adoración verdadera: el perdón que experimentó Isaías que le permitió a estar en la presencia de Dios se basó en la muerte expiatoria del Santo Hijo de Dios. Pablo describe esta realidad para los cristianos en Efesios 2:6 cuando declara que Dios "nos resucitó y con [Cristo] nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús." Cristo está sentado en el cielo, y puesto que estamos en él, allí estamos con él. Él nos dice unos versículos después en Efesios 2:18:

> *Porque por medio de Cristo… tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu.*

Tenemos acceso al Padre porque en uno Espíritu a través de Cristo, somos bienvenidos a la presencia de un Dios tres veces santo, tal como fue Isaías. Esta es la razón que damos la gloria al Padre. al Hijo y al Espíritu Santo, porque cada persona de la tri-unidad de Dios tiene un papel activo en lo que hace posible la adoración en la presencia de Dios para los cristianos.

A través de Cristo en el Espíritu tenemos acceso a la presencia de Dios. La meta del evangelio es permitirnos acercarnos a la presencia de Dios, en su casa, en su templo celestial, donde luego podemos tener comunión con él.

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante reconocer que aquel a quien Isaías vio fue Jesucristo, la segunda persona de la divinidad?
2. ¿Cómo nos obliga este reconocimiento a adorar a Cristo?
3. ¿Cómo impacta este reconocimiento nuestra proclamación de Cristo?

ORACIÓN: Nuestro Padre celestial, lleno de gracia, ciertamente mientras venimos hacia usted en este momento, oramos que nos ayudará a entender verdaderamente lo que significa ser sus criaturas que son llamados hacia su presencia, el santo triuno Dios verdadero. Permítanos adorarlo en una manera que lo satisface, y luego cumple su promesa Señor, la promesa de cambiarnos mientras lo adoramos. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Barrett, Michael P. V. *The Beauty of Holiness: A Guide to Biblical Worship. Greenville, SC: Ambassador International, 2006.*

Payne, Jon D. *In the Splendor of Holiness: Rediscovering the Beauty of Reformed Worship for the 21st Century*. Dallas, GA: Tolle Lege Press, 2008.

Sproul, R. C. *The Holiness of God*. Revised. Carol Stream, IL: Tyndale Momentum, 2000.

Walker, Larry. *Isaiah*. CBC. Tyndale, 2005.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 3: ADORAR UN DIOS TRES VECES SANTO

James White

PUNTO PRINCIPAL: Adorar un Dios tres veces santo apremia la proclamación fiel del mensaje de Dios del juicio y de la salvación.

PASAJE PRINCIPAL: Isaías 6

MEMORIA: Y oí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?". "Aquí estoy; envíame a mí", le respondí. (Is 6:8)

EL SEÑOR SANTO ESTÁ EN SU TRONO
(Is 6:1–2)

Piénsalo

1. ¿Qué son algunos paralelos entre nuestra época presente y la de Israel durante el día de Isaías?
2. ¿Cómo le habría dado consuelo a Isaías ver a Dios alto en su trono? ¿Cómo nos puede consolar este reconocimiento?
3. Si Dios creó a los serafines para adorar al Señor, ¿Cuánto más es nuestro propósito adorar a Dios?

EL SEÑOR ES TRES VECES SANTO (Is 6:3)

LA ADORACIÓN DE UN DIOS TRES VECES SANTO CAUSA LA CONVICIÓN

DIOS HACE LA PROVISIÓN

Piénsalo

1. ¿Por qué debe la santidad de Dios causar nuestra confesión de pecado?
2. ¿Cómo podría la necesidad de confesión impactar la adoración corporativa?
3. ¿Por qué crees que muchos cristianos de hoy en día ya no piensan que necesitan confesar el pecado?

ADORAR UN DIOS TRES VECES SANTO OBLIGA LA PROCLAMACIÓN FIEL DEL MENSAJE DE DIOS (Is 6:8–13)

UN MENSAJE DE JUICIO PURO

UN MENSAJE DE ESPERANZA

Piénsalo

1. ¿Por qué siempre debe incluir el mensaje del evangelio un anuncio de juicio sobre el pecado?
2. ¿Cómo puede la adoración infundida por el evangelio obligarnos a proclamar el evangelio a aquellos que no creen?
3. ¿Cómo puede la promesa de un remanente creyente nos obliga a proclamar el evangelio?

LA ADORACIÓN DEL DIOS TRES VECES SANTO ES LA ADORACIÓN DE JESÚS

JESÚS ES DIOS

JESÚS ES DIGNO DE NUESTRA ADORACIÓN

JESÚS ES LA ÚNICA FORMA DE ENTRAR EN LA PRESENCIA DE DIOS

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante reconocer que aquel a quien Isaías vio fue Jesucristo, la segunda persona de la divinidad?
2. ¿Cómo nos obliga este reconocimiento a adorar a Cristo?
3. ¿Cómo impacta este reconocimiento nuestra proclamación de Cristo?

LECCIÓN 4:
LA ADORACIÓN VERDADERA

John MacArthur

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración verdadera es cualquier expresión de obediencia, alabanza, honor, devoción y gratitud ofrecida al Dios verdadero por un alma regenerada que sabe la verdad de Dios y lo ama.

> **PASAJE PRINCIPAL:** Juan 4:19–24

> **MEMORIA: "Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo adoren." (Jn 4:23)**

Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber." . . .
19 La mujer le dijo: "Señor, me parece que tú eres profeta.
20 "Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar". (Jn 4:7, 19–20)

La discusión de Jesús con la mujer samaritana revela un contraste entre la adoración verdadera y la adoración falsa. En 722 AC, cuando el reino del norte de Israel fue conquistado por Sargón, el asirio, y decenas de israelitas fueron llevados, los únicos que quedaron en el norte fueron los pobres. Con el tiempo, estos pobres israelitas se casaron con idólatra gente pagana, y sus descendientes constituían el grupo híbrido conocido como los samaritanos. Los samaritanos desarrollaron su propio tipo de adoración en el monte Gerizim: una estrategia simple basada en lo que sabían del Pentateuco, y solo eso; ninguno de los libros de historia o literatura o profetas informó su adoración. Ellos tuvieron su propia clase de adoración. Sin embargo, su adoración fue en vano.

ADORACIÓN BASADO EN LOS MANDAMIENTOS DE DIOS

¿Cómo sabía esta mujer samaritana, con solo el Pentateuco en su fondo religioso, que una relación con Dios fue definida por la adoración?

Ella lo sabría porque conocía los Diez Mandamientos, los tres primeros de los cuales, articulan claramente la adoración de Dios como central para una relación con él. El primer mandamiento identifica quien debemos adorar:

> *Entonces Dios habló todas estas palabras diciendo: [2] "Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. [3] No tendrás otros dioses delante de Mí". (Ex 20:1–3)*

El segundo mandamiento se trata de como Dios debe ser adorado, o más, como él no debe ser adorado—por medio de cualquier representación visual.

> *No te harás ningún ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. [5] No los adorarás ni los servirás. Porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, [6] y muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. (Ex 20:4–6)*

"El primer mandamiento se refiere al objeto de adoración, JEHOVÁ, y solo a Él. Aquí se prohíbe adorar criaturas, pero el mandamiento alcanza mucho más allá. Aquí se prohíbe amar, desear, deleitarse o esperar algo bueno de cualquier complacencia pecaminosa. Todo lo que hacéis, hacedlo todo para la gloria de Dios. El segundo mandamiento se refiere a la adoración que debemos rendir al Señor nuestro Dios. Se prohíbe hacer imagen o retrato de la Deidad en cualquier forma o propósito; o adorar cualquier criatura, imagen o cuadro, pero el alcance espiritual de este mandamiento va mucho más allá. Aquí se prohíbe toda clase de superstición y el empleo de inventos puramente humanos para la adoración de Dios. El tercer mandamiento se refiere a la manera de adorar, que sea con toda la reverencia y seriedad posible. Se prohíben los votos falsos. Toda liviana alusión a Dios, toda maldición profana es una horrenda transgresión de este mandamiento. No importa si se usan las palabras con o sin sentido. Toda broma profana con la palabra de Dios o con las cosas sagradas y todas las cosas semejantes violan este mandamiento y no hay provecho, honra ni placer en ellas. El Señor no dará por inocente a quien toma su nombre en vano".
(Matthew Henry, Comentario conciso de la Biblia)

El tercer mandamiento establece claramente la responsabilidad de cualquier ser humano ante Dios para asegurar que nunca tomen el nombre del Señor en vano:

No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano, porque el SEÑOR no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano. (Ex 20:7)

La adoración samaritana también habría conocido bien a *Shema*, la declaración central de fe para un Judío del Antiguo Testamento.

Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. [5] Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. [6] Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. (Dt 6:4–6)

El pentateuco es claro sobre la importancia y la naturaleza de la adoración verdadera. Al lado negativo, no tomes en vano el nombre del Señor, o no tendrá por inocente a quien tome su nombre en vano; al lado positivo, ames al Señor tu Dios con toda tu corazón, alma y fuerza. Entonces esta mujer sabía que una relación con Dios es definida en la manera que este individual concibe el ser divino.

Piénsalo

1. Basado en los mandamientos de Dios relacionado a la adoración en el Antiguo Testamento, ¿qué rendirá la adoración vana?
2. ¿Qué tan importante son los actos externos de adoración para hacer que la adoración sea verdadera o falsa? Nombra algunos ejemplos en el Antiguo Testamento y hoy.
3. ¿Qué tan importante son los aspectos internos de adoración para hacer que la adoración sea verdadera o falsa? Nombra algunos ejemplos en el Antiguo Testamento y hoy.

LA ADORACIÓN VANA

Los samaritanos habían distorsionado la adoración verdadera; como dijo Jesús a la mujer, “Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos” (Jn 4:22). Sin embargo, aún los judíos fallaron en obedecer los mandamientos de Dios y muchas veces adoraron en maneras que rendieron su adoración vana.

BLASFEMAR EL NOMBRE DE DIOS

Hablarás a los israelitas y les dirás: "Si alguien maldice a su Dios, llevará su pecado. [16] Además, el que blasfeme el nombre del SEÑOR, ciertamente ha de morir; toda la congregación ciertamente lo apedreará. Tanto el extranjero como el nativo, cuando blasfeme el Nombre, ha de morir. (Lv 24:15–16)

Una forma de tomar el nombre del Señor en vano es blasfemar el nombre. Esto significa acusar Dios de cualquiera maldad, cualquier ignorancia, cualquier incompetencia, cualquier ineptitud o cualquier otra cosa que es menos de quien Dios verdaderamente es—para declarar que Dios no es quien se revela a sí mismo. Esa es una forma de maldecir a Dios.

Normalmente, la gente blasfema el nombre porque están molestados por la revelación bíblica de Dios. Le gustarían determinar que Dios no es tan duro con pecados y inmoralidad como algunas cosas en la Bíblia pueden aparecer para hacerlo sonar, por eso quieren decir que Dios es más tolerante de pecado. Quieren decir que Dios no puede verdaderamente saber el futuro, porque si supiera el futuro, haría algo sobre ello. Todas estas son formas de blasfemar a Dios, no abiertamente sino encubiertamente.

JURAR FALSAMENTE

Levítico 19 añade otra manera que el nombre del Señor puede ser tomado en vano.

Y no jurarán en falso por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo soy el SEÑOR. (Lv 19:12)

Jurar por el nombre de Dios falsamente significa que, al tratar de convencer a alguien de algo que es falso, juras por el nombre de Dios para que otros piensen que estás diciendo la verdad porque no te pondrías en tal posición ante Dios. Es como decir una mentira y luego decir, "Esta es la verdad, así que Dios me ayude." Eso es tomando el nombre del Señor en vano.

HABLAR PARA DIOS FALSAMENTE

Una tercera manera de tomar el nombre de Dios en vano es hacer una afirmación falsa que ha oído de Dios, y hablar para él cuando en realidad no ha oído de él.

"Por tanto, así dice el SEÑOR de los ejércitos acerca de los profetas: 'Voy a darles de comer ajenjo Y hacerles que beban agua envenenada, Porque de los profetas de Jerusalén ha salido la corrupción a todo el país'". [16] Así dice el

SEÑOR de los ejércitos: "No escuchen las palabras de los profetas que les profetizan. Ellos los conducen hacia lo vano; Les cuentan las visiones de su propia fantasía, No de la boca del SEÑOR. [17] Dicen de continuo a los que me desprecian: 'El SEÑOR ha dicho: "Tendrán paz"'; Y a todo el que anda en la terquedad de su corazón Dicen: 'No vendrá calamidad sobre ustedes'. [18] Pero ¿quién ha estado en el consejo del SEÑOR, Y vio y oyó Su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y la ha escuchado? [19] La tempestad del SEÑOR ha salido con furor, Un torbellino impetuoso Descargará sobre la cabeza de los impíos. [20] No se apartará la ira del SEÑOR hasta que haya realizado y llevado a cabo los propósitos de su corazón. En los postreros días lo entenderán claramente. [21] Yo no envié a esos profetas, Pero ellos corrieron; No les hablé, Mas ellos profetizaron. [22] Pero si ellos hubieran estado en mi consejo, Habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, Y lo habrían hecho volver de su mal camino Y de la maldad de sus obras. [23] ¿Acaso soy yo un Dios solo de cerca", declara el Señor, "Y no un Dios de lejos?". (Jer 23:15–23)

Dios está condenando a los que dicen haber oído Dios decir ciertas cosas, pero en realidad no oyen de él. Ofrecen un mensaje de paz, pero eliminan la parte ofensiva del mensaje. Están diciendo, "Todo va a estar bien; calamidad no vendrá a ti." Escuchamos esto muy comúnmente hoy en día: "Dios te ama. Él solo quiere que seas feliz y exitoso y cumplido." Esto debería ser un mensaje de Dios, pero no lo es. Eso es tomando el nombre del Señor en vano.

ADORAR EN CUALQUIERA FORMA QUE DIMINUE LA GLORIA DE DIOS

Otra manera de tomar el nombre del Señor en vano es adorar el Señor en cualquier manera que disminuye su gloria.

Entonces el Señor habló a Moisés: *[2] "Dile a Aarón y a sus hijos que tengan cuidado con las cosas sagradas que los israelitas me consagran, para que no profanen mi santo nombre. Yo soy el Señor. [3] Diles: 'Si alguien de entre sus descendientes en todas sus generaciones, se acerca a las cosas sagradas que los israelitas consagran al Señor, estando inmundo, esa persona será eliminada de mi presencia. Yo soy el Señor'". (Lv 22:1–3)*

Esta es una advertencia para Aarón y los sacerdotes de que la forma en que manejaban las cosas santas que eran parte integral de la adoración prescrita por Dios, era un problema serio. La forma en que manejaban las cosas santas era un problema tan grave que si profanaban su santo nombre por desviarse de la prescripción que les dio, serían ejecutados. Si esta es la forma

que los sacerdotes del Antiguo Testamento manejaban cosas físicas, ¿Qué más espantoso sería la carga de alguien que maneja la Palabra de Dios?

El profeta Isaías después condenó la adoración de Israel por fallar en este mismo asunto:

> *"¿Qué es para mí la abundancia de sus sacrificios?", Dice el Señor. "Cansado estoy de holocaustos de carneros, Y de sebo de ganado cebado; La sangre de novillos, corderos y machos cabríos no me complace. [12] Cuando vienen a presentarse delante de mí, ¿Quién demanda esto de ustedes, de que pisoteen mis atrios? [13] No traigan más sus vanas ofrendas, El incienso me es abominación. Luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas: ¡No tolero iniquidad y asamblea solemne! [14] Sus lunas nuevas y sus fiestas señaladas las aborrece mi alma. Se han vuelto una carga para mí, Estoy cansado de soportarlas. [15] Cuando extiendan sus manos, Esconderé mis ojos de ustedes. Sí, aunque multipliquen las oraciones, No escucharé. Sus manos están llenas de sangre. (Is 1:11–15)*

Dios ha prescrito como quisiera ser adorado y le dijo a la gente de Israel que observan sus mandatos. Sin embargo, ellos se convirtieron en una carga para él. Él estaba agotado de cagarlos. "Aparten de mí el ruido de sus cánticos, Pues no escucharé ni siquiera la música de sus arpas" (Am 5:23). No quiero ver sus festivales. No quiero sus oraciones. No quiero sus ofrendas. No quiero sus sacrificios de animales. Ni siquiera quiero su música. Sus corazones no están bien.

Jesús acusó los líderes de Israel en su época por este mismo problema:

> *[7] "¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de ustedes cuando dijo: [8] 'Este pueblo con los labios me honra, Pero su corazón está muy lejos de Mí. [9] Pues en vano me rinden culto, Enseñando como doctrinas preceptos de hombres'". (Mt 15:7–9)*

Tomas el nombre del Señor en vano cualquier momento que disminuyes su santa gloria, y en particular, en un acto de supuesta adoración. Tomar el nombre del Señor en vano sería abaratarlo, reducirlo a insignificancia, reducirlo a nada, hacerlo frívolo, hacerlo poco profundo, hacerlo superficial, vaciarlo de su gloria. Nunca hagas nada en su nombre que disminuye la gloria de Dios mientras lo nombras.

No puedas blasfemar y maldecir Dios; no puedas jurar falsamente; no puedas hacer declaraciones falsas de haber oído de Dios sino hablar lo que no es la verdad. Pero en nuestra adoración, tampoco no debemos hacer nada que disminuye su gloria. No hables de él, cantes de

él, o pienses de él en cualquier manera que le robes de su gloria. No vacíes su nombre. No uses su nombre en formas baratas de entretenimiento y manipulación emocional. Cualquiera que vacie su glorioso nombre en cualquier manera por tener un corazón dividido debe recordar las palabras de David.

> *¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿Y quién podrá estar en su lugar santo?*
> *4 El de manos limpias y corazón puro, El que no ha alzado su alma a la falsedad*
> *Ni jurado con engaño. (Sal 24:3–4)*

Si quiere entrar al santo monte y adorar, debe tener manos limpias y un corazón puro. Si no lo tiene, está en grave peligro.

Yo creo que es seguro decir que nada es más glorioso que la adoración del pueblo de Dios, y nada es más peligroso que la adoración falsa. Todos los que abaratan, vacían o disminuyen el santo nombre de Dios, ofrecen una adoración vana. Todos los que expresan sola las formas externas de adoración sin haber sido limpiados, santificados, sin tener las manos limpias y un corazón puro han tomado el nombre del Señor en vano, y no están sin culpa.

> *"En una palabra: que no empleemos el santo nombre de Dios, más que con temor y veneración, e a fin de que El sea rectamente confesado, invocado y glorificado por nuestras palabras y hechos".*
> *(Catecismo Heidelberg, P99, 1563)*

Esta profunda verdad, rica e inexhausta, acerca de Dios tristemente hace falta hoy en día. Tomamos el nombre de nuestro Señor en vano cuando pensamos menos de él, cuando sabemos menos de él. Cuando le amamos menos, tomamos su nombre en vano. La historia de la iglesia ha corrompido la adoración en una manera formal, vaciando a Dios del amor que se merece. La iglesia contemporánea ha tomado el nombre del Señor en vano con su adoración a menudo informal. Ambos son adoración vana.

Piénsalo

1. ¿Qué son algunas maneras que las iglesias en el pasado han tomado el nombre del Señor en vano en su adoración?
2. ¿Qué son algunas maneras que las iglesias contemporáneas pueden tomar el nombre del Señor en vano en su adoración?
3. ¿De qué manera has tomado personalmente el nombre del Señor en vano en cómo te has acercado en adoración?

LA SOLUCIÓN PARA LA ADORACIÓN VANA

Sin embargo, Dios provee la solución incluso para la adoración vana:

> *"Lávense, límpiense, Quiten la maldad de sus obras de delante de mis ojos. Cesen de hacer el mal. [17] Aprendan a hacer el bien, Busquen la justicia, Reprendan al opresor, Defiendan al huérfano, Aboguen por la viuda. [18] Vengan ahora, y razonemos," Dice el SEÑOR, "Aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán. [19] Si ustedes quieren y obedecen, Comerán lo mejor de la tierra. [20] pero si rehúsan y se rebelan, Por la espada serán devorados". Ciertamente, la boca del SEÑOR ha hablado. (Is 1:15–20)*

Si las manos están cubiertas de sangre, hablando de pecado, necesitan ser lavadas. Usted necesita salvación. Pecadores no perdonados no pueden adorar; no pueden adorar un Dios que no conocen o aman.

Gracias a Dios que Jesús murió para perdonar la adoración corrompido. A través de la sangre de Cristo, pecadores pueden ser perdonados, traídos a la comunión con Dios, y recreados para adorar a Dios como él ha ordenado.

Adoradores redimidos deben ser apremiado a reconocer que si la adoración es peligrosa cuando es vana—si somos en peligro de castigo incluso como un creyente, entonces debemos hacer lo que Dios nos quiere hacer en la adoración. Encontramos eso revelado para nosotros en la Escritura.

LA ADORACIÓN VERDADERA

En contraste a la adoración vana, la adoración verdadera es todas y cada una de las expresiones de obediencia, alabanza, honor, adoración y gratitud ofrecidas al Dios verdadero por un alma regenerado que sabe la verdad de Dios y lo ama. Cristo comunica este entendimiento de la adoración verdadera a la mujer samaritana.

> *Jesús le dijo*: "Mujer, cree lo que te digo: la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. [22] Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. [23] Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el*

Padre busca que Lo adoren. [24] Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad". (Jn 4:21–24)

LA FUENTE DE LA VERDADERA ADORACIÓN

Primero, Jesús está claro sobre la fuente de la verdadera adoración: Dios él mismo. El Padre es el autor y iniciador de la adoración. Esta es el corazón de todo. En Juan 6:44, Jesús dijo, "Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envío."

Este es el fundamento de toda la verdad con respecto a Dios y su evangelio: Dios es un Padre, eso es decir que Dios es eternamente en una relación de amor con otras personas. El Dios verdadero puede amar porque el Dios verdadero es tres personas en uno. No puede ser un atributo de amor en una sola deidad que eternamente sólo ha vivido consigo misma. Esta es la razón que en islam no hay tal cosa como amor de Dios.

Tenemos un Dios que es, primero y principal, un Padre—un Padre que ama su Hijo y es amado por su Hijo. Este Padre amó y escogió la nación Israel. Este Padre, de amor, continúa eligiendo su propia familia eterna. El Dios verdadero está apartado de cualquier otra deidad falsa.

"Que, en Juan, 'Dios es amor' muestra que hay más personas que una en la Deidad: porque muestra que el amor es esencial y necesario a la Deidad, para que su naturaleza consiste en ello; y esto supone que hay un objeto eterno y necesario, porque todo amor respecta a otro, es decir, al amado." (Jonathan Edwards, "Discourse on the Trinity")

Esta es la razón que es tan fundamental para nosotros en el Nuevo Testamento escuchar que de tal manera amó Dios al mundo. El amor de Dios por el mundo está detrás de todo, pero no solo su amor por el mundo—su amor por su propio hijo. Él extiende ese amor a aquellos que guardan sus mandamientos. Jesús dijo, "El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él". (Jn 14:21).

El plan entero de salvación se basa en que el Padre ama al Hijo, y a través del Hijo y el Espíritu amando una humanidad redimida que él trae a gloria, para que siempre pueda prodigarlas con su propio amor y ser amado por ellos. Jesús continuó este tema en su oración sumo sacerdotal:

"La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno: 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí." (Jn 17:22–23)

Este Padre, que por naturaleza es amor y ha eternamente expresado ese amor en la Trinidad, es capaz de extender ese amor encima de las personas de la Trinidad a los pecadores indignos. Cuando hablamos de Dios y cuando adoramos a Dios, vamos a él, no como si fuera un Creador distante, sino como nuestro Padre—el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que es uno con su Hijo.

Esta es salvación: ha sido llevado a una relación amorosa con Dios el Padre a través de la obra redentora del Hijo y a través de la obra del Espíritu en la regeneración. El plan redentor entero es el Padre amando al Hijo y buscando una novia para el Hijo que puede amar al Hijo eternamente.

> *Zēteō [buscar] – "dedicar esfuerzo sério para realizar su deseo o objetivo."* (BDAG)

Esta es la adoración que el Padre está buscando. Esta es la busca eficaz mientras Dios tiene antojo de la hermandad de la humanidad elegida redimida, no solo para el cumplimento de su propio amor, sin para el amor del Hijo a quién él da aquellos que aman como regalos. Jesús dijo, "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí" (Jn 6:37).

El punto entero es que Dios es amor; que amor existió eternamente en la Trinidad y se extendió a través de la obra de redención a los pecadores indignos que se dieron al Hijo como una novia que para siempre le adorará y le glorificará. Esa es la fuente de la adoración.

EL OBJETO DE LA ADORACIÓN VERDADERA

Segundo, Jesús identifica el objeto de la adoración verdadera. Al igual que con la fuente de adoración, el objeto de toda adoración verdadera es el Padre. Dios nos ha atraído hacia él para que lo adoremos.

El Dios a quien debemos adorar no es solo un Padre, sino que como dice el versículo 24, él es un espíritu. Él es el Dios invisible (Col. 1:15), en contraste con la naturaleza física del hombre (Jn 1:18; 3:16). El hecho de que Dios es invisible es una de las razones centrales por las que Dios él mismo debe iniciar la adoración, porque el hombre nunca conocería o comprendería el Dios invisible, sino que aquel Dios se reveló a sí mismo. Ambos el principio y el fin de la adoración es, por necesidad, Dios.

Significancias de pneuma [espíritu]

1. El aire en el movimiento, sopla, respiro (He 1:7)
2. Que anima o da la vida al cuerpo, respiro (Mt 27:50)
3. Una parte de la personalidad humana (Lc 1:47)
4. Un ser no corpóreo independiente (Jn 4:24)
5. El Espíritu de Dios (1 Co 2:11)

EL LUGAR DE LA ADORACIÓN VERDADERA

Esto lleva, entonces, al lugar de la adoración verdadera. Dado que Dios es un espíritu, él no esta restringido a ningún lugar físico. Como dijo Esteban,

> *"Sin embargo, el Altísimo no habita en casas hechas por manos de hombres; como dice el profeta: [49] 'El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies; ¿Qué casa me edificarán?', dice el Señor, O cuál es el lugar de mi reposo? [50] ¿No fue mi mano la que hizo todas estas cosas?'". (Hch 7:48–50)*

Esta es la razón que Jesús dijo que una hora venía cuando los verdaderos adoradores no adorarían en Samaria en monte Garizim o en Jerusalén. El templo samaritano en Garizim ha sido borrado en 125 AC, y en DC 70 el templo de Jerusalén sería destruido. Incluso la adoración legítima del Antiguo Testamento que estaba asociada con el templo iba a desaparecer en favor de un tipo de adoración espiritual que siempre había sido la voluntad de Dios a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

Dado que Dios es un espíritu, la adoración no está ligada a un lugar. De hecho, en el Nuevo Testamento, el nuevo templo es el templo viviente de la iglesia. Somos un sacerdocio santo (1 P 2:5). Nosotros somos el templo del Dios vivo (Ef 2:21–22). Dios en su Espíritu vive dentro de nosotros, y el nuevo templo es cualquier reunión del pueblo de Dios. Cuando nos reunimos, constituimos el templo verdadero del nuevo pacto.

LA NATURALEZA DE LA ADORACIÓN VERDADERA

Finalmente, Jesús define la naturaleza de la adoración como en el espíritu y en la verdad (v. 24). Adoración verdadera es en el espíritu—en la alma humana del corazón, y en la verdad—el conocimiento de la revelación verdadera que Dios nos ha dado en la Escritura. Es adoración amorosa de todo corazón, de toda alma para Dios en la completitud de la revelación que le da a él toda la gloria que él merece.

Piénsalo

1. ¿Qué impacto tiene el reconocimiento del hecho de que Dios es la fuente y el objeto de la verdadera adoración en la forma en que lo adoramos?
2. ¿El hecho de que la adoración no se limite a una ubicación geográfica minimiza la importancia de reunirse físicamente para la adoración? ¿Por qué o por qué no?
3. ¿Qué aspectos de nuestra adoración facilitan la adoración en verdad? ¿Qué aspectos facilitan la adoración en el espíritu?

CONCLUSIÓN

Jesús tuvo una conversación con una mujer samaritana, e incluso ella sabía que su relación con Dios sólo podía definirse por la adoración. Dios es la fuente. Él busca los adoradores. Él es el objeto, él que es el Padre, él que es el Espíritu eterno. Mientras hay lugares donde nos reunimos, el espíritu de adoración es la vida misma, porque Dios está en todas partes con nosotros y en nosotros. La naturaleza de la adoración proviene del espíritu humano, empoderado por el Espíritu Santo, derramando el amor de la verdad. Esta es la adoración que el Padre busca.

ORACIÓN: Padre, gracias por buscarnos. Gracias por anhelar una humanidad redimida a quien eligió antes de la fundación del mundo. En amor, nos predestinó. En amor, envió Cristo para morir por nosotros. En el amor, nos dio su Espíritu, para que él derramara amor en nuestros corazones, y pudiéramos ser marcados por el fruto del Espíritu, que es el amor. Gracias porque se ha revelado a nosotros, y el propósito y el punto de saber acerca de usted es para que podamos amarlo con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Incluso cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros porque nos amó. Nos ama todavía en nuestra indignidad. Queremos amarlo y su dignidad. Háganos verdaderos adoradores. Perdónenos por la manera en que intentamos vaciarlo de su gloria cuando la hemos disminuido en la forma en que hemos hablado, pensado o actuado con relación con usted. Que siempre vivamos, hablemos y pensemos para alabanza de su gloria. Por el poder del Espíritu Santo, en el nombre de Jesús, nosotros preguntamos estas cosas. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Aniol, Scott. *Worship in Song: A Biblical Approach to Music and Worship*. Winona Lake, IN: BMH, 2009.

Carson, D. A. *The Gospel According to John.* PNTC. Grand Rapids: Eerdmans, 1991.

MacArthur, John. *Adoración: The Ultimate Priority*. Chicago: Moody Press, 2012.

Ryken, Phillip Graham, Derek W. H. Thomas, and J. Ligon Duncan III, eds. *Give Praise to God: A Vision for Reforming Worship*. Phillipsburg, NJ: P & R Publishing Company, 2011.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 4: LA ADORACIÓN VERDADERA

John MacArthur

PUNTO PRINCIPAL: La adoración verdadera es cualquier expresión de obediencia, alabanza, honor, devoción y gratitud ofrecida al Dios verdadero por un alma regenerada que sabe la verdad de Dios y le ama.

PASAJE PRINCIPAL: Juan 4:19–24

MEMORIA: “Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que Lo adoren”. (Jn 4:23)

ADORACIÓN BASADO EN LOS MANDAMIENTOS DE DIOS

Piénsalo

1. Basado en los mandamientos de Dios relacionado a la adoración en el Antiguo Testamento, ¿qué rendirá la adoración vana?
2. ¿Qué tan importante son los actos externos de adoración para hacer que la adoración sea verdadera o falsa? Nombra algunos ejemplos en el Antiguo Testamento y hoy.
3. ¿Qué tan importante son los aspectos internos de adoración para hacer que la adoración sea verdadera o falsa? Nombra algunos ejemplos en el Antiguo Testamento y hoy.

LA ADORACIÓN VANA

Piénsalo

1. ¿Qué son algunas maneras que las iglesias en el pasado han tomado el nombre del Señor en vano en su adoración?
2. ¿Qué son algunas maneras que las iglesias contemporáneas pueden tomar el nombre del Señor en vano en su adoración?
3. ¿De qué manera has tomado personalmente el nombre del Señor en vano en cómo te has acercado en adoración?

LA ADORACIÓN VERDADERA

LA FUENTE DE LA VERDADERA ADORACIÓN

EL OBJETO DE LA ADORACIÓN VERDADERA

EL LUGAR DE LA ADORACIÓN VERDADERA

LA NATURALEZA DE LA ADORACIÓN VERDADERA

Piénsalo

1. ¿Qué impacto tiene el reconocimiento del hecho de que Dios es la fuente y el objeto de la verdadera adoración en la forma en que lo adoramos?
2. ¿El hecho de que la adoración no se limite a una ubicación geográfica minimiza la importancia de reunirse físicamente para la adoración? ¿Por qué o por qué no?
3. ¿Qué aspectos de nuestra adoración facilitan la adoración en verdad? ¿Qué aspectos facilitan la adoración en el espíritu?

LECCIÓN 5:
ACERCARSE HACIA DIOS A TRAVÉS DE CRISTO

Scott Aniol

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración se acerca a comunión con Dios a través de Cristo por fe.

> **PASAJES PRINCIPALES:** Hebreos 10:19–25, 12:18–24

> **MEMORIA: “Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura” (Heb 10:22)**

El Señor Jesucristo dio a la iglesia su comisión antes de que él ascendió a su Padre.

Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (Mt 28:19-20)

La forma en que la adoración pública encaja en esta comisión es a menudo una cuestión de confusión. Por un lado, están aquellos que hacen de cada servicio de la iglesia una reunión evangelística y consideran adorar algo que haremos en el cielo algún día. Por otro lado, están aquellos que insisten en que el propósito de un servicio de la iglesia es que los creyentes adoren auténticamente a Dios, y el evangelismo debe ocurrir fuera de las cuatro paredes del edificio de la iglesia.

Sin embargo, la relación entre la adoración y el evangelismo es en realidad más complementaria de lo que cualquiera de estas perspectivas implica. En lugar de poner la adoración y el evangelismo contra uno al otro, debemos entender que la adoración y el evangelio están fundamentalmente conectados.

LA LLAMADA A ACERCARSE EN LA ADORACIÓN
(Heb 10:22)

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Esta idea de acercarse—*proserchomai*—es un enfoque importante del libro de Hebreos. Esto es evidente por su presencia en los principales clímax literarios del libro. Hebreos parece tener tres principales clímax literarios. Aquí en capítulo 10:22 encontramos la segunda de estos clímax. El primero se encuentra en 4:16, lo que dice, “Por tanto, acerquémonos (lo mismo término como capítulo 10) con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna”. El clímax final del libro es 12:22, que dice: “Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial,” y aquí esa frase "se han acercado" es una traducción del mismo término,

Proserchomai [acercarse] “es usado exclusivamente de un acercamiento a Dios. El escritor compara el acercamiento de Israel a Dios en una ceremonia cultual a la experiencia christiana en la adoración”. (William Lane, *Hebrews*, 460)

“Acercarse” en Hebreos

4:16	“Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna”.
7:25	“Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos”.
10:1	“Pues ya que la ley solo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan”.
10:22	“acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura”.
11:6	“Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que recompensa a los que lo buscan”.
12:18	“Porque ustedes no se han acercado a un monte que se puede tocar, ni a fuego ardiente, ni a tinieblas, ni a oscuridad, ni a torbellino”,
12:22	“Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sión y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles”,

proserchomai, traducido como "acercarse" en nuestro texto. El concepto de acercarse es crítico en este libro.

ACERCARSE A DIOS EN ADORACIÓN

¿Qué es la importancia de este mandamiento? ¿Qué significa “acercarse”? Esta palabra, *proserchomai*, es un término que significa algo más que una simple venida casual hacia algo. Más bien, se refiere específicamente a un acercamiento a Dios, y podemos ver esto por cómo se usa en el libro; encontramos mandamientos para acercarnos a Dios, acercarnos al trono de la gracia, y aquí en nuestro texto, el versículo 19 implica que debemos acercarnos al lugar santo.

Lo que está claro es que este acercamiento es una entrada a la presencia de Dios mismo, y a lo largo del libro de Hebreos el autor compara esta idea de acercarse a las prácticas de adoración hebreas, también están en nuestro texto; en el versículo 19, el "lugar santo" al que debemos acercarnos se refiere al "lugar santo" en el templo. También encontramos términos del templo como "el velo", "sumo sacerdote", "aspersión" y "lavado"; cada uno de ellos connota la terminología de adoración del Antiguo Testamento. En otras palabras, acercarse a Dios es lo que el autor define como la esencia de adoración.

Lenguaje de adoración en el libro de Hebreos: acercarse, templo, sacerdote, sumo sacerdote, lugares santos, cortina, sacrificios, intercesión, regalos, tienda, lugar santísimo, propiciatorio, lavados, sangre, ritos, aspersión, ofrenda

Esta idea de acercarse a Dios en la adoración permea la trama de la Escritura. Es lo que Adán y Eva disfrutaron mientras caminaban con Dios en el fresco del día (Gn 2:8). Se describe en Éxodo 19:17 cuando Moisés “sacó al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios” al pie del monte Sinaí. Él le había dicho al Faraón que dejara ir a la gente para que pudieran adorar a su Dios en el desierto, y esto es exactamente lo que pretendían hacer en el Sinaí. Es lo que Salmo 100 ordena de los hebreos en la adoración del templo cuando dice, “Vengan ante Él con cánticos de júbilo y a Sus atrios con alabanza.” Es lo que Isaías experimento cuando él entró la sala del trono celestial de Dios y le vio a él alto y sublime. Acercarse a Dios es entrar en su misma presencia, disfrutar de su gloria, tener hermandad perfecta con él. Acercarse a Dios en esta manera es la esencia de la adoración.

Es Dios quien nos llama a hacer esto. No venimos en adoración para acercarse a Dios de nuestra propia iniciativa; Dios él mismo nos ha invitado a acercarse a él.

NO PODEMOS ACERCARSE DEBIDO A PECADO

Pero cualquier lector de esta invitación para acercarse habría reconocido inmediatamente su problema inherente: este Dios al que se supone que debemos acercarnos es santo; no puede tolerar el pecado. Sin embargo, somos pecaminosos.

La caída de la humanidad en el pecado destruyó la posibilidad de acercarse a él. Después de que Adán y Eva pecaron, ya no disfrutaron del privilegio de caminar con Dios en el jardín; en cambio, se escondieron de él con miedo y trataron desesperadamente de cubrir su culpa con hojas. Desde entonces, cualquier intento de acercarse a Dios resulta en un profundo reconocimiento de la culpa y la indignidad. Los israelitas experimentaron esto cuando se acercaron al Monte Sinaí; cuando fueron testigos de la majestad, la grandeza y la santidad de Dios, temblaron de temor y le rogaron a Moisés que fuera en su nombre. Esta es la razón por la que, aunque Dios habitó el lugar santo en el tabernáculo y más tarde en el templo, ninguna persona podía entrar en su presencia excepto el sumo sacerdote una vez al año en el Día de la Expiación. Esto es lo que experimentó Isaías cuando él vio al Señor alto y sublime en toda su gloria y santidad y lloró, “¡Ay de mí! Porque perdido estoy, Pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, porque mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos”.

El problema con la orden en nuestro texto es que no tenemos derecho a acercarnos a Dios; no tenemos acceso a él debido a nuestro pecado. La única forma en que Dios permitió que las personas se acercaran parcialmente a él es a través de sacrificios temporales, e ya entonces hay barreras que impiden que las personas se acerquen a la presencia misma de Dios mismo; hay un velo que oculta el lugar santo, solo el sumo sacerdote puede entrar allí y solo una vez al año, y sabemos lo que sucede si incluso tocas el símbolo de la presencia de Dios, el arca: ¿Recuerdas Uza? Incluso el Salmo 100 llama a las personas a venir sólo a los atrios exteriores del templo, no a la presencia real de Dios. Las personas no tenían acceso directo.

De hecho, tenemos en nuestro Antiguo Testamento una cuenta de un hombre que se atrevió a entrar en la presencia del Señor, aunque él no tenía el derecho. 2 Crónicas 26 registra el reinado del rey Uzías. En su mayor parte, Uzías era un rey noble que hizo lo correcto a los ojos del Señor,

Piénsalo

1. ¿Qué significaría esta idea de "acercarse" a Dios para nuestra comprensión de lo que es adorar hacia Dios?
2. Si la esencia de la adoración es que Dios nos ha llamado a acercarnos hacia él, ¿quién inicia la adoración?
3. Si Dios es santo, ¿Quién puede acercarse hacia él?

y Dios lo recompensó dándole muchas victorias militares. El texto nos dice que “cuando llegó a ser fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que obró corruptamente, y fue infiel al Señor su Dios, pues entró al templo del Señor para quemar incienso sobre el altar del incienso.” Aquí había un gran hombre, un hombre justo, el líder del pueblo de Dios a quien Dios había bendecido, pero no tenía derecho a entrar en el templo; no tenía acceso legítimo.

Sin embargo, entró de todos modos. De hecho, entró en el lugar santo mismo y ofreció incienso en el altar. Los sacerdotes corrieron tras él y le rogaron que se fuera; lo confrontaron y le dijeron que no tenía derecho a entrar en el templo. Ellos dijeron, “No le corresponde a usted, Uzías, quemar incienso al Señor, sino a los sacerdotes, hijos de Aarón, que son consagrados para quemar incienso. Salga del santuario, porque usted ha sido infiel y no recibirá honra del Señor Dios” Pero estaba enojado y continuó lo que estaba haciendo.

Se nos dice que mientras estaba de pie en el santuario y ante el altar del incienso, y mientras todavía tenía el incensario de incienso en la mano, y expresaba su ira contra los sacerdotes, ¡la lepra de repente comenzó a estallar en su frente! Los sacerdotes lo vieron; y lo sacaron del

Piénsalo

1. Discute el incidente de Uza y el arca de 1 Crónicas 13. ¿En qué falló David en su intento de llevar el arca a Jerusalén? ¿Por qué fue asesinado Uza?
2. Discute el incidente del rey Uzías de 2 Crónicas 26. ¿Cuál era el problema central de Uzías?
3. Lee Isaías 6:1–13. Observa la relación entre la visión de Isaías y el rey Uzías. ¿Qué implicaciones para la adoración se pueden extraer de este pasaje?

santuario tan rápido como pudieron. Estaba claro que el Señor lo había golpeado por haberse atrevido a acercarse al lugar santo de una manera tan presuntuosa; y la Biblia nos dice “El rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del Señor”. (2 Cr 26:21). ¡Fue un acto de misericordia de Dios que el rey no muriera en el acto! ¡Otros en la historia de la Biblia han muerto por tal audacia ante Dios!

El punto es que no podemos obedecer esta orden. Dios nos ordena que nos acerquemos, pero esta entrada en la presencia de Dios para adorarlo no es posible.

LA BASE PARA ACERCARSE EN LA ADORACIÓN (Heb 10:19–21)

> *Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, [20] por un camino nuevo y vivo que él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, su carne, [21] y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios . . .*

TENEMOS ACESO EN EL LUGAR SANTÍSIMO

Sin embargo, nuestro texto nos da la solución del problema con dos razones. El primer está encontrado en versículo 19: El texto lee,

> *. . . puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo … acerquémonos.*

Pues el término traducido "confianza" en el texto tiene la idea de libertad de expresión que sólo es posible cuando uno tiene acceso abierto a alguien. “puesto que tenemos acceso para entrar al Lugar Santísimo . . .” Así que este versículo está abordando específicamente nuestro problema. Dios nos ordena que nos acerquemos a él, pero debido a nuestro pecado no tenemos acceso a él. Pero este versículo nos dice que tal acceso es posible; es posible tener acceso al lugar santísimo de la presencia de Dios.

> *“Parrhesia [confianza] se manifiesta en la confianza y la sinceridad que no tienen por qué avergonzarse cuando se presenta ante el Juez.” (TDNT)*

Aquí está el primer término en nuestro texto que está destinado a evocar imágenes de la adoración del Antiguo Testamento. El lugar santísimo era el más sagrado de los lugares en el tabernáculo y el templo. Como sabe usted, había varios límites para acceder a Dios en el Antiguo Testamento. El primero era el muro que encerraba el atrio exterior del templo, luego era el muro del templo mismo, y finalmente el velo que ocultaba el lugar santísimo donde moraba el Arca de Dios. En cada etapa sucesiva, cada vez menos personas tuvieron acceso. Ningún judío consideraría siquiera entrar en el lugar santísimo; sabían lo que sucedió cuando Uzías hizo eso.

De hecho, incluso hoy en Jerusalén, hay un anuncio en el monte del templo que prohíbe a los judíos entrar en esa área, porque no saben con certeza dónde está el lugar santísimo, y ningún

judío pondría su pie en el lugar santísimo. Los judíos ortodoxos todavía hoy tienen miedo de ir a la presencia de Dios.

Pero este versículo nos dice que tenemos acceso, no sólo al atrio exterior, no sólo a la entrada del templo, sino más allá del velo a la presencia misma de Dios. ¿Cómo puede ser esto? Sigue leyendo: "por la sangre de Jesús, [20] por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne,"

El acceso a Dios es posible a través de un sacrificio, y este no es un sacrificio ordinario; esta es la expiación vicaria y sustitutiva del Hijo de Dios. Al principio de Hebreos 10, el autor reveló la insuficiencia de los sacrificios de animales para purificar a aquellos que vienen a Dios en adoración:

> *Pues ya que la ley solo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan.*

Pero este sacrificio puede perfeccionar a aquellos que se acercan. Este Jesús es totalmente hombre, y pues él puede presentarse como nuestro sustituto, y él es totalmente Dios, y pues él puede pagar un castigo eterno a un Dios eterno y santo que no hombre normal podría pagar. Debido a la perfección y la eternalidad de este sacrificio, no es necesario que se ofrezca día tras día para expiar el pecado; se ofrece una vez y la ira completa de Dios se apacigua por completo.

Esto es lo que Dios imaginó cuando mató al animal en el jardín y cubrió la culpa de Adán y Eva. Esto es lo que se imaginó cuando Moisés ofreció un sacrificio al pie del Monte Sinaí para que los ancianos del pueblo pudieran acercarse a Dios. Esto es lo que se representaba cada año en Israel en el Día de la Expiación, cuando se sacrificaba un animal y el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo para rociar sangre sobre el propiciatorio. Esto es lo que se imaginó cuando el serafín tomó un carbón encendido del altar y lo colocó en los labios de Isaías, diciendo: "es quitada tu iniquidad, y perdonado tu pecado".

Esto no se representa más bellamente que con lo que sucedió en el momento de la muerte de Cristo. Los relatos evangélicos de la crucifixión nos dicen que Jesús clamó en voz alta y entregó su espíritu, y en ese momento exacto, el velo del templo se partió en dos, como si ese velo fuera el cuerpo del Hijo de Dios mismo que prohibía la entrada en la presencia de un Dios santo, ¡y ese acceso que se había perdido por la caída del hombre ahora está restaurado! Ahora hay un camino nuevo y vivo de acercarse a Dios, y ese camino es su Hijo.

> Prosphatos *[nuevo] contiene la raíz* "phen" *significando "sacrificar"; así "recientemente sacrificado."*

La frase, “un camino nuevo y vivo,” pinta una hermosa imagen también. La palabra traducida como "nuevo" aquí no es la palabra típica que se habría utilizado. Es una palabra que originalmente significaba "recién sacrificado". ¡Estaba recién sacrificado, sin embargo, está viviendo! Resucitó de la muerte habiendo derrotado el pecado y la muerte. Ahora tenemos acceso a entrar al lugar santísimo atreves de la sangre de Jesús por su recién sacrificio, siendo un camino vivo. Por lo tanto, acércate.

TENEMOS UN GRAN SUMO SACERDOTE

Pero hay otra razón en nuestro texto que nos explica cómo tenemos acceso a Dios, y que se encuentra en el versículo 21: Se lee, “y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos.” En la economía del Antiguo Testamento, la única persona en la tierra a la que se le permitía entrar realmente en la presencia de Dios, y que sólo una vez al año, era el sumo sacerdote. Pero este versículo nos dice que Jesús no sólo es el sacrificio perfecto que nos da acceso a Dios, sino que también es el sumo sacerdote que ofrece el sacrificio; es sacerdote y víctima. Ahora, debido a nuestra relación con este gran sumo sacerdote, podemos acercarnos a Dios en adoración.

> *“El verdadero agente en toda adoración verdadera es Jesucristo. Él es nuestro gran sumo sacerdote y Señor ascendido, el único verdadero adorador que nos une a sí mismo por el Espíritu en un acto de memoria y en una vida de comunión, mientras nos eleva con la palabra y el sacramento a la vida trina de Dios". (James Torrance, Worship, Community, and the Triune God of Grace*, 17)

Hebreos 7:25 enfatiza el hecho de que el ministerio sumo sacerdotal de intercesión de Cristo hace posible tal enfoque: “Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.”

Dios nos ordena que nos acerquemos a Él en adoración, pero debido a nuestra condición pecaminosa, esto solo es posible a través de la sangre derramada de Cristo en nuestro nombre y a través del ministerio sacerdotal de Cristo. Jesucristo es la única base para acercarse a Dios en la adoración.

Piénsalo

1. Discute lo que era necesario para que un judío del Antiguo Testamento se acerque hacia la presencia de Dios en el templo.
2. Lee Levítico 16. ¿Qué puede enseñarnos la obra del sumo sacerdote en el Día de la Expiación acerca de la naturaleza del Evangelio y de la adoración?
3. Considera el título popular de "líder de adoración". Basado en lo que hemos visto en Hebreos 10, ¿Quién es el único líder verdadero de adoración?
4.

EL MEDIO DE ACERCARSE EN ADORACIÓN
(Heb 10:22)

> *Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.*

Pero nuestro texto no sólo nos explica la base para acercarnos a Dios en la adoración; también nos dice los medios para acercarnos. El base de acercarse a Dios es el sacrificio de Cristo, pero el medio de acercarse es sinceridad y fe en Cristo.

"Sincero" en el texto literalmente significa "real" o "verdad". Dios no quiere los adoradores que se acercan de obligación o hábito. Él desea aquellos que se acercarán con la sinceridad de un profundo anhelo de comunión con él.

Pero no sólo debemos acercarnos con un corazón sincero, sino que también debemos acercarnos con plena certidumbre de fe. La fe es absolutamente necesaria para acercarse a Dios, y entender la naturaleza de la fe es muy importante para nuestro apretón de la esencia de la adoración cristiana.

Por supuesto, no necesitamos mirar más allá del libro de Hebreos para la definición más clara de lo que es la fe. Según Hebreos 11:1,

> *Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*

Hebreos 11:6 enfatiza la necesidad de la fe en venir a Dios en adoración:

> *Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan.*

Esta es la esencia de fe: la creencia en lo que no podemos ver.

Verás, el Dios a quien nos estamos acercando en adoración es uno a quien no podemos ver con nuestros ojos físicos en este momento. No podemos verlo, no podemos tocarlo, no podemos sentirlo. No experimentamos a Dios con ninguno de nuestros sentidos físicos, por lo que el único medio de acercarnos a él en adoración es con fe, con plena seguridad de que existe y que recompensa a aquellos que lo buscan, con plena seguridad Dios cumplirá su promesa de que si nos acercamos a él, él se acercará a nosotros. Solo por fe podemos tener la confianza que cuando nos acerquemos a Dios a través de Cristo, en realidad estamos en su presencia a pesar de que no podemos verlo.

Acercarse a Dios a través de Cristo en fe significa que no dependemos de ninguna evidencia física para darnos la seguridad de que realmente estamos adorando. Adorar en fe significa que no definimos la adoración por una experiencia física, un sentimiento o cualquier otra prueba tangible. Adorar en la fe significa que creemos en la suficiencia de la muerte de Cristo a favor nuestro para ganarnos la aceptación en la presencia de Dios. Significa que sigamos su Palabra como él quiere, que nos acerquemos hacia él atreves de leyendo las Escrituras, la oración y por cantar. Luego significa que simplemente confiamos que estamos adorando verdaderamente a pesar de cualquier factor físico. La adoración no está ligada a ningún lugar físico, ritual, ceremonia, elemento o sentimiento. La adoración es simplemente un acercamiento espiritual a Dios a través de Jesucristo, y para hacer esto, debemos tener una plena seguridad de fe.

> "Su significado es que hay realidades de las que no tenemos evidencia material, aunque no son las menos reales para eso. La fe nos permite saber que existen y, aunque no tenemos certeza aparte de la fe, la fe nos da una certeza genuina". (Leon Morris, *Hebrews*, 113)

Usted ve, esto puede haber sido un desafío para los hebreos convertidos al cristianismo que el autor de Hebreos estaba abordando. Como judíos, cuando pensaron de la adoración, lo pensaron en términos del templo, los sacrificios animales y las ceremonias. Sí, la adoración siempre ha sido en su esencia una reacción hacia Dios en fe, pero en la dispensación antigua, cuando el velo de separación entre hombre y la presencia de Dios era todavía intacta, la adoración estaba ligada al templo, la Ley y las expresiones visibles y físicas.

Pero una vez que Cristo vino, una vez que Dios en carne se acercó a su pueblo, una vez que Jesucristo mismo se convirtió en el sacrificio y el velo se partió en dos, la adoración ya no se ató a una expresión física. Cristo mismo lo dijo en Juan 4: “Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu [eso es algo inmaterial] y en verdad.”

Algo similar se expresa en el clímax final del libro de Hebreos al final de capítulo 12. El autor dice en versículo 18,

> *Porque ustedes no se han acercado a un monte que se puede tocar, ni a fuego ardiente, ni a tinieblas, ni a oscuridad, ni a torbellino, ni a sonido de trompeta,*

ni a ruido de palabras tal, que los que oyeron rogaron que no se les hablara más.

El autor usa el monte Sinaí como un ejemplo representativo de la esencia de la adoración en el Antiguo Testamento. Observe cómo el autor describe la adoración del Antiguo Testamento: es física, se puede tocar; hay sensaciones visuales: fuego ardiente y oscuridad y penumbra y tormenta; tiene sensaciones auditivas: el sonido de un toque de trompeta y palabras reales pronunciadas de Dios mismo. En otras palabras, la adoración del Antiguo Testamento era muy sensorial. Esto es en lo que naturalmente pensamos cuando consideramos la adoración del Antiguo Testamento. Había un hermoso templo que brillaba intensamente en Jerusalén. Había incienso y holocaustos, podías oler esta adoración. Había adornos elaborados sacerdotales, oro y lino fino, se podía ver esta adoración. De hecho, tenías que poner tu mano sobre el animal mientras era sacrificado, y luego te daban carne de ese animal para comer, podías sentir esta adoración; podías probar esta adoración. Todo era muy físico y sensorial. Creó una experiencia de los sentidos que impregnó todo el ser. Esta fue una experiencia aterradora según el texto, pero de alguna manera tal vez hizo que la adoración pareciera más "real".

Pero el autor dice, ahora debido a Cristo, no se ha acercado a esa montaña que puede ser tocado; más bien, en versículo 22,

---

Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial.

La adoración ya no está atada a un lugar terrenal y físico; ahora, debido a que Jesucristo es nuestro gran sumo sacerdote, en realidad podemos adorar a través de él en el templo celestial mismo, aún no físicamente, sino espiritualmente. No llamamos a Dios a nosotros cuando adoramos; nos llama a unirnos a los seres celestiales que lo adoran día y noche.

Esta es la razón que necesitamos la fe para acercarse a Dios en adoración. El texto nos dice que en realidad podemos adorar en el cielo con Cristo, pero no podemos ver eso y no podemos oler eso y no podemos sentir eso. Simplemente debemos confiar en que es así.

Pero acercarse a Dios por fe de esta manera a menudo puede ser difícil incluso para nosotros hoy, porque somos seres físicos y, por lo tanto, naturalmente, queremos pruebas físicas. Naturalmente, queremos ser capaces de señalar algo, ya sea un lugar o una ceremonia o una tradición o un ritual o un sentimiento, y decir: "Eso es adoración". Y así, cuando intentamos obedecer esta orden de acercarnos a Dios en adoración y no sucede nada físico, comenzamos a dudar. ¿Realmente me he acercado? ¿Estoy en la presencia de Dios? ¿Estoy realmente adorando?

Luego terminamos necesitando otras cosas para darnos la confianza de que realmente estamos adorando, ya sea un cierto tipo de música o una atmósfera que crea una cierta aura, o un lugar en particular; y si no tenemos esas cosas, entonces no "sentimos" que estamos adorando. Pero el autor en el capítulo 10 nos ordena acercarnos a Dios con un corazón verdadero con plena seguridad de fe en las cosas que no experimentamos con sentidos físicos, esa es la definición de la fe.

El punto es esto: Si no podemos acercarnos a Dios en adoración simplemente con nada más que fe en Jesucristo, entonces tal vez no estamos adorando en absoluto. Ciertamente, cuando adoramos habrá sentimientos físicos en un grado u otro: somos seres físicos y no hay nada de malo en sentir. Pero como cristianos, adoramos a través de Cristo por fe y no por vista. Adoramos por fe y no por sentir.

Si no podemos acercarnos a Dios en adoración simplemente con nada más que fe en Jesucristo, entonces tal vez no estamos adorando en absoluto.

Pero también, acercarse a Dios a través de Cristo por fe puede ser a menudo difícil debido a la culpa. Cualquiera de nosotros que sea genuinamente honesto reconoce que incluso como hijos de Dios, cuando consideramos la perspectiva de acercarnos a la presencia de Dios, sabemos que no somos dignos. Incluso esta mañana es posible que haya espetado a sus hijos o ridiculizado a su esposa o roto el límite de velocidad o haya tenido un pensamiento degradante sobre otra persona en esta habitación; ¿cómo se atreve a asumir que puede simplemente entrar en un vals aquí y acercarse a la presencia de Dios? ¿Quién cree que es usted?

Versículo 22 le dice quién es usted:

> *… teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.*

Si usted es un seguidor de Cristo, es alguien a quien se le ha rociado el corazón de una mala conciencia y se ha lavado el cuerpo con agua pura. Estas expresiones están condimentadas con ideas de purificación del Antiguo Testamento: su conciencia culpable ha sido limpiada; su sucia carne pecaminosa ha sido lavada. Esto se asegura que no importa quién sea, no importa lo que haya hecho, si está en Cristo, Dios le acepta; tiene todo el derecho de acercarse a Dios por causa de Cristo. Podemos cantar con Charles Wesley, “¡Ven, alma mía, hoy! Tus miedos dejan atrás; Su sangre él derramó cual cordero en el altar.

Es por eso por lo que es tan importante que cada vez que nos acerquemos a adorar al Dios de santidad, debemos reconocer nuestra indignidad de estar en la presencia de Dios y confesarle nuestros pecados, pero luego escuchar una clara proclamación del evangelio: “En Cristo sus pecados son perdonados. ¡Alabado sea el Señor!” Feliz ya me siento al saber que Jesús me libró de yugo opresor; Quitó mi pecado, lo clavó en la cruz; Gloria demos al buen Salvador.

Piénsalo

1. ¿Por qué la fe es necesaria para la adoración cristiana?
2. Discute las razones por las que debe adorar, incluso si no "siente" como tal.
3. Discute las implicaciones para la adoración colectiva que provienen de la maravillosa verdad de que cuando adoramos a través de Cristo, nos estamos uniendo a la verdadera adoración del cielo.

CONCLUSIÓN

Somos pecadores. Pero debido a la sangre de Jesús, debido al camino nuevo y vivo que abrió para su pueblo a través de su carne, porque él es nuestro gran sumo sacerdote, podemos tener confianza para acercarnos a él en la adoración.

¿La tiene? Si no, Dios le invita a acercarse a Él a través de la sangre derramada de su Hijo en su nombre por fe. Confíe en Cristo; él es el único camino a Dios.

La adoración es posible sólo a través del evangelio, y el propósito y el fin del evangelio es la adoración.

ORACIÓN: Nuestro Padre en el cielo, reconocemos que somos pecadores que no somos dignos de entrar en su presencia. Pero le alabamos porque a través de la sangre de su Hijo, ha abierto un camino nuevo y vivo que nos permite venir audazmente a su presencia para darle alabanza, honor y gloria, uniendo nuestras voces con los ángeles y santos en el cielo en adoración de su santo nombre. Seamos siempre fieles para acercarnos hacia usted a través de Cristo por la fe, y ayúda a reunir

fielmente a más adoradores a través de la proclamación del evangelio. Por medio de Jesucristo nuestro Salvador oramos. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Cruse, Jonathan Landry. *What Happens When We Worship*. Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2020.

Lane, William. *Hebrews*. Dallas: Word Books, 1991.

Morris, Leon. “Hebrews.” In *The Expositor’s Bible Commentary, Hebrews–Revelation*, edited by Frank E. Gaebelein. Grand Rapids: Zondervan, 1981.

Ross, Allen P. *Recalling the Hope of Glory: Biblical Worship from the Garden to the New Creation*. Grand Rapids: Kregel, 2006.

Torrance, James. *Worship, Community, and the Triune God of Grace*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 5: ACERCARSE HACIA DIOS A TRAVÉS DE CRISTO

Scott Aniol

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración se acerca a comunión con Dios a través de Cristo por fe.

> **PASAJES PRINCIPALES:** Hebreos 10:19–25, 12:18–24

> **MEMORIA: “acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura”. (Heb 10:22)**

LA LLAMADA A ACERCARSE EN LA ADORACIÓN

(Heb 10:22)

ACERCARSE A DIOS EN ADORACIÓN

Piénsalo

1. ¿Qué significaría esta idea de "acercarse" hacia Dios para nuestra comprensión de lo que es adorar a Dios?
2. Si la esencia de la adoración es que Dios nos ha llamado a acercarnos hacia él, ¿quién inicia la adoración?
3. Si Dios es santo, ¿Quién puede acercarse hacia él?

NO PODEMOS ACERCARSE DEBIDO A PECADO

Piénsalo

1. Discute el incidente de Uza y el arca de 1 Crónicas 13. ¿En qué falló David en su intento de llevar el arca a Jerusalén? ¿Por qué fue asesinado Uza?
2. Discute el incidente del rey Uzías de 2 Crónicas 26. ¿Cuál era el problema central de Uzías?
3. Lee Isaías 6:1–13. Observa la relación entre la visión de Isaías y el rey Uzías. ¿Qué implicaciones para la adoración se pueden extraer de este pasaje?

LA BASE PARA ACERCARSE EN LA ADORACIÓN (Heb 10:19–21)

TENEMOS ACESO EN EL LUGAR SANTÍSIMO

TENEMOS UN GRAN SUMO SACERDOTE

Piénsalo

1. Discute lo que era necesario para que un judío del Antiguo Testamento se acerque hacia la presencia de Dios en el templo.
2. Lee Levítico 16. ¿Qué puede enseñarnos la obra del sumo sacerdote en el Día de la Expiación acerca de la naturaleza del Evangelio y de la adoración?
3. Considera el título popular de "líder de adoración". Basado en lo que hemos visto en Hebreos 10, ¿Quién es el único líder verdadero de adoración?

EL MEDIO DE ACERCARSE EN ADORACIÓN
(Heb 10:22)

Piénsalo

1. ¿Por qué la fe es necesaria para la adoración cristiana?
2. Discute las razones por las que debe adorar, incluso si no "siente" como tal.
3. Discute las implicaciones para la adoración colectiva que provienen de la maravillosa verdad de que cuando adoramos a través de Cristo, nos estamos uniendo a la verdadera adoración del cielo.

LECCIÓN 6:
ADORAR A DIOS CON REVERENCIA

Tom Ascol

> **PUNTO PRINCIPAL:** Dios espera que las personas creadas a su imagen vengan ante él con reverencia.

> **PASAJE PRINCIPAL:** Eclesiastés 5:1–7

> **MEMORIA:** "Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal." (Ec. 5:1)

Es fácil entrar en el culto corporativo con el pueblo de Dios sin pensar mucho en lo que estamos haciendo allí. Las exigencias de la vida —las dificultades, responsabilidades y placeres de la vida— pueden distraernos de tener el tipo de pensamiento serio que deberíamos tener cuando nos reunimos para adorar. Sin embargo, la adoración verdadera del Dios verdadero es algo que cada uno de nosotros necesita desesperadamente.

Fuimos hechos para la adoración. No podemos funcionar bien en este mundo sin la adoración. Sin la adoración, somos fácilmente arrastrados por las corrientes de los valores e ideales de este mundo. Pero venir regularmente a la presencia de Dios, con el pueblo de Dios, nos ayuda a ver a través del espejismo de lo que este mundo retrata es valioso, correcto, bueno y deseable. La adoración nos reorienta. Nos refresca. Nos recuerda quién es Dios y quiénes somos. La adoración nos ayuda a recordar de qué se trata realmente la vida.

La adoración le importa a Dios. Le importa cómo pensamos de él. Le importa de lo que decimos y lo que hacemos cuando venimos para adorarlo. De hecho, no solo se preocupa por nuestras acciones y nuestras palabras, sino que también se preocupa por nuestros pensamientos, nuestras actitudes y nuestro comportamiento. Es por eso que ha hablado tan claramente en la Biblia acerca de la adoración. Él tiene la intención de que nuestra adoración sea regulada por su Palabra y no por nuestros propios caprichos.

La Biblia prescribe lo que debemos hacer cuando venimos ante él en adoración, y el único requisito general que Dios hace de aquellos que lo adoran tiende a ser la única cosa que a menudo falta y se descuida en los enfoques modernos de la adoración: la reverencia. Dios espera que las personas creadas a su imagen vengan ante él con reverencia.

Eso es lo que el hombre sabio nos dice en Eclesiastés 5:1–7. Hasta este punto, el autor de Eclesiastés nos ha estado dando reflexiones sobre la vida en este mundo caído. Él mira la vida bajo el sol como realmente es. Reconoce que ha perseguido todo tipo de cosas para tratar de darle sentido a esta vida. Concluye que todo es vanidad, hasta que recuerda a Dios y trae a Dios de vuelta a la escena. Entonces ve el significado y el propósito. Entonces ve la realidad en este mundo caído.

Pero ahora en capítulo 5, nos habiéndo dado algunas de esas reflexiones, comienza a darnos exhortaciones. Él nos amonesta repetidamente en este texto con respecto a cómo debemos acercarnos a Dios en adoración. Usted puede resumir todas las advertencias de este pasaje simplemente reconociendo que debemos adorar a nuestro Dios con reverencia.

El autor presentó cuatro advertencias específicas, que si prestamos atención, nos llevarán a la adoración reverente.

TENGA CUIDADO CÓMO ENTRA USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:1)

> Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal.

Primero, tenga cuidado cómo entra usted en la adoración (Ec 5:1) Recuerde que es a la casa de Dios a la que va. Estamos entrando en la presencia de Dios cuando venimos a la adoración. Mientras lo hacemos, no debemos entrar en ello casualmente. No debemos ir al culto corporativo como si estuviéramos pasando a saludar a un amigo en su casa. Más bien, estamos llegando al lugar donde Dios ha prometido estar presente.

ESTAMOS ENTRANDOS LA PRESENCIA DE DIOS

En el Antiguo Testamento, Dios prometió manifestar su presencia en el tabernáculo, y luego en el templo. Sin embargo, la construcción tanto del tabernáculo como del templo fue diseñada para limitar el acceso a Dios y prohibir que alguien entre en su presencia casualmente. De hecho, el hombre o la mujer judío común no podía entrar personalmente en el lugar más sagrado del tabernáculo o templo para la adoración. Los judíos del Antiguo Testamento sólo podían entrar en el lugar más sagrado de adoración representativamente a través de su sumo sacerdote. Ese sumo sacerdote solo podía

> «Moisés no podía entrar en la tienda de reunión porque la nube estaba sobre ella y la gloria del Señor llenaba el tabernáculo.» (Ex. 40:35)

hacer eso habiendo ofrecido una cabra y llevando la sangre de esa cabra con él al lugar más sagrado. Solo podía hacerlo un día del año.

En el Nuevo Testamento, Jesucristo se revela como nuestro sumo sacerdote, y por su vida, muerte y resurrección, ha proporcionado acceso directo a Dios para todos los que se apartan del pecado y confían en él. Aquellos que confían en Jesús pueden entrar en la presencia de Dios personal y directamente. Ya no dependemos de un edificio o de un lugar en particular, porque colectivamente, somos el edificio de Dios (1 Cor 3:16); somos su templo (2 Cor 6:16). Así que hoy, cuando o donde sea que la Iglesia de Jesucristo se reúna para adorar, ahí es donde Dios promete estar presente. Como Jesús lo dijo cuando él estaba enseñando sobre la iglesia, "Porque donde están dos o tres reunidos en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos" (Mt. 18:20).

«Templo» Lenguaje del Nuevo Testamento

Ef. 2:20–22 «… Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo
la piedra angular, en quien todo el edificio, bien ajustado,
va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.»

1 Co. 3:16 «¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en
ustedes?»

2 Co. 6:16 «Nosotros somos el templo del Dios vivo.»

1 Ti. 3:15 «sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios.
que es la iglesia del Dios vivo.»

Ef. 2:19 «Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos
de los santos y son de la familia de Dios.»

Heb. 10:21 «y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,»

Lo que esto significa es que cuando nos reunimos en el Día del Señor semanalmente con la iglesia para adorar al Señor, debemos hacerlo con la conciencia de que estamos entrando en la presencia misma de Dios, el Dios que nos creó, el Dios que nos sostiene momento a momento, que mantiene nuestros corazones latiendo y nuestros cerebros funcionando. Nos estamos reuniendo ante este Dios que no sólo nos creó, sino que a través de su Hijo el Señor Jesús nos ha redimido. Entregó al Hijo de su amor a la muerte, para que nosotros, sus criaturas que se habían rebelado contra él, pudiéramos reconciliarnos con él. Como hijos reconciliados, entramos en su presencia para la adoración. Este Dios nos ha concedido una audiencia, por lo que debemos proteger nuestros pasos a medida que nos acercamos a él en adoración.

VENIMOS PARA OÍR LO QUE DIOS TIENE QUE DECIR

¿Cómo debemos proteger nuestros pasos cuando nos acercamos hacia él? Lo hacemos a través de yendo para oír lo que Dios tiene que decirnos. Como el autor dice en versículo 1,

> … y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios.

La ofrenda de los sacrificios en el templo en el Antiguo Testamento se caracterizó por el silencio. El adorador estaba callado. El sacerdote leía la Ley, daba una explicación y oraba. La gente respondía con canciones, y el sacerdote pronunciaba una bendición sobre ellos.

Necios, sin embargo, pasarían por estos movimientos sin pensar. Vemos en el Antiguo Testamento cómo Dios reprende este tipo de adoración necia una y otra vez. Por ejemplo, Malaquías 1 presenta una descripción de esta clase de necedad, la adoración sin pensamiento. Después de que el Señor ha recordado a su pueblo que tiene la intención de que su nombre sea considerado como santo entre ellos, tiene la intención de que lo honren como el Dios verdadero y viviente, dice en el versículo 13,

> "También dicen: "¡Ay, qué fastidio!". Y con indiferencia lo desprecian", dice el Señor de los ejércitos, "y traen lo robado, o cojo, o enfermo; así traen la ofrenda. ¿Aceptaré eso de su mano?", dice el Señor. "¡Maldito sea el engañador que tiene un macho en su rebaño, y lo promete, pero sacrifica un animal dañado al Señor! Porque Yo soy el Gran Rey", dice el Señor de los ejércitos, "y Mi nombre es temido entre las naciones". (Mal. 1:13–14)

Los adoradores se suponían ofrecer lo mejor de su rebaño al Señor en adoración, pero en cambio, le ofrecían lo que era conveniente. Le ofrecían lo que les costó poco. El texto dice que era el sacrificio de necios—es malo, a pesar de que los adoradores no pensaban que estuvieran haciendo nada malo. Con demasiada frecuencia, nos acercamos a la adoración como una cuestión de conveniencia en lugar de como una cuestión de nuestra necesidad de reunirnos y escuchar a Dios.

¿Alguna vez ha decidido saltarse la adoración en el Día del Señor, porque surgió algo que era mejor? Es fácil para nosotros caer en esa forma de pensar, ¿no?

DEBEMOS PREPARAR PARA CONOCER A DIOS

La preocupación que se expresa en Eclesiastés va más allá de lo que hacemos en tiempos de adoración; también incluye la forma en que nos preparamos para la adoración. Si vamos a entrar en la adoración pensativamente—reverentemente—entonces debemos planificar y prepararnos para hacerlo.

¿Alguna vez se ha presentado a la adoración somnoliento o letárgico porque decidió que había actividades que eran más importantes para usted hacer el sábado que se drenarían de energía, y decidió que preferiría estar letárgico el domingo que perderle esas actividades el sábado? ¿Ha entrado usted en la adoración sin pensamiento, solo porque es la próxima cosa en su calendario? Es fácil para nosotros caer en estos patrones, ¿no? El autor de Eclesiastés nos llama a despertar y a estar protegidos contra eso, a tener cuidado de cómo entramos en la presencia del Señor para adorar. Venimos, el texto dice, para escuchar—para oír y prestar atención a lo que Dios tiene que decir a nosotros mientras reunimos.

Esta es la misma razón que debemos enfatizar la Palabra de Dios en nuestras horas de adoración. Los pastores necesitan asegurar que los servicios de la adoración que dirigen son ricos con la Palabra de Dios. Use la Palabra de Dios para llamar a la gente a la adoración. Deje que escuchen la Palabra de Dios leída cuidadosamente, con preparación y expresión, para que el significado del texto quede claro simplemente por la lectura misma. No solo leamos la Palabra, cantemos la Palabra, para que las canciones que ofrecemos a Dios se basen en la Palabra de Dios. Oremos la Palabra, para que no solo estemos libres de pensamientos que vienen a nuestras mentes mientras hablamos con Dios, sino que estamos teniendo nuestros pensamientos entrenados por la Palabra mientras ofrecemos nuestras peticiones y alabanzas a él en oración. Promulguemos la Palabra en los sacramentos que se nos dan en el bautismo y en la Cena del Señor, para que la Palabra de Dios sea retratada dramáticamente. Prediquemos la Palabra, para que tengamos cuidado de exponer lo que Dios dice. Nos reunimos sabiendo que necesitamos escuchar de él.

«Ocúpate en **la lectura de las Escrituras**.» (1 Ti. 4:13)

«**Predica la palabra**.» (2 Ti. 4:2)

«Que **la palabra de Cristo** habite en abundancia en ustedes … **cantando** a Dios con acción de gracias en sus corazones.» (Col. 3:16)

«Si permanecen en Mí, y **Mis palabras** permanecen en ustedes, **pidan** lo que quieran y les será hecho.» (Jn 15:7)

Jesús enfatizó esto en el Nuevo Testamento, en ninguna parte más claramente que en Apocalipsis capítulos 2 y 3. En sus siete cartas a las iglesias, él dice, “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Cuando se reúne para adorar, ¿considera usted lo que el Espíritu tiene la intención de hablar? Él tiene la intención de tomar la Palabra y comunicarla a los oídos y corazones que la escuchan. ¿Ora usted, “O Dios, dame los oídos para escuchar lo que el Espíritu está diciendo a esta iglesia en este día?

Si hiciéramos eso, si tuviéramos cuidado el sábado por la noche y el domingo por la mañana de dedicar tiempo y suplicar a Dios que nos diera a nosotros y a todos aquellos que reuniremos con oídos para escuchar lo que el Espíritu le está diciendo a la iglesia, podría transformar la forma en que nos acercamos a Dios en adoración.

Tenga cuidado cómo entra usted en la adoración.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas implicaciones del hecho de que el Nuevo Testamento llama a la iglesia reunida "el templo de Dios" y "la casa de Dios"?
2. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que podemos llegar a escuchar lo que Dios tiene que decir cuando nos reunimos para adorar?
3. ¿De qué maneras ha llegado a adorar sin pensar? ¿Qué puede hacer para prepararte mejor para encontrarte con Dios?

TENGA CUIDADO EN LO QUE DICE USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:2–3)

> No te des prisa en hablar, Ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo y tú en la tierra; Por tanto sean pocas tus palabras. [3] Porque los sueños vienen de la mucha tarea, Y la voz del necio de las muchas palabras.

Segundo, tenga cuidado con lo que dice usted en adoración.Le advertirnos acerca de nuestra actitud y enfoque, el predicador se vuelve aún más específico en el versículo 2 al advertirnos acerca de las palabras que usamos en la adoración. Debemos ser reflexivos y cautelosos en las palabras que le hablamos a Dios. Debemos tener cuidado con el habla en todo momento. Jesús lo dice muy claramente:

> Pero Yo les digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. (Mt. 12:36)

Santiago 1:19 dice que seamos pronto para oír, tardo para hablar. Proverbios 10:19 enseña,

> En las muchas palabras, la transgresión es inevitable, Pero el que refrena sus labios es prudente.

El cuidado al hablar es especialmente importante en lo que le decimos a Dios en adoración. Debemos ser reflexivo en cómo hablamos en la presencia de Dios. Jesús nos instruye de esto específicamente con relación a la manera en que oramos en Mateo 6. Él dice,

> Y al orar, no usen ustedes repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería. [8] por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes que ustedes lo pidan. (Mt. 6:7–8)

Necesitamos recordar quién es Dios, y recordar quiénes somos, como Eclesiastés 5:2 dice, "Porque Dios está en el cielo y tú en la tierra." Esa no es una declaración sobre geografía, es una declaración sobre teología. Es un recordatorio de que Dios es Dios y que somos sus criaturas. Él nos ha adoptado en su familia, pero él es nuestro Padre que está en los cielos. Cuando venimos a la presencia del Señor para adorar, debemos ser conscientes del hecho de que somos criaturas que entran en la presencia de aquel que nos creó. Somos los redimidos que entran en la presencia de aquel que nos ha redimido. Nuestras vidas están en sus manos.

No le estamos haciendo un favor a Dios cuando nos presentamos. Nos concede una audiencia. Él nos condesciende, así que debemos presentarnos ante él con reverencia. Necesitamos ser considerados. Necesitamos ser sabios. Necesitamos ser cuidadosos en lo que decimos a él, lo que cantamos a él, y lo que se predica en su nombre.

Lo que significa esto es que no somos libres simplemente improvisar cuando venimos a la adoración. No podemos honrar el Señor y entrar en la adoración sin pensamiento, casualmente, haciendo lo que queremos, diciendo lo que queremos.

Como declara versículo 3.

> … porque los sueños vienen de la mucha tarea, Y la voz del necio de las muchas palabras.

Cuando usted le deja abrumar con los negocios y la actividad, proporciona combustible para soñar despierto, para dejar que su mente se aleje de los pensamientos apropiados sobre Dios. Cuando simplemente multiplica sus palabras sin pensar, está hablando, dice el texto, con la voz de un necio.

Dios le importa de lo que decimos y lo que hacemos cuando venimos ante él en la adoración. Esta es una lección que dolorosamente se hizo evidente para Aarón y el pueblo de Israel en un día que se describe para nosotros en Levítico 10:1–3:

Piénsalo

1. ¿De qué manera a veces hablamos precipitadamente en la adoración?
2. ¿Qué significa Levítico 10:1 cuando dice que Nadab y Abiú ofrecieron "fuego inautorizado" ante el Señor?
3. ¿Cuáles son algunas medidas que podemos tomar para proteger lo que decimos en la adoración?

Pero Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron sus respectivos incensarios, y después de poner fuego en ellos y echar incienso sobre él, ofrecieron delante del Señor fuego extraño, que Él no les había ordenado. [2] Y de la presencia del Señor salió fuego que los consumió, y murieron delante del Señor. [3] Entonces Moisés dijo a Aarón: "Esto es lo que el Señor dijo: "Como santo seré tratado por los que se acercan a Mí, Y en presencia de todo el pueblo seré honrado"" Y Aarón guardó silencio.

Nadab y Abiú no provocaron intencionalmente a Dios; simplemente lo iban a hacer de la manera en que lo hicieron antes. Así, casualmente, de acuerdo con sus propios caprichos, ofrecieron fuego extraño, y Dios los consumió inmediatamente ante los ojos de su padre. Podemos sentirnos tentados a pensar que Dios fue demasiado duro. Sin embargo, Dios enfatizó su santidad, su determinación de ser adorarado como Dios.

Dios no ha cambiado su determinación en cómo él debe ser adorado desde ese día hasta hoy. Debemos entrar en la adoración cuidadosamente. Debemos ser cuidadoso en lo que decimos en la adoración.

TENGA CUIDADO EN LO QUE PROMETE USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:4–6)

Cuando haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque Él no se deleita en los necios. El voto que haces, cúmplelo. [5] Es mejor que no hagas votos, a que hagas votos y no los cumplas. [6] No permitas que tu boca te haga pecar, y no digas delante del mensajero de Dios que fue un error. ¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu voz y destruir la obra de tus manos?

Tercero, debemos tener cuidado en lo que prometimos en la adoración. El texto dice, paga lo que prometas. Esta es una referencia a la ley del Antiguo Testamento con respecto a los votos que se encuentra en Deuteronomio 23:21–22:

> Cuando hagas un voto al Señor tu Dios, no tardarás en pagarlo, porque el Señor tu Dios ciertamente te lo reclamará, y sería pecado en ti si no lo cumples.
> [22] Sin embargo, si te abstienes de hacer un voto, no sería pecado en ti.

En otras palabras, guarda las promesas que le hace a Dios. No declare sin pensamiento sus lealtades y resoluciones para vivir para él solo para abandonar esos votos más tarde. Es mejor no hacer un voto a Dios que hacerlo y romperlo. Dios toma la promesas que hacemos a él en serio, y un fracaso de cumplir lo que hemos prometido es pecar. Si no cumple su palabra que ha hecho a Dios, entonces será tentado a justificar su pecado de no guardar su palabra, agravando así su pecado a los ojos de Dios (v. 6).

La Biblia no nos prohíbe de hacer votos. Lo que sí nos prohíbe es hacer votos pecaminosos o irreflexivos, o usar votos y juramentos para salir de las responsabilidades legítimas. Eso es lo que hicieron los fariseos por lo que Jesús los reprendió en Marcos 7, cuando tomaron votos y dedicaron todas sus posesiones a Dios, por lo que sus padres ancianos solo tendrían que valerse por sí mismos. Fue una estratagema egoísta y pecaminosa.

Pero no todos los votos fueron estratagemas. En el Antiguo Testamento, los votos a veces se hacían a Dios como una expresión de devoción a él. Por ejemplo, Ana juró que si él le daba un hijo, ella lo dedicaría al trabajo sacerdotal. Dios oyó, y en gracia concedió su petición, y ella en fidelidad cumplió su voto.

Votos en el Antiguo Testamento

Gen 21:34	Abraham hizo un juramento a Abimelec.
Heb 6:13	Dios hizo un juramento a Abraham.
Gen 28:20	Jacob hizo un voto al Señor.
1 Sam 1:11	Ana hizo un voto al Señor.
2 Cron 15:14	Asa y el pueblo hicieron un juramento al Señor para reformar su adoración.

Aquí está el punto: Dios desea que lo adoremos desde el corazón, que cumplamos las promesas que le hacemos como sus hijos. Este es un llamado a la integridad y la honestidad en la adoración, al decir lo que queremos decir y al significar lo que decimos.

En la iglesia del primer siglo, a la iglesia de Jerusalén se le dio una ilustración gráfica de cuán en serio Dios toma esto. Muchos de los primeros cristianos vendían sus tierras o posesiones y

llevaban las ganancias a los apóstoles, para que aquellos que sufrían y se empobrecieran pudieran ser atendidos. Pero aunque Ananías y Safira aparentemente dan la totalidad de las ganancias de su tierra, mintieron y solo dieron una porción.

Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una propiedad,
2 y se quedó con parte del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo la otra parte, la puso a los pies de los apóstoles. 3 Pero Pedro dijo: "Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno? 4 Mientras estaba sin venderse, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder? ¿Por qué concebiste este asunto en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Dios". 5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró; y vino un gran temor sobre todos los que lo supieron. 6 Entonces los jóvenes se levantaron y lo cubrieron, y sacándolo, le dieron sepultura.(Hechos 5:1–6)

Más tarde, Safira, cómplice de la mentira, corrió la misma suerte. Dios quiere la integridad en la adoración. No debemos hacer promesas a él, las cual no pretendemos mantener.

Esto incluye las canciones que cantamos. Ciertamente podemos expresar nuestras aspiraciones de manera bíblica de nuestra determinación de vivir para Dios, pero debemos hacerlo con humildad, con una comprensión de nuestra debilidad y dependencia de la gracia de Dios. Cuando cantamos promesas a Dios, debemos hacerlo con reverencia; debemos hacerlo con nuestros corazones clamando que tenemos la intención de obedecer, solicitando humildemente la ayuda de Dios.

¿Alguna vez le detiene a pensar en algunas de las cosas que juramos en nuestras canciones?

Un reto nos aguarda aún sin terminar
tarea no pequeña nos mueve a despertar
nosotros que te amamos, postrados en Tu altar
un voto renovamos, tu nombre proclamar
donde hay otros señores que engendran el temor
y con pujante fuerza, difunden el error
sin alguien que descubra su gran necesidad
innumerables almas van a la oscuridad.
—Frank Houghton, 1995

A menudo cantamos sin pensar. Cuando canta eso, ¿lo canta con una oración? "O Dios, quiero que mi vida entera esté puesta delante de ti. Si quieres que vaya a algún lugar díficil donde nunca

se haya conocido a Jesús, para vivir y morir y darlo a conocer, entonces envíame. No me dejes agarrar nada con tanta fuerza que no esté dispuesto a ir y darte a conocer."

Todo a Cristo yo me rindo,
Lo que tengo, lo que soy.
Yo me rindo todo.
— Judson W. Van DeVenter, 1896

A veces nos cuesta rendirnos un día a la semana, sin embargo cantamos "Yo me rindo todo."

Toma mi vida, Haz tu Voluntad
Consagrada para Ti Señor.
Toma mi plata y mi oro
No permitas que llegue a retener.
—Frances Ridley Havergal, 1874

Cuando cantamos esto, debemos hacerlo con la oración, "O Dios, haz que así sea. Es mi deseo. Quiero que mi cuenta bancaria sea tuya. Todo lo que tengo viene de ti, así que mientras canto esto, no quiero cantarlo sin pensar; pero yo sé que estoy cantando, estoy empeñando, estoy determinando a vivir de una manera que no puedo vivir separado de tu gracia. O Dios, ven, obra en mí." Adoramos al Señor en esta manera con dependencia, y hablamos estos votos a Dios con humildad, con una determinación que nuestras vidas verdaderamente pertenecen a él.

Cuando haces un voto a Dios, no tardes en pagarlo, porque él no se deleita en los necios. Paga el voto que hace usted. No significa que nunca osadamente declaramos nuestras intenciones o hacemos promesas en las canciones que cantamos. Más bien, significa que debemos cantar como queremos decirlo. Mejor aún, deberíamos cantar porque lo decimos en serio. Por su gracia, lo mantendremos.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas formas en que hacemos votos para Dios cuando lo adoramos?
2. ¿Cuáles son algunas canciones que canta regularmente que incluyen promesas a Dios?
3. Mientras canta esas promesas, ¿cuáles son algunas oraciones que puede

TENGA CUIDADO CON TEMER A DIOS EN ADORACIÓN
(Ec 5:7)

> Porque en los muchos sueños y en las muchas palabras hay vanidades; tú, sin embargo, teme a Dios.

Finalmente, tenga cuidado con temer a Dios en adoración. En adoración, cuando deja la mente multiplique sueños y los labios multipliquen las palabras, el resultado es la futilidad y el vacío Su culto no está siendo regulado por el Palabra de Dios sino por sus propios caprichos. Se acerca a Dios en sus propios términos, en lugar de los de él. Adorar a Dios en esta forma, la Escritura dice, es vanidad. Es vacio y sin valor. ¿Por qué? Porque no es Dios verdaderamente que estamos adorando—en realidad estamos adorando a nosotros mismos. Venimos por nuestros propios términos, en la manera y cuando escogimos. Hacemos lo que queremos.

Pero Dios nos ha dado en su Palabra las reglas que deben gobernar nuestra adoración. Jesús dijo, “Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad” (Jn. 4:24). Adoramos a Dios espiritualmente del corazón, y lo adoramos en verdad, en sumisión a la Palabra. Debemos hacerlo de acuerdo con lo que ha revelado. Hacemos esto porque él está en el cielo, y estamos en la tierra—él está a cargo. Como lo dice el predicador al final de este pasaje, Dios es al que debe temer. Teme a Dios—lo reverencie.

Temer a Dios es nada más que recordar quién es él verdaderamente, y recordar quiém somos ante él. Es decir con el salmista:

> Porque, ¿quién en el firmamento se puede comparar al Señor? ¿Quién entre los hijos de los poderosos es como el Señor,7 Dios muy temido en el consejo de los santos,E imponente sobre todos los que están en Su derredor?(Sal. 89:6–7)

La Escritura refiere al temor del Señor más que 150 veces. Es un tema importante en la relación entre nuestro Creador y nosotros, sus criaturas e imagen portadores. Es el deber universal de todas las personas para temer a Dios.

Salmo 33:8 dice,

Tema al Señor toda la tierra; Tiemblan en Su presencia todos los habitantes del mundo.

Sin embargo, como Romanos 3 nos recuerda en los versículos 10 al 18, la maldad abunda en este mundo porque no hay temor de Dios ante sus ojos. ¿Por qué tenemos gobernantes mundiales que se paran y declaran con arrogancia que cumplirán sus órdenes en este mundo como si no hubiera Dios? Porque no tienen el temor de Dios. ¿Por qué tenemos una cultura que dice que debemos permitir que todos se identifiquen de la forma que quieran? No hay un temor de Dios ante sus ojos. ¿Por que sacrificamos 800,000 bébes en el vientre cada año en esta nación y tener políticos contandonos que este es un derecho medical? Es porque no hay el temor de Dios ante sus ojos.

El motivo del "temor del Señor" ocurre en tres maneras distintas en el Antiguo Testamento:

1. *Como una expresión de Israel corporativo la religión—el sistema religioso de adorar. Yahvé.*
2. *Como una descripción de piedad personal—el acto de adorar y obedecer Yahvé.*
3. *Una identificación de una persona religiosa, i.e., un adorador de Yahvé.*

The Lexham Bible Dictionary

Pero esto no es una enfermedad simplemente en el mundo; ha inundado nuestras iglesias, de modo que nos sentimos muy justificados para asumir cualquier causa en nombre del amor y la justicia, e ignorar la Palabra incluso torciendo la Palabra en aras de lo que creemos que es justo o amoroso. ¿Qué está pasando? No hay el temor de Dios ante las iglesias. No es extraño que en muchas de nuestras iglesias haya poco o nada que fomente la reverencia y el temor de Dios. De hecho, con demasiada frecuencia, exactamente lo contrario es lo que teniendo lugar.

¿Alguna vez se ha detenido a considerar lo que sucede cuando Dios se revela a sí mismo en las Escrituras? Cuando Isaías vió al Señor—"Ay de mí." Cuando Cristo resucitado se apareció al Apóstol Juan, se cayó como un hombre muerto.

Hebreos 12:28–29 dice,

Ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Eso es extraño, casi un idea extranjero en muchas de nuestras iglesias hoy. Tenemos tan grande enfase en la inminencia de Dios, en la intimidad que podemos tener con él a través del Evangelio—y gloria a Dios por esas verdades. Pero nunca olvidaremos que el Dios a quien se nos ha dado tal acceso es un fuego que consume. Él es nuestro Padre, pero él es un Dios temoroso.

> «¡Oh!» exclamó Susana, «Pensé que era un hombre. Y él… ¿se puede confiar en él? Creo que me sentiré bastante nerviosa al conocer a un León.»
>
> *«Así será, queridita»* dijo la señora Castora; *«Eso es lo normal. Si hay alguien que pueda presentarse ante Aslan sin que le tiemblen las rodillas, o es más valiente que nadie en el mundo, o es, simplemente, un tonto.»*
>
> *«Entonces, es peligroso» dijo Lucía.*
>
> *«¿Peligroso?» dijo el Castor; «¿No oyeron lo que les dijo la señora Castora? ¿Quién ha dicho algo sobre peligro ¡Por supuesto que es peligroso! Pero es bueno. Es el Rey, les aseguro.»*
>
> C. S. Lewis, El León, la Bruja y el Ropero

¿Cómo podríamos adorarlo como debemos adorarlo? ¿Cómo podemos acercarnos a este Dios, que es glorioso y temible? Sólo hay una manera: es la manera en que él mismo ha prescrito y provisto a través de su Hijo, el Señor Jesucristo. Este grande, santo, temoroso Dios ha entregado el Hijo de su amor y ha puesto nuestro pecado sobre él. Derramó su ira sobre su Hijo para que pudiéramos ser reconciliados con él, perdonados de los pecados y adoptados en su misma familia, para que ahora podamos llamarlo "Abba"—Padre. Sabemos que nos ama, pero el que nos ama es un fuego consumidor, y por eso lo adoramos con reverencia. Lo adoramos con asombro.

CONCLUSIÓN

A lo largo de la historia en el Antiguo Testamento, Dios hizo muy claro ambos el costo de entrar en su presencia y la pureza requerida para hacerlo. Cuando Adán y Eva pecaron contra Dios en el Jardín de Edén, tuvieron que ser exiliados de la presencia de su santidad. Ellos perdieron su pureza. Ya no podían permanecer en la presencia del Dios santo. La única razón por la que el sistema sacrificial existe en la religión judía del Antiguo Testamento es para significar que la única forma en que las personas pecadoras pueden acercarse a este Dios santo es a través de la expiación, un sacrificio de sangre por sus pecados. Los animales eran sacrificados por la mañana y por la tarde, día tras día, estación tras estación, festival tras festival, año tras año, para convencer a la gente de una vez por todas de esta verdad fundamental: sin el derramiento de sangre, no hay remisión de los pecados. Si vamos a ser aceptados por este Dios temoroso, alguien necesita morir por nuestros pecados. Jesucristo vino como el último sacrificio, aquel a quien apuntaban todos aquellos sacrificios del Antiguo Testamento. Él entrego su vida como el portador del pecado, para que podamos llegar a conocer a este Dios, ser perdonados, ser reconciliados, ser bienvenidos en su familia, y ser dado un lugar en su mesa. Gracias a Cristo, podemos adorar en espíritu y verdad. Gracias a Cristo, podemos venir a Dios, y conocer a él en reverencia y asombro.

ORACIÓN: Nuestro Padre, se lo agradezco por su Palabra. Le damos gracias por revelarse a nosotros como el Dios vivo y verdadero. Le pedimos que venga y nos ayude con su Espíritu, para que podamos adorarlo como debemos. Perdónanos, O Dios, por los tiempos y los caminos que hemos entrado sin pensar en adoración. Convéncenos, vuélvenos, ayúdanos y fortalécenos para que podamos vivir como un pueblo que lo conoce, te declara y te adora en espíritu y verdad con reverencia y con asombro por amor a Jesús. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Bridges, Jerry. *The Joy of Fearing God*. Colorado, Springs, CO: WaterBrook, 2004.

Hart, D. G., and John R. Muether. *With Reverence and Awe: Returning to the Basics of Reformed Worship*. Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2002.

Longman, Tremper, III. *The Book of Ecclesiastes*. NICOT. Eerdmans, 1998.

Martin, Albert N. *The Forgotten Fear: Where Have All the God Fearers Gone?* Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2015.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 6: ADORAR A DIOS CON REVERENCIA

Tom Ascol

PUNTO PRINCIPAL: Dios espera que las personas creadas a su imagen vengan ante él con reverencia.

PASAJE PRINCIPAL: Eclesiastés 5:1–7

MEMORIA: “Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal.” (Ec. 5:1)

TENGA CUIDADO CÓMO ENTRA USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:1)

ESTAMOS ENTRANDOS LA PRESENCIA DE DIOS

VENIMOS PARA OÍR LO QUE DIOS TIENE QUE DECIR

DEBEMOS PREPARAR PARA CONOCER A DIOS

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas implicaciones del hecho de que el Nuevo Testamento llama a la iglesia reunida "el templo de Dios" y "la casa de Dios"?
2. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que podemos llegar a escuchar lo que Dios tiene que decir cuando nos reunimos para adorar?
3. ¿De qué maneras ha llegado a adorar sin pensar? ¿Qué puede hacer para prepararte mejor para encontrarte con Dios?

TENGA CUIDADO EN LO QUE DICE USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:2–3)

Piénsalo

1. ¿De qué manera a veces hablamos precipitadamente en la adoración?
2. ¿Qué significa Levítico 10:1 cuando dice que Nadab y Abiú ofrecieron “fuego inautorizado” ante el Señor?
3. ¿Cuáles son algunas medidas que podemos tomar para proteger lo que decimos en la adoración?

TENGA CUIDADO EN LO QUE PROMETE USTED EN LA ADORACIÓN (Ec 5:4–6)

TENGA CUIDADO CON TEMER A DIOS EN ADORACIÓN

(Ec 5:7)

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas formas en que hacemos votos para Dios cuando lo adoramos?
2. ¿Cuáles son algunas canciones que canta regularmente que incluyen promesas a Dios?
3. Mientras canta esas promesas, ¿cuáles son algunas oraciones que puede

LECCIÓN 7:
LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU EN UN MUNDO CENTRADO EN SÍ MISMO

Costi Hinn

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración guiada por el Espíritu enfoca en la gloria de Cristo.

> **PASAJE PRINCIPAL:** Juan 16:4–15

> **MEMORIA:** *"Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad, porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir.* Él me glorificará, porque tomará de lo Mío y se lo hará saber a ustedes." (Jn 16:13–14)

La mayoría de los cristianos definirían la adoración como una expresión de adoración o reverencia hacia el Dios Trino, aquel que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero en la práctica, hoy en día la adoración se dirige a menudo a otros lugares que a Dios. Los adoradores a menudo no están seguros de qué cantar, cómo expresarse o en quién realmente está el enfoque. En una "cultura selfie," obsesionada con nuestra perfección y cómo la gente nos percibe, la adoración tiende a enfocarse en algún lugar que Dios nunca pretendió.

Desafortunadamente, muchos cristianos hoy en día afirman adorar a Dios, pero en realidad desean que el énfasis, y el enfoque, estén en sí mismos. Pueden cantar de Dios y su gloria, pero sus canciones son en gran medida agradables, un medio para su propio fin. A menudo esta adoración centrada en sí mismo se manifiesta en un emocionalismo extremo, minimizando la verdad e incluso el desorden. Aún peor, algunos cristianos hoy en día atribuyen la adoración resultante al Espíritu Santo.

Entonces la pregunta para nosotros como creyentes es esto: ¿Cómo parece la adoración guiada por el Espíritu en un mundo centrado en sí mismo? ¿Cómo debemos adorar a Dios con todo nuestro ser en un momento en que incluso en las iglesias evangélicas más amplias parece que las personas están más interesadas en sí mismas más que en Dios?

La Biblia enseña que hay adoración verdadera y falsa; no toda adoración es aceptable a Dios. Por lo tanto, al llamar hacia nosotros nos asegura de que somos guiados por el Espíritu, llenos del Espíritu, adoradores del verdadero Dios alto y poderoso que honran a Dios. La gloria de Dios

debe ser el enfoque, no nosotros ni nuestras preferencias. La santidad de Dios nos llama a adorar con reverencia y orden, nunca con un espíritu casual o uno de caos. Dios ordena la adoración que se origina en ambos espíritu y verdad.

No nos hemos quedado sin un consolador— el Espíritu Santo se habita dentro de cada creyente verdadero, edificando, protegiendo, enseñando y guiando. Logrará su obra a través de nosotros para la gloria de Dios. Con esto en mente, ¿qué caracteriza la adoración guiada por el espíritu en un mundo centrada en sí mismo?

LA ADORACIÓN GUIDADA POR EL ESPÍRITU ESTÁ CONTROLADO POR EL ESPÍRITU SANTO (Jn 16:4–7)

> *Pero les he dicho estas cosas para que cuando llegue la hora, se acuerden de que ya les había hablado de ellas. Y no les dije estas cosas al principio, porque Yo estaba con ustedes.* [5] *Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: "¿Adónde vas?"* [6] *Pero porque les he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado su corazón.* [7] *Pero Yo les digo la verdad: les conviene que Yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré.*

Antes de Cristo ascendió en el cielo, él prometió que enviaría su Espíritu. Jesús dijo que el Espíritu Santo sería nuestro Consolador, y el Nuevo Testamento explica en varios lugares cómo el Espíritu nos ayuda. Un aspecto central de la obra del Espíritu es que él hace nuestra adoración posible. Los cristianos vienen para disfrutar la comunión con Dios a través de la persona y la obra de Jesucristo, pero esto ocurre "en un mismo Espíritu" (Ef 2:18).

Más adelante en Efesios, Pablo explica lo que caracterizará la adoración guiada por el Espíritu Santo:

> *Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu.* [19] *Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con su corazón al Señor.* [20] Den siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *a Dios, el Padre.* (Ef. 5:18–20)

En contraste con la embriaguez, que está fuera de control, Pablo quiere creyentes bajo la influencia del Espíritu Santo.

La adoración pagana está fuera de control; la adoración pagana glorifica uno mismo. Uno de los ejemplos más pintoresco de este contraste entre la adoración verdadera y la adoración pagana se encuentra en la confrontación de Elías y los profetas de Baal en el reino del norte durante el reinado de Acab (1 Re 18:20-40). Sus actos de adoración se caracterizaban por gritos fuertes y extáticos, bailes incesantes alrededor del altar y automutilación. Toda esta actividad física fue un intento de llevar a los adoradores a un estado de éxtasis para llamar la atención del dios y persuadirlo de que actuara en su nombre. Por supuesto, nadie respondió. Pero en la adoración bíblica, Dios ya ha actuado en el nombre del adorador. De hecho, son los actos de Dios los que proporcionan los medios para que un pecador se acerque a él, y por lo tanto es Dios quien invita a aquellos que vienen con un corazón verdadero con plena seguridad de fe a acercarse a la comunión con él (Heb 10:22).

Por lo tanto, la adoración bíblica no es un intento de llamar la atención de Dios, llamar al Espíritu o guiar a los adoradores a la presencia de Dios; más bien, la adoración bíblica es una respuesta a la obra que Dios ya ha hecho en nombre del adorador redimido, y a través de la adoración controlada por el Espíritu, los creyentes crecen aún más en su conocimiento y amor por el Señor.

Pablo aborda este aspecto de la adoración guiada por el Espíritu en 1 Corintios 14. Aparentemente, los cristianos en la iglesia de Corinto tenían expectativas similares acerca de que la obra del Espíritu Santo en la adoración era una experiencia extraordinaria como lo hacen los cristianos contemporáneos. Sin embargo, Pablo corrige su expectativa enfatizando que incluso si el Espíritu Santo obra de manera extraordinaria en la adoración, como con lenguas o profecía, "Dios no es un Dios de confusión", en otras palabras, desorden, "sino de paz" (v. 33). El argumento de Pablo aquí parece ser que incluso dentro de un contexto de esperar que el Espíritu Santo obre de maneras milagrosas, la confusión y el desorden son evidencias de que él no está obrando.

> *La significancia de eirēnēs (“la paz”) “es muy similar a la significancia del rabínico shalom”—un estado de completitud, solidez, y harmonía.* (TDNT)

Sobre esta base, Pablo proporciona principios claros para el orden en un servicio de adoración, totalmente consistentes con la entrega de dones milagrosos por parte del Espíritu Santo. “Dos, o a lo más tres” personas pueden hablar en lenguas en cualquier servicio dado, “y por turno” (v. 27). Si no hay nadie que interprete las lenguas, "que cada una de ellas guarde silencio" (v. 28). Sólo dos o tres profetas deben hablar, otros deben sopesar lo que se dice (v. 29), y deben hacerlo uno a la vez (v. 30). Lejos de esperar que el Espíritu Santo barrera a través de la congregación, haciendo que los adoradores sean vencidos con su presencia, "los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas" (v. 32). Lejos de apagar el Espíritu Santo, el orden dentro de la adoración colectiva es exactamente la forma en que el Espíritu Santo obra, deseando que "todos aprendan y todos sean alentados" (v. 31). Por lo tanto, en la adoración colectiva, exactamente debido a cómo obra el Espíritu Santo de Dios y el propósito de la adoración colectiva para formar adoradores de discípulos que traerán gloria a Dios, "todas las cosas deben hacerse decentemente y en orden" (v. 40).

Hay algunos cristianos que piensan que aún no has tenido la experiencia de adoración llena del Espíritu y empoderada por el Espíritu hasta que la manifiestes de maneras extraordinarias, y defenderán su emocionalismo y su caos diciendo: "No te atrevas a poner a Dios en una caja. No apagues el Espíritu". En realidad, se están divorciando del Espíritu y la Palabra, como si Cristo estuviera tratando de atar al Espíritu Santo a la Palabra, y el Espíritu solo estuviera tratando de liberarse y expresarse. Esto es una burla de la unidad entre las personas de la Trinidad. El Espíritu y la Palabra nunca se divorcian. En particular, la obra del Espíritu Santo de "llenar" a un creyente (Efesios 5:19) es paralela en los escritos de Pablo con la Palabra de Cristo "morando ricamente" dentro de un cristiano (Col 3:16). Por lo tanto, los creyentes deben esperar que el Espíritu Santo obre hoy principalmente a través de su Palabra, y nunca actuará en contra de su Palabra. Las expresiones de adoración guiadas por el Espíritu nunca se divorcian de la Palabra de Dios.

Piénsalo

1. ¿En qué piensas típicamente cuando escuchas, "adoración guiada por el Espíritu"?
2. ¿Qué son las diferencias fundamentales entre la adoración guiada por el Espíritu y la adoración pagana?
3. ¿Cómo debería la comprensión de la relación esencial entre la Palabra y el Espíritu afectar la forma en que adoramos?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU SE CENTRA EN LA SANTIDAD DE DIOS

A continuación, la adoración guiada por el Espíritu se centra en la santidad de Dios. Cuando el Espíritu introdujo a Juan en el templo celestial, Juan contempló al Señor sentado en su trono rodeado de ángeles que cantaban: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 4:2, 8).

¿Qué más necesitamos que esa imagen de Dios? Él es tan santo, tan digno, que hizo sus propios serafines con alas sólo para cubrir sus ojos y sus pies para que no se derritieran en presencia de su gloria explosiva (Isaías 6:2). ¿Cómo nos atrevemos a ofrecerle algo más que reverencia en nuestra adoración? Él es un Dios santo. Cuando la Biblia nos da una visión de Dios, no se trata de nosotros; se trata de él y de su majestad. Ni siquiera se trata de lo que puede hacer; se trata de quién es.

Las reuniones con Dios en la Escritura

Moisés	«No te acerques aquí. Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa» (Ex. 3:5)
Josué	«Entonces el capitán del ejército del SEÑOR dijo a Josué: "Quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es santo". Y así lo hizo Josué.» (Jo. 5:15)
Pablo	"Al caer a tierra, oyó una voz que le decía: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?'." (Hechos 9:4)
Juan	"Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies." (Ap. 1:17)

¿Nos enfocamos en Dios y su santidad en nuestra adoración? ¿Están nuestras letras en las canciones que amamos, el servicio que prestamos e incluso nuestras oraciones marcadas con adoración por la santidad de Dios?

Muchas canciones hoy en día hablan de lo que Dios puede hacer, y lo que él puede hacer es realmente maravilloso. Alabado sea Dios. Pero ¿qué pasa con quién es? Es bueno. Ya sea que estés experimentando los picos de bendición de las montañas o los valles de prueba, él es firme, es amoroso y es eterno. Él está antes de todas las cosas. Todas las cosas son para él, para él, a través de él y gracias a él. Ciertamente debemos alabar a Dios por lo que puede hacer, pero si nunca hizo otra cosa que ser quien es, eso es suficiente.

A menudo, las expresiones de adoración que se centran exclusivamente en lo que Dios hace por nosotros tienden a dirigir nuestra atención no a él, sino a nosotros. Una gran cantidad de canciones de adoración usan expresiones más apropiadas para las canciones de amor seculares que las dirigidas a un Dios santo. Pero no venimos a adorar para escuchar más acerca de nosotros mismos; necesitamos más de él.

Honrarlo. Adorarlo. Inclinarse ante él. Reverenciarlo. Temedle. Debemos aprender a reconocer la diferencia entre la música y la adoración principalmente sobre nosotros y lo que realmente adorna quién es Dios, su carácter, su poder y su gloria.

Piénsalo

1. ¿Piensas que los cristianos se dan cuenta de la santidad de Dios con regularidad? ¿Por qué piensas que esto es el caso?
2. ¿Es más seguido que tus oraciones se tratan de lo que Dios puede hacer para ti o de quién es él? ¿Por qué piensas que esto es el caso?
3. ¿Cómo debe un reconocimiento profundo de la santidad de Dios afectar nuestra adoración?

ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU ADMITE QUE USTED ES UN PECADOR (Jn 16:8–11)

> *Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio;* [9] de pecado, porque no creen en Mí; [10] de justicia, porque Yo voy al Padre y ustedes no me verán más; y [11] de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.

La adoración guiada por el Espíritu también admite al pecador que eres. La verdadera adoración nos da una visión correcta de la santidad de Dios, como lo experimentaron tanto Isaías como Juan. Y el Espíritu que nos lleva a ser testigos de la santidad de Dios nos convencerá de pecado. Al igual que Isaías, en lugar de hacer adoración arrogantemente sobre nosotros, el Espíritu nos lleva a declarar humildemente que somos indignos ante un Dios santo. Todo se pone en perspectiva debido a la santidad de Dios. Entonces decimos: "Veo quién eres, y ahora sé quién soy, y por lo tanto sé lo que necesito: eres tú". Dios está bien sin nosotros, pero nunca estaremos bien sin él. Dios es santo sin nosotros; nunca seremos santos sin él. Dios es y será glorificado para siempre sin nosotros; nunca seremos glorificados sin él. Dios no nos necesita; nosotros lo necesitamos.

La perspectiva de David después de pecar con Betsabé debería ayudarnos en este sentido. Él clama en el Salmo 51:10–17,

> *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.* [11] *No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu.* [12] *Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder.* [13] *Entonces enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti.*

[14] Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, Entonces mi lengua cantará con gozo Tu justicia. [15] Abre mis labios oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza. [16] Porque Tú no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No te agrada el holocausto. [17] Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

Ese es el corazón de adoración que el Espíritu Santo formará dentro de nosotros a medida que nos acerquemos a nuestro santo Dios en adoración.

Salmos penitenciales: *6, 32, 38, 51, 102, 130, 143*

No podemos apreciar plenamente la gracia de Dios hasta que hayamos llegado a un acuerdo con quién es Él como un Salvador perfecto y quiénes somos, como pecadores pretenciosos. ¿Amamos cantar acerca de la gracia de Dios, aunque no hayamos confesado nuestros pecados a Dios? ¿Amamos la gracia en sus formas más baratas porque no hay costo para nosotros? La adoración guiada por el Espíritu nos hará reconocer nuestra pecaminosidad.

"Viendo que en cada asamblea sagrada estamos en la vista de Dios y los ángeles, ¿de qué manera debe comenzar nuestro servicio sino en reconocer nuestra propia indignidad? ... En resumen, por esta llave se abre una puerta de oración en privado para cada uno, y públicamente para todos". (Juan Calvino)

Piénsalo

1. ¿Hoy en día, con qué frecuencia será la confesión del pecado una parte regular en la adoración corporativa?
2. ¿Cómo podría el reconocimiento intencional de nuestra pecaminosidad hacia Dios conducir a una apreciación más profunda de su gracia y misericordia en Cristo?
3. ¿Alguna vez ha notado cuántos salmos son el reconocimiento de la pecaminosidad del salmista y un clamor al Señor por misericordia?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU PRIORIZA LA VERDAD (Jn 16:12–13)

Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden soportar. [13] Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad, porque

no hablará por Su propia cuenta, sin que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir.

Cuando Jesús hizo esta declaración, estaba explicando a sus discípulos que una de las ventajas de la venida del Espíritu Santo era que respiraba a través de sus mismos bolígrafos para escribir la revelación de Dios. El Espíritu Santo dio a los apóstoles una revelación especial para revelar la naturaleza y el carácter de Dios, explicar los requisitos de Dios, corregir el pecado y dar esperanza para el futuro. Él les dio la verdad necesaria para establecer la doctrina cristiana y poner la iglesia en orden (1 Tim 3:15). Por último, él inspiró una "palabra profética más segura" (2 Pe. 1:19–21), las Escrituras canónicas, dado a los creyentes "para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra." (2 Ti. 3:16–17) Hoy no tenemos la promesa de escribir nueva revelación, sino tenemos la verdad inspirada por el Espíritu en el final y suficiente Palabra de Dios.

Por lo tanto, el Espíritu todavía nos está guiando en la verdad—esto es quién es nuestro Dios. En Salmo 25:5, el salmista escribe, "Guíame en tu verdad y enséñame"; Salmo 43:3 dice, "Envía tu luz y tu verdad; que ellas me guíen, que me lleven a tu santo monte y a tus moradas"; En Juan 14:6, En Juan 14:6, Jesús dice, "Yo soy el camino, la verdad y la vida"; y en 1 Timoteo 4:16, Pablo dice a Timoteo, "Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza. Persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan." Una y otra vez, Dios nos guía por la verdad y en la verdad.

"Los medios externos y comunes por los cuales el Espíritu Santo nos comunica los beneficios de la redención de Cristo son: la Palabra, por medio de la cual las almas son engendradas a la vida espiritual, el bautismo, la Cena del Señor, la oración y meditación, por medio de los cuales los creyentes son edificados más y más en la santísima fe (Hechos 2:41-42; Santiago 1:18)." (Charles Spurgeon)

Sin la verdad bíblica inspirada por el Espíritu, la adoración fácilmente empeora en un emocionalismo puramente físico. ¿Es posible hoy en día que algunos cristianos hayan creído lo que se dice que es de origen celestial, pero en realidad es la pasión arraigada en la manipulación terrenal? Las pasiones de usted pueden mentirse. No hay escasez de pasión en el mundo de la iglesia hoy en día, pero debemos estar seguros de que las respuestas de nuestro corazón están arraigadas en la verdad. Esta es la razón que necesitamos considerar cuidadosamente la música cristiana que disfrutamos, juzgando cada cosa por el filtro de la Palabra de Dios, no por medio de cómo se siente la música. La música que elegimos para la adoración debe basarse en el criterio de si es verdadera o no en comparación con las Escrituras.

Piénsalo

1. ¿Qué tan importante es reconocer la conexión bíblica entre el Espíritu y la Palabra?
2. ¿Cuál es un ejemplo de una canción de adoración que es emocionalmente atractiva, pero destituido de verdad?
3. Si la verdad bíblica es el criterio principal que usamos para cada aspecto de nuestra adoración, ¿cómo cambiaría eso nuestros servicios de adoración?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU DECLARA LA GLORIA DE CRISTO (Jn 16:14)

Y finalmente, todo esto conduce al hecho de que la adoración guiada por el Espíritu declara la gloria de Cristo. Él es todo.

> Él me glorificará, porque tomará de lo Mío y se lo hará saber a ustedes.

El Espíritu Santo es Dios, igual en esencia y en gloria con el Padre y el Hijo, y el Espíritu Santo es digno de ser adorado, pero según las Escrituras, el énfasis del Espíritu es dirigir la atención hacia Cristo y la gloria de Dios el Padre.

Siendo así, el Espíritu Santo ciertamente no vino a poner el foco en nosotros, nuestras preferencias o nuestros sentimientos; vino a poner el foco en Cristo. Ahí está donde toda la adoración guiada por el Espíritu comienza y termina.

Esta verdad es increíblemente importante: la adoración se trata solo de la gloria de Cristo. Esa es la adoración guiada por el Espíritu.

Piénsalo

1. ¿De qué manera podría el reconocimiento del Espíritu Santo que ni siquiera llama la atención sobre si mismo, afecte nuestra adoración?
2. ¿De qué manera dirige el Espíritu Santo nuestra atención a Jesucristo?
3. ¿De qué manera debe el culto congregacional guiada por el Espíritu llamar la atención hasta la gloria de Cristo?

ORACIÓN: Padre, ayúdanos a ser aquellos que pronunciarían nuestro amor por la verdad. Gracias por su Palabra y su Espíritu, que nos revelan su santidad y nuestra indignidad. Pero incluso ahora ofreces la seguridad de la salvación a través de Jesucristo. Entonces, Santo Dios, nuestro precioso Salvador y Rey Jesucristo, y Espíritu Santo nuestro ayudador, por favor permítanos ser verdaderos adoradores, aquellos que adoran en espíritu y en verdad. Úsanos como instrumentos y testigos de su gloria y bondad en nuestras iglesias, en nuestras ciudades y en todo el mundo. Oramos y pedimos esto en el nombre de Jesucristo. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Carson, D. A. *The Gospel According to John: An Introduction and Commentary*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1991. (en inglés)

Cole, Graham A. *He Who Gives Life: The Doctrine of the Holy Spirit*. Crossway, 2007.

Ferguson, Sinclair B. *The Holy Spirit*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 1997.

Thiselton, Anthony C. *The First Epistle to the Corinthians.* NIGTC. Eerdmans, 2000.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 7: LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU EN UN MUNDO CENTRADO EN SÍ MISMO

Costi Hinn

PUNTO PRINCIPAL: La adoración guiada por el Espíritu enfoca en la gloria de Cristo.

PASAJE PRINCIPAL: Juan 16:4–15

MEMORIA: *"Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad, porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir.* Él me glorificará, porque tomará de lo Mío y se lo hará saber a ustedes." (Jn. 16:13–14)

LA ADORACIÓN GUIDADA POR EL ESPÍRITU ESTÁ CONTROLADO POR EL ESPÍRITU SANTO (Jn 16:4–7)

Piénsalo

1. ¿En qué piensa usted típicamente cuando escucha "adoración guiada por el Espíritu"?
2. ¿Cuáles son las diferencias fundamentales entre la adoración guiada por el Espíritu y la adoración pagana?
3. ¿Cómo debería la comprensión de la relación esencial entre la Palabra y el Espíritu afectar la forma en que adoramos?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU SE CENTRA EN LA SANTIDAD DE DIOS

Piénsalo

1. ¿Piensa que los cristianos darse cuenta de la santidad de Dios con regularidad? ¿Por qué piensa que esto es el caso?
2. ¿Es más seguido que las oraciones de usted se tratan de lo que Dios puede hacer para usted o quién es él? ¿Por qué piensa que esto es el caso?
3. ¿Cómo debe un reconocimiento profundo de la santidad de Dios afectar nuestra adoración?

ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU ADMITE QUE USTED ES UN PECADOR (Jn 16:8–11)

Piénsalo

1. ¿Con qué frecuencia la confesión del pecado es una parte regular de la adoración corporativa hoy en día?
2. ¿Cómo podría el reconocimiento intencional de nuestra pecaminosidad hacia Dios conducir a una apreciación más profunda de su gracia y misericordia en Cristo?
3. ¿Alguna vez ha notado cuántos salmos son el reconocimiento de la pecaminosidad del salmista y un clamor al Señor por misericordia?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU PRIORIZA LA VERDAD (Jn 16:12–13)

Piénsalo

1. ¿Qué tan importante es reconocer la conexión bíblica entre el Espíritu y la Palabra?
2. ¿Cuál es un ejemplo de una canción de adoración que es emocionalmente atractiva pero destituído de verdad?
3. Si la verdad bíblica es el criterio principal que usamos para cada aspecto de nuestra adoración, ¿cómo cambiaría eso nuestros servicios de adoración?

LA ADORACIÓN GUIADA POR EL ESPÍRITU DECLARA LA GLORIA DE CRISTO (Jn 16:14)

Piénsalo

1. ¿De qué manera podría el reconocimiento de que el Espíritu Santo ni siquiera llama la atención sobre él mismo afectar nuestra adoración?
2. ¿De qué manera dirige el Espíritu Santo nuestra atención a Jesucristo?
3. ¿De qué manera debe el culto congregacional guiada por el Espíritu llamar la atención hasta la gloria de Cristo?

LECCIÓN 8:
ADORAR COMO HIJOS AMADOS

Voddie Baucham

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración que está arraigada en nuestra adopción en Cristo producirá conformidad con Cristo.

> **PASAJE PRINCIPAL:** Efesios 5:1–25

> **MEMORIA:** "Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; Y anden en amor, así como también Cristo los amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragrante aroma." (Ef 5:1–2)

¿Qué entra en su mente cuando alguien dice, "Guau, ¿esas personas pueden adorar"? Por lo general, hablamos del volumen de su canto, la emoción que exhiben, la pasión que vemos en ellos o su estilo. Miramos a algunos adoradores con lágrimas y caras retorcidas, y tendemos a pensar: "Guau, esas personas realmente pueden adorar". Algunos cristianos aun podrían asistir a iglesias donde no obtienen alimentos espirituales de la Palabra, pero se sienten atraídos por la emoción y la pasión de la música de adoración. Lo que esto revela es que los cristianos de hoy tienden a definir la adoración como música, pero ¿es eso lo que es la adoración?

El apóstol Pablo aborda el tema del canto en Efesios 5:19, pero lo hace en un contexto más amplio que ayuda a establecer el canto en la adoración en su lugar apropiado. Entender el canto en este contexto más amplio revela que nuestra adoración es mucho más que las canciones que cantamos. La discusión de Pablo sobre el canto en Efesios 5:19 se coloca en un pasaje que se cierra con un enfoque en el amor de Cristo por nosotros y su sacrificio por nosotros. Tenga en cuenta el versículo 1:

Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; Y anden en amor, así como también Cristo los amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragrante aroma.

Ahora note la misma referencia al amor y sacrificio de Cristo en el versículo 25:

Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio el mismo por ella.

Este enfoque en el amor y el sacrificio de Cristo tanto en el versículo 1 como en el versículo 25 revela el contexto más amplio para su discusión sobre el canto en el versículo 19. Este pasaje revela la esencia fundamental de nuestra adoración, el canto es solo una parte de un todo más grande.

LA ADORACIÓN ESTÁ ARRAIGADA EN NUESTRA ADOPCIÓN EN CRISTO (Ef 5:1–14)

Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; [2]Y anden en amor, así como también Cristo les amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragrante aroma.

Tenga en cuenta el lenguaje de adoración al final del versículo 2: cuando Jesús murió por nosotros, era "ofrenda y sacrificio a Dios, como fragrante aroma". En última instancia, nuestra adoración no es aceptable para Dios debido a la calidad de nuestras ofrendas o la pasión de nuestra música; Jesucristo es el sacrificio que Dios acepto como una ofrenda fragante. Esto revela que nuestra relación con Cristo es fundamentalmente importante para nuestra adoración. Observe cómo el pasaje nos describe en el primer versículo: somos los "hijos amados" de Dios porque Cristo nos amó y se dio a sí mismo por nosotros.

Las ofrendas del Antiguo Testamento

Lev. 1:9 **La ofrenda encendida** – «Y el sacerdote lo quemará todo sobre el altar como holocausto. Es una ofrenda encendida de aroma agradable para el SEÑOR.»

Lev. 2:9 **La ofrenda de cereal** – «El sacerdote tomará su porción de la ofrenda de cereal como memorial, y la quemará sobre el altar como ofrenda encendida de aroma agradable para el SEÑOR.»

Lev. 3:16 **La ofrenda de paz** – «Entonces el sacerdote los quemará sobre el altar como alimento. Es una ofrenda encendida como aroma agradable. Toda la grasa es del SEÑOR.»

Lev. 4:31 **La ofrenda de pecado** – *«Luego quitará toda la grasa, de la manera que se quitó la grasa del sacrificio de las ofrendas de paz, y el sacerdote lo quemará sobre el altar como aroma agradable para el SEÑOR.* Así el sacerdote hará expiación por él y será perdonado.»

Lev. 7:5 **La ofrenda por la culpa** – «Y el sacerdote los quemará sobre el altar como ofrenda encendida para el SEÑOR. Es una ofrenda por la culpa.»

En otras palabras, nuestra adoración es mucho más que las canciones que cantamos porque nuestra adoración está arraigada y basada en nuestra adopción en Cristo. Hay muchas maneras en que podemos definir la adoración, pero una forma clave de definirla es simplemente la comunión con Dios y con su pueblo. La adoración es comunión en este sentido debido a la realidad de nuestra adopción: somos los "hijos amados" de Dios.

El apóstol se refiere a la doctrina de la adopción varias veces a lo largo del libro de Efesios. Por ejemplo, él dice en Efesios 1:3,

> *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.* [4] *Porque Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él.* En amor [5] *nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad,* [6] para alabanza de la gloria de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado. [7] *En Él tenemos redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de Su gracia* [8] que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento [9] nos dio a conocer el misterio de Su voluntad, según la buena intención que se propuso en Cristo, [10] con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Nuestra comunión con Dios y con los demás está arraigada y basada en esta idea de nuestra adopción. Nuestra salvación comenzó con nuestra justificación, e incluye nuestra santificación y glorificación futura, pero a menudo olvidamos que nuestra salvación también incluye nuestra adopción. Hemos sido justificados, salvados de la pena del pecado; estamos siendo santificados, salvados del poder del pecado; y seremos glorificados, salvos de la presencia del pecado. Pero también somos adoptados como hijos de Dios.

Ordo Salutis
(la orden lógica de la salvación)

Justificación
↓
Adopción
↓
Santificación
↓
Glorificación

Sin embargo, a menudo olvidamos esa parte importante de nuestra salvación, y esto conduce a una deficiencia en nuestra experiencia personal de nuestra relación con Dios. Sabemos que somos justificados por la obra terminada de Cristo, pero cuando pecamos, todavía concebimos a Dios como un juez, de pie con su maza, listo para condenarnos. Entonces, cuando nos sentimos emocionalmente cerca de Dios, las cosas son buenas, pero si no nos sentimos emocionalmente cerca de Dios, nos sentimos lejos de Él. Esto a menudo nos lleva a buscar cosas que nos hacen sentir emocionalmente cerca de Dios.

Es cierto que Dios es un juez justo y nosotros, los pecadores, merecemos morir, y es cierto que el juez nos declaró justos debido a la obra terminada de Cristo. Pero Dios no está de pie con su mazo como nuestro juez ahora. Él nos ha adoptado como sus hijos. Nuestro Padre nos mira con placer, así como mira a Cristo con placer, porque hemos sido adoptados como coherederos con Cristo.

Por lo tanto, Pablo nos amonesta en Efesios 5 a ser imitadores de Dios, no solo como pecadores perdonados que están de pie ante un juez, sino como hijos amados. Él nos exhorta en los siguientes versículos a abandonar el pecado, no por temor al juicio, sino porque somos hijos amados de Dios:

> *3 Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre ustedes, como corresponde a los santos. 4 Tampoco haya obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias.* 5 Porque con certeza ustedes saben esto: que ningún inmoral, impuro o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

Los pecadores no tienen herencia en el reino de Cristo, pero nosotros que hemos sido adoptados en su familia sí tenemos una herencia. El juez dice: "No culpable", y luego el juez también dice: "También emito un grado de adopción para que seas tanto mi hijo amado como Cristo que murió

en tu nombre". Somos perdonados, pero también tenemos una herencia. Es por eso por lo que nos llama en el versículo 8 "hijos de luz".

> *6 Que nadie los engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. 7 Por tanto, no sean partícipes con ellos;* 8 porque antes ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor; anden como hijos de luz. 9 Porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. 10 Examinen qué es lo que agrada al Señor, 11 y no participen en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien, desenmascárenlas. 12 Porque es vergonzoso aun hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. 13 Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz. 14 Por esta razón dice: "Despierta, tú que duermes, Y levántate de entre los muertos, Y te alumbrará Cristo".

La doctrina de la adopción es importante para nuestra comprensión de la adoración, porque cuando vemos la adoración a través de un lente que no incluye esta idea de adopción, a menudo vemos la adoración como una presentación. Nos acercamos a la adoración como una forma de apaciguar a Dios o manipularlo. Pensamos que, si podemos ser lo suficientemente fuertes o llorar lo suficiente, tal vez agradaremos a Dios y Él nos escuchará. Pero esta no es la adoración de los hijos amados, esto es adoración pagana. La adoración bíblica es la idea de comulgar con Dios que es nuestro Padre.

LA ADORACIÓN PRODUCE LA CONFORMIDAD CON CRISTO (Ef 5:15–20)

La adoración está arraigada en nuestra relación con Dios por adopción, y segundo, como ya ha quedado claro a través del comienzo de Efesios 5, esta comunión que tenemos con Dios produce nuestra santificación. Somos justificados—declarados justos—y adoptados en la familia de Dios, por lo que tiene sentido que comencemos a conformarnos a la imagen de la familia que nos ha adoptado. Es por eso por lo que Pablo continúa en el versículo 15 con una explicación adicional de lo que significará para nosotros ser imitadores de Dios como sus hijos amados:

Piénsalo

1. ¿Cuáles son las implicaciones del hecho de que el sacrificio de Cristo es la ofrenda agradable que Dios acepta?
2. ¿Por qué es importante recordar que somos justificados y adoptados?
3. ¿Cómo afecta nuestra adopción como hijos amados de Dios nuestra comprensión de la naturaleza de la verdadera adoración?

> Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, [16] *aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.* [17] *Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor.* [18] Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu. [19] Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con su corazón al Señor.

Pablo explica lo que caracterizará la vida de un hijo adoptivo y amado de Dios presentando tres contrastes en este pasaje. Primero, "no como insensatos sino como sabios"—eso es un contraste. Segundo, "no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor."—eso es un contraste. Tercero, "no se embriaguen con vino… sino sean llenos del Espíritu."—eso es un contraste.

LA SABIDURIA

En contraste con los necios, que ignoran la ley de Dios y viven separados de Él, los hijos adoptivos de Dios deben ser sabios, aplicando activamente la verdad que sabemos acerca de Dios y su Palabra a nuestra vida diaria. Esto hará que aprovechemos cada oportunidad en nuestra vida para servir y adorar al Señor. Como hijos de Dios, nuestra adoración no se limita a cantar el domingo por la mañana; la totalidad de nuestras vidas debe exhibir consagración al Señor.

EL ENTENDIMIENTO

El contraste con la necedad es entender la voluntad del Señor. Esta exhortación nos conecta con Efesios 4. Efesios 1–3 presenta una imagen gloriosa de las cosas que son verdaderas acerca de nosotros debido a la persona y obra de Cristo. Y luego, comenzando en el capítulo 4, Pablo cambia al fruto del evangelio, contrastando a los paganos, aquellos que están separados de Cristo, con lo que somos debido a Cristo. Él describe a los pueblos paganos comenzando en el versículo 17:

> Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ustedes ya no anden, así como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente. [18] Ellos tienen entenebrecido su entendimiento, están excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón. [19] Habiendo llegado a ser insensibles, se entregaron a la sensualidad para cometer con avidez toda clase de impurezas.
> [20] Pero ustedes no han aprendido a Cristo de esta manera.

En contraste, debemos vivir de acuerdo con lo que hemos aprendido acerca de Cristo:

> *21* Si en verdad lo oyeron y han sido enseñados en Él, conforme a la verdad
> que hay en Jesús, *22* que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se
> despojen del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, *23*
> y que sean renovados en el espíritu de su mente, *24* y se vistan del nuevo
> hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y
> santidad de la verdad.

¿Por qué? Porque eres un hijo adoptivo de Dios. Como hijos de Dios, nos involucramos en esta comunión con Dios que nos conforma y nos transforma. Pablo dice algo similar en Romanos 12:1–2:

> Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten
> sus cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es el culto
> racional de ustedes. 2 Y no se adapten a este mundo, sino transfórmense
> mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad
> de Dios: lo que es bueno y aceptable y perfecto.

¿Ves las similitudes aquí? Pablo está argumentando que, debido a la mente transformada de usted, es capaz de discernir la voluntad de Dios, muy similar a lo que él está argumentando en Efesios 5:15-17. No apagamos nuestras mentes para comprometernos con Dios en la adoración, como los cristianos a menudo asumen hoy en día. Más bien, como Pablo enfatiza en Romanos 12 y aquí en Efesios 5, la verdadera adoración es involucrar nuestras mentes con la verdad de la Palabra de Dios de tal manera que nuestras mentes se transforman y somos capaces de discernir la voluntad de Dios para nuestras vidas.

A menudo perdemos esta realidad porque tenemos una pobre comprensión de la naturaleza de la adoración y de quién es el Espíritu de Dios. Vemos al Espíritu como una fuerza y no como una persona, y pensamos que ser espiritual significa apagar la mente. Sin embargo, el énfasis de Pablo aquí es que los hijos de Dios que viven en comunión con él comprometerán sus mentes con su verdad y se conducirán en sabiduría y comprensión de su voluntad.

LLENO DEL ESPÍRITU

Pablo enfatiza esto aún más al explicar la naturaleza de la obra del Espíritu en el tercer contraste: *"no se embriaguen con vino, sino sean llenos del Espíritu"* (5:18). Este tercer contraste se abre como un telescopio en tres comandos. ¿Cómo es una vida llena del Espíritu con adoración llena

del Espíritu? Usted no tiene que preguntarse. Él responde a la pregunta con tres mandamientos que explican esta idea de ser lleno del Espíritu.

El "telescopio" del argumento de Pablo en Efesios 5–6

Tres contrastes:

1. «no como insensatos sino como sabios» (5:15).
2. «no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor» (5:17).
3. *«no se embriaguen con vino … sino sean llenos del Espíritu»* (5:18).

↓

Tres mandamientos:

1. *«Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y* alabando con su corazón al Señor» (5:19).
2. *«Den siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor* Jesucristo, *a Dios, el Padre.»* (5:20).
3. *«Sométanse unos a otros en el temor de Cristo»* (5:21).

↓

Tres contextos:

1. *«Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor» (5:22).*
2. *«Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo»* (6:1).
3. *«Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de su corazón, como a Cristo»* (6:5).

La primera evidencia que estamos llenos del Espíritu es que hablemos entre nosotros mismos "con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con [el] corazón al Señor." Note la expansión de nuestra comunión con Dios a la comunión también con el pueblo de Dios. Otra belleza de la doctrina de la adopción es que no sólo tiene sentido que yo pertenezca a Dios, sino que también tiene sentido que yo pertenezca a otros cristianos como hermanos y hermanas en Cristo. Debido a que todos hemos sido adoptados por el mismo Padre, hay comunión bidireccional en nuestra adoración. Y así nos cantamos unos a otros en comunión, y cantamos al Señor en comunión. ¿Es nuestra audiencia la una a la otra o al Señor? ¡La respuesta es sí! Nos dirigimos unos a otros mientras cantamos y hacemos melodía al Señor con nuestros corazones. Nos animamos unos a otros en el Señor porque no sólo comulgamos con el Señor, sino que también nos comulgamos unos con otros en nuestra adoración.

A menudo hacemos demasiado de los tres términos en este mandamiento: salmos, himnos y canciones espirituales. Pablo no tiene la intención de identificar estrictamente tres tipos diferentes de canciones. No, este es un recurso retórico en el que Pablo está enfatizando que debemos cantar una variedad de canciones unos a otros, y al Señor.

psalmois – «salmos»; hymnois – «himnos»; ōdais – «cantos»

"Dado que los tres términos parecen casi intercambiables, y dado que Efesios tiene una tendencia a ser redundante, probablemente sea un error distinguir los términos bruscamente entre sí". (Frank Thielman, *Ephesians*, 361)

El segundo mandamiento que explica la naturaleza de la llenura del Espíritu se encuentra en el versículo 20:

> … d*en siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios el Padre.*

Un creyente lleno del Espíritu exhibirá gratitud al Señor.

Piénsalo

1. ¿Por qué nuestra adopción por Dios en Cristo necesariamente produce conformidad con Cristo?
2. ¿Por qué una vida de conformidad con Cristo es mejor evidencia de la verdadera adoración que el canto apasionado o la experiencia emocional en un servicio de la iglesia?
3. ¿Cuáles son algunas características bíblicas de la adoración verdaderamente

LA ADORACIÓN ES LA SUMISIÓN A CRISTO (Ef 5:21–6:9)

El tercer mandamiento que explica lo que significa ser lleno del Espíritu se encuentra en versículo 21:

> … *Sométanse unos a otros en el temor de Cristo.*

Este tercer mandamiento, entonces, se expande como un telescopio nuevamente para revelar tres contextos en los que tendrá lugar la sumisión llena del Espíritu de los hijos amados de Dios: esposas a esposos, hijos a padres y esclavos a amos.

En otras palabras, nuestra comunión llena del Espíritu con Dios debido a nuestra adopción en Cristo es mucho más que un sentimiento, una pasión intensa o un canto; la adoración llena del Espíritu se trata de una vida de sumisión a Cristo y conformidad con su imagen. Y nuestra sumisión a Cristo se manifiesta por nuestra sumisión unos a otros:

Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. (5:22)

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo. (6:1)

Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de su corazón, como a Cristo. (6:5)

Estos tres son contextos en los que los hijos de Dios llenos del Espíritu exhiben sumisión a Cristo por reverencia a él. Si tienes un problema de sumisión, en realidad es un trastorno de adoración. Si realmente queremos adorar a Dios, debemos someternos a Dios obedeciendo y sometiéndonos a las autoridades que Dios ha puesto en nuestras vidas.

En otras palabras, podemos decir que queremos adoración llena del Espíritu, pero si nuestro deseo es realmente acerca de cuán fuerte y emocionalmente cantamos nuestras canciones, independientemente de nuestra comunión con Dios o la falta de ella, independientemente de nuestra conformidad con Cristo o la falta de ella, independientemente de nuestra sumisión a Cristo y las autoridades que él ha puesto en nuestras vidas o la falta de ellas, entonces realmente no queremos adoración llena del Espíritu.

Verás, una de las razones por las que a menudo tomamos un atajo en la adoración y lo reducimos a una actuación para Dios que lo apacigua o manipula es que es mucho más fácil que la adoración verdaderamente llena del Espíritu en la que nos conformamos a la imagen de Cristo sometiéndonos a él con la totalidad de nuestras vidas. Disfrutar de un canto fuerte, emocional y vibrante divorciado de la comunión con Dios es más fácil que someterse a él. Y además, si solo estamos cantando en adoración por la experiencia, podemos terminar cantando canciones que contradicen la verdad de la Palabra de Dios, pensando que nos hemos encontrado con Dios debido a la experiencia emocional que tuvimos a través de la banda genial. Pero en esencia, estamos arrancando Efesios 5:19 del contexto más completo de lo que Pablo está diciendo en esta carta.

Pero si colocamos el mandato de Pablo de cantar en su contexto más completo, entonces entenderemos que nuestra adoración es mucho más que solo las canciones que cantamos.

Nuestra adoración es la comunión con Dios como su hijo, porque la persona y la obra de Jesucristo compraron no sólo nuestro perdón sino también nuestra adopción. Y entonces reconoceremos que nuestra adoración está dentro del contexto de nuestra conformidad con Cristo al renovar y transformar nuestras mentes con su Palabra. Y entenderemos nuestra adoración en términos de nuestra sumisión a Cristo y a las autoridades que él ha puesto sobre nosotros, sometiéndose como un acto de adoración.

La adoración no depende del volumen, y no depende de la emoción. Puede que no nos parezcamos a los paganos con el sudor cayendo, y no sonaremos como ellos con su música estridente; más bien, tenemos una conexión mucho más profunda con el Dios que nos redimió, nos adoptó y con quien comulgamos en adoración debido a la persona y la obra de Jesucristo.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas formas prácticas en que manifestaremos la comunión con Dios a través de la sumisión a las autoridades dadas por Dios en nuestras vidas?
2. ¿Por qué a menudo nos sentimos tentados a definir la adoración por experiencias emocionales?
3. ¿Qué le dirías a alguien que tiene experiencias apasionadas el domingo pero que vive en rebelión a Dios el resto de la semana?

ORACIÓN: Padre nuestro, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en virtud de su persona y obra no sólo nos redimió, sino que nos adoptó como propios, nos inclinamos ante usted como hijos agradecidos y humildes, hijos amados del Dios altísimo. Concédenos por su gracia que, al venir ante usted en adoración, reconozcamos que nuestra adoración es mucho más que las canciones que cantamos. Concédenos que pongamos la atención de nuestra mente y el afecto de nuestro corazón hacia usted elogiándote por lo que eres y por lo que has hecho. Reconozcamos que estamos en comunión contigo, nuestro Padre, y con nuestros hermanos y hermanas que nos rodean. Concédenos que nunca más nos vendamos cortos simplemente buscando experiencias emocionales basadas en lo externo. Pero en su lugar, concédenos que

> nuestra comunión y comunión con usted sea tan profunda como la realidad de nuestra redención en Cristo. En su nombre y por su bien. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Aniol, Scott. “Psalms, Hymns, and Spiritual Songs: Assessing the Debate.” *Artistic Theologian* 6 (2018): 13–18.

Best, Harold. *Unceasing Worship: Biblical Perspectives on Worship and the Arts*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003.

Peterson, David. *Engaging with God: A Biblical Theology of Worship*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1993.

Thielman, Frank. *Ephesians*. BECNT. Baker, 2010.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 8: ADORAR COMO HIJOS AMADOS

Voddie Baucham

PUNTO PRINCIPAL: La adoración que está arraigado en nuestra adopción en Cristo producirá conformidad con Cristo.

PASAJE PRINCIPAL: Efesios 5:1–25

MEMORIA: *"*Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; Y anden en amor, así como también Cristo los amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragrante aroma." (Ef 5:1–2)

LA ADORACIÓN ESTÁ ARRAIGADA EN NUESTRA ADOPCIÓN EN CRISTO (Ef 5:1–14)

Piénsalo

1. ¿Cuáles son las implicaciones del hecho de que el sacrificio de Cristo es la ofrenda agradable que Dios acepta?
2. ¿Por qué es importante recordar que somos justificados y adoptados?
3. ¿Cómo afecta nuestra adopción como hijos amados de Dios nuestra comprensión de la naturaleza de la verdadera adoración?

LA ADORACIÓN PRODUCE LA CONFORMIDAD CON CRISTO (Ef 5:15–20)

LA SABIDURIA

EL ENTENDIMIENTO

LLENO DEL ESPÍRITU

Piénsalo

1. ¿Por qué nuestra adopción por Dios en Cristo necesariamente produce conformidad con Cristo?
2. ¿Por qué una vida de conformidad con Cristo es mejor evidencia de la verdadera adoración que el canto apasionado o la experiencia emocional en un servicio de la iglesia?
3. ¿Cuáles son algunas características bíblicas de la adoración verdaderamente

LA ADORACIÓN ES LA SUMISIÓN A CRISTO
(Ef 5:21–6:9)

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas formas prácticas en que manifestaremos la comunión con Dios a través de la sumisión a las autoridades dadas por Dios en nuestras vidas?
2. ¿Por qué a menudo nos sentimos tentados a definir la adoración por experiencias emocionales?
3. ¿Qué le dirías a alguien que tiene experiencias apasionadas el domingo pero que vive en rebelión a Dios el resto de la semana?

LECCIÓN 9:
CANTAR LA PALABRA

Laramie Minga

PUNTO PRINCIPAL: La Palabra de Dios impulsa al creyente a cantar la Palabra por el gozo a la obediencia, en respuesta a quién es Dios y lo que ha hecho, y con la esperanza segura de la formación espiritual.

PASAJE PRINCIPAL: Efesios 5:18–20, Colosenses 3:16–17

MEMORIA: *"Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones."* (Col. 3:16)

Incluso las congregaciones que tienen una vista elevada de Dios no son inmunes de una comprensión o expectativa aplicada equivocadamente al cantar. A veces, incluso los cristianos más comprometidos no hacen ningún intento de cantar en la adoración corporativa, incluso manteniendo conversaciones completas con su vecino en el banco de la iglesia mientras otros cantan a su alrededor. A menudo, los cristianos no sabemos realmente por qué, cómo o qué debemos cantar. Además, a menudo en las iglesias, los líderes hacen muy poco para ayudar en este asunto a medida que se acercan caprichosamente a la inclusión, la forma y el contenido del canto en la adoración.

Sin embargo, la Palabra de Dios revela que la iglesia tiene grandes razones para cantar y que debemos preocuparnos por lo qué cantamos y cómo cantamos. Cantar las ricas verdades de la Palabra de Dios con gozo y gratitud en nuestros corazones tiene beneficios eternos en la vida del pueblo de Dios.

LA RAZÓN QUE CANTAMOS (Ef 5:19)

La primera pregunta esencial por abordar es por qué cantamos en primer lugar. El canto es ordenado por Dios en las Escrituras, nos permite expresar nuestros afectos a Dios, sirve en la formación espiritual del creyente y es una expresión natural de comunidad dentro del cuerpo de Cristo.

DIOS NOS HA MANDADO EN SU PALABRA A CANTAR.

La mayoría de las personas están familiarizadas con la típica respuesta de mamá o papá al niño que pregunta por qué debe hacer algo: “Porque yo lo dije.” Ciertamente hay más razones que esto, pero en sí misma, la obediencia a la autoridad en la vida de uno es una razón suficiente. Asimismo, la Palabra de Dios está llena con las instrucciones sobre lo que debemos cantar. De las más de cuatrocientas referencias al canto, poco más de cincuenta de ellas son órdenes directas para cantar.

Después del éxodo de Israel de Egipto, la canción que cantó la hermana de Moisés, Miriam, incluía el mandamiento de "Canten al Señor" (Éx 15:21). Después del segundo intento exitoso de David de llevar el arca a Jerusalén, dirigió a la gente en una canción de agradecimiento, incluyendo el imperativo de "Cántenle, cántenle alabanzas" (1 Cr 16:9). Los Salmos también están llenos de mandamientos como estos, ya que repetidamente se hacen eco de sentimientos como “Canten alabanzas al Señor” (por ejemplo, Sal 9:11; 30:4; 68:32), a veces incluso encadenando varios imperativos seguidos: *“Canten alabanzas a Dios, canten alabanzas;* Canten alabanzas a nuestro Rey, canten alabanzas.” (Sal 47:6).

Estos mandamientos en el Antiguo Testamento siguieron al pueblo de Dios en el Nuevo Testamento. En Efesios 5:19, Pablo claramente instruye los creyentes,

> *Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con su corazón al Señor.*

La obediencia al mandamiento de cantar es ciertamente razón suficiente para que deseemos participar en el canto, pero Dios nos ha dado mucho más que una justificación obligatoria para hacerlo.

CANTAR NOS PERMITE EXPRESAR NUESTRO AFECTO A DIOS POR LO QUE ÉL ES Y LO QUE HA LOGRADO.

Después de la liberación de David de sus enemigos y de Saúl, cantó una canción que concluyó con las palabras "por esto te alabaré" (2 Sam 22:50). La palabra “por” indica que todo lo que acababa de cantar acerca de Dios sirvió como motivación para su canción. Ni una sola vez expresó que su canto era un cumplimiento de expectativa, sino más bien porque Dios era su "roca y [su] baluarte y [su] libertador" (22:2) y

> "Hemos puesto esta música a la Palabra viva y santa de Dios para cantarla, alabarla y honrarla. Queremos que el hermoso arte de la música se use adecuadamente para servir a su querido Creador y a sus cristianos. Por lo tanto, él es alabado y honrado y somos hechos mejores y más fuertes en la fe cuando su santa Palabra es impresa en nuestros corazones por la dulce música”. (Martín Lutero)

su "escudo, y el poder de [su] salvación, [su] altura inexpugnable y [su] refugio, [su] salvador" (22:3). A lo largo de la canción, David proclama características del Señor y su obra de liberación, y expresa afectos de adoración, gozo y agradecimiento. Tal vez ningún libro de la Biblia muestra más una variedad de expresiones (por ejemplo, alabanza, lamento, confesión, dolor, amor y más) que el libro de los Salmos, que incluye más de setenta de los salmos de David.

En lo que respecta al creyente de hoy, no tenemos mayor revelación a la que responder en el canto que el evangelio: la muerte de Cristo en nombre de nuestros pecados, su entierro y su resurrección de la tumba, conquistando y proclamando la victoria sobre el pecado y la muerte. Es esta obra redentora la que alimenta el canto del cielo y, por lo tanto, debería ser nuestra causa más convincente para estallar en canto.

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra." (Ap. 5:9–*10)*

CANTAR MUESTRA A LA COMUNIDAD QUE DISFRUTEMOS COMO EL PUEBLO DE DIOS.

Es probable que todos hayamos asistido o visto un partido de béisbol de las Grandes Ligas en los Estados Unidos donde alguien cantó "The Star-Spangled Banner" y los 40,000 asistentes se unieron al canto. A menudo escuchará que un órgano comenzó a tocar la canción en inglés, "Take Me Out to the Ball Game", y una vez más, la multitud se une. Esta exhibición de canto dentro de una comunidad, una que ni siquiera es la iglesia, demuestra que somos un pueblo que canta por diseño.

Cuando nos reunimos el domingo para adorar y unimos nuestros corazones, mentes y voces para cantar en torno a la Palabra de Dios, estamos demostrando la comunidad que disfrutamos como pueblo que se ha reconciliado con Dios y el uno con el otro a través del evangelio de Jesucristo. Tal vez nada hagamos al adorar ofrece una mejor representación del hecho de que somos uno en Cristo, que cantar: muchas personas se unen al unísono y en armonía.

EL CANTO AYUDA A LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DE LOS CREYENTES.

El hecho de que Dios tiene la intención de que el canto tenga un beneficio espiritual para el creyente, se hace claro en los pasajes que se clasifica el canto como una forma de enseñar. Colosenses 3:16, un otro pasaje que muestra el mandato de Dios para cantar, también nos revela que una de las maneras que nos enseñamos y nos amonestamos es por cantar.

… con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales.

Mientras cantamos, no nos estamos enseñando y amonestando unos a otros en el mismo sentido que lo que ocurre en una conferencia, sermón o un pequeño grupo de responsabilidad unos ante otros, sino que a medida que cantamos verdades, incluso aquellas que aún no comprendemos completamente, las estamos plantando en nuestras mentes para que puedan crecer a medida que volvemos a esas verdades en la canción una y otra vez. Ya sea que se trate del viaje a casa desde la iglesia o durante una tarea como preparar un costillo de res para una cena el domingo por la noche, es mucho más probable que me cante a mí mismo las canciones que cantamos en adoración que citar declaraciones del sermón. Esto no es para minimizar la predicación de la Palabra, sino más bien para demostrar el poder que la música lleva como una forma de enseñanza, desempeñando un papel integral en la santificación de los creyentes.

Por lo tanto, cantamos porque Dios nos ha mandado cantar, a expresar afectos piadosos, a demostrar la comunidad que tenemos como creyentes en Cristo, y porque nos ayuda a formarnos.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas razones comunes que la gente podría dar para explicar por qué cantamos en adoración que no necesariamente provienen de las Escrituras?
2. ¿Qué logra el canto que no se puede lograr de ninguna otra manera?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas en que se interpreta la música en las iglesias que en realidad pueden obstaculizar los propósitos bíblicos para cantar?

LO QUE CANTAMOS (Col 3:16)

Habiendo establecido por qué vamos a cantar, ahora pasamos a lo que debemos cantar. Saber que a Dios le importa cómo se le adora debe llevarnos a preocuparnos por la sustancia de lo que cantamos.

DEBEMOS CANTAR SALMOS, HIMNOS Y CANCIONES ESPIRITUALES.

Antes de mirar el contenido de lo que cantamos, tiene sentido establecer primero lo que vamos a cantar en un nivel superficial. Pablo en dos lugares nos instruye a cantar "salmos, himnos y cantos espirituales" (Efesios 5:19; Col 3:16). Muchos han intentado asignar una definición a cada uno de estos tres términos, creando géneros de canción congregacional. Sin embargo, es más probable que, debido al intercambio de estos términos en el Nuevo Testamento, Pablo simplemente esté usando estos tres términos en serie para enfatizar la importancia del canto. Se podría argumentar, sin embargo, que se espera, pero no se limita, que la iglesia cante al menos los salmos del Antiguo Testamento.

> *"Por lo menos, estos pasajes incluyen un mandato para cantar los salmos inspirados por el Espíritu del Antiguo Testamento. No importa cuán estrecha o ampliamente uno interprete los términos, que Pablo ordena a los creyentes que canten salmos es claro. Si estos salmos son paráfrasis o versificaciones está más allá del alcance de Pablo, pero las iglesias que deseen aplicar activamente las instrucciones de Pablo deben hacer esfuerzos para incorporar regularmente los salmos del AT en su repertorio corporativo. (Scott Aniol, "Psalms, Hymns, and Spiritual Songs: Assessing the Debate" AT* 6 [2018], 18)

DEBEMOS CANTAR LA PALABRA.

Antes de la exhortación a cantar, Colosenses 3:16 instruye los creyentes,

> *Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes.*

Solo tenemos una fuente en la que encontrar la "palabra de Cristo" y esa es la Escritura tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Jesús afirmó: "se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos." (Lucas 24:44), revelando que él era el sujeto del Antiguo Testamento. Hebreos 1:2 revela que la revelación especial de Dios después del Antiguo Testamento sería revelada y finalizada en su Hijo, confirmando así el Nuevo Testamento como la palabra de Cristo también:

> *En estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo.*

Juan 4:24, una de las declaraciones bíblicas más importantes sobre la adoración argumenta que "los que lo adoran [a Dios] deben adorar en espíritu y en verdad". Similar a la implicación de Colosenses 3:16, adorar en la verdad es adorar de acuerdo con la Palabra. Por lo tanto, nuestro canto debe estar lleno de la Palabra de Dios, la única fuente de verdad y la palabra de Cristo.

DEBEMOS CANTAR EL EVANGELIO.

Más específicamente, al cantar la Palabra, debemos concentrar nuestro canto en el evangelio. Tanto a nivel macro (toda la Escritura) como a nivel micro (pasajes específicos a lo largo de la Escritura) la Palabra de Dios lleva la forma del evangelio (un buen argumento de por qué nuestros servicios deben ser moldeados por el evangelio). El evangelio es incluso la sustancia de la adoración del cielo, como se ve en Apocalipsis 5 arriba. Además, nuestra adoración está mediada por el evangelio. Hebreos 10 hace claro esto:

> *Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura. (Heb 10:19–22)*

Debido a que es el evangelio el que hace que la adoración sea incluso posible, debe servir como los alimentos y la sustancia de nuestro canto. Todo lo que cantamos debe presagiar, proclamar o fluir del evangelio.

DEBEMOS CANTAR LOS AFECTOS DE NUESTROS CORAZONES Y LA CAUSA DE ESOS AFECTOS.

Nuestras canciones deben comunicar tanto los afectos de nuestros corazones (respuesta subjetiva) como las razones teológicas (verdad objetiva) para esos afectos. Cantar solo de los afectos de nuestros corazones nos llevaría a la trampa del emocionalismo en la que se encuentra gran parte de la música de adoración contemporánea. En el otro extremo, cantar sólo hechos teológicos, nos llevaría a un intelectualismo frío y seco. Una combinación de estos aspectos en el canto está claramente modelada en toda la Escritura. Considere la canción de David en 2 Samuel 22 otra vez. A lo largo de la canción, él declara quién es Dios y la obra liberadora que Dios ha logrado. Esta sería la objetiva verdad teológica. Luego sigue esas declaraciones teológicas con su propia respuesta de afectos: “Por tanto, te daré gracias” (22:50).

Como ejemplo de esto en un himno bien conocido, considere las estrofas de "¡Alabado sea el Señor! El Poderoso” por Joachim Neander. El escritor del himno comienza cada estrofa con una

expresión de alabanza seguida de una causa para esa alabanza. Este patrón continúa a lo largo del himno, junto con expresiones de adoración, confianza, dolor y asombro.

Alma, bendice al Señor, Rey potente de gloria:
De sus mercedes esté viva en Ti la memoria.
¡Oh, despertad, arpa y salterio!
Entonad Himnos de honor y victoria.

Alma, bendice al Señor, que los orbes gobierna,
Y te conduce paciente con mano paterna;
Te perdonó de todo mal te libró,
Porque Su gracia es eterna.

Alma, bendice al Señor, de Tu vida la fuente,
Que te creó y en salud te sostiene clemente;
Tu defensor en todo trance y dolor,
Su diestra es omnipotente.

Alma, bendice al Señor por Su amor infinito;
Con todo el pueblo de Dios Su alabanza repito:
Dios, mi salud, de todo bien plenitud,
¡Seas por siempre bendito!

DEBEMOS CANTAR UN CÁNTICO NUEVO.

Canten al Señor un cántico nuevo (Sal 96:1)

Muchos han señalado las frecuentes directivas de los Salmos para cantar una nueva canción como un argumento para cantar nuevas composiciones. Si bien las nuevas composiciones ciertamente tienen su lugar en la adoración, esta no es la intención de esta frase en los Salmos o en otras partes de las Escrituras (una vez en Isaías y dos veces en Apocalipsis). Más bien, para cantar una nueva canción en el sentido bíblico, estamos viniendo ante el Señor con una nueva experiencia de la fidelidad de Dios en nuestras vidas. Acercarse a Dios en la canción de esta manera, significa que incluso cuando hemos cantado el himno de arriba por centésima vez, es una expresión fresca de nuestros corazones y mentes a las verdades que la canción proclama.

"Cántico nuevo" en la Escritura:

Sal 33:3	Cántenle cántico nuevo.
Sal 40:3	Puso en mi boca un cántico nuevo.
Sal 96:1	Canten al Señor un cántico nuevo.
Sal 98:1	Canten al Señor un cántico nuevo.
Sal 144:9	Oh Dios, un cántico nuevo te cantaré.
Sal 149:1	Canten al Señor un cántico nuevo.
Isa 42:10	Canten al Señor un cántico nuevo.
Ap 5:9	Y cantaban un cántico nuevo.
Ap 14:3	Y cantaban un cántico nuevo.

Una nueva canción es una canción que surge del corazón de alguien que ha experimentado la salvación del Señor, que ha experimentado la bondad y la grandeza de Dios, y aún más específicamente, uno que canta, que responde, que adora como si el Señor ya reinara; como si ya hubiera venido a juzgar al mundo; como si todas las familias del pueblo ya le estuvieran atribuyendo la gloria debida a su nombre; como si los mismos cielos y tierra y mares y campos y árboles le estuvieran cantando de alegría.

La Palabra de Dios nos instruye a cantar salmos, himnos y canciones espirituales, la Palabra de Dios, el evangelio, nuestros afectos y la causa de esos afectos, y una nueva canción al Señor.

CÓMO CANTAMOS (Ef 5:20, Col 3:17)

Finalmente, habiendo considerado un caso bíblico para cantar en adoración y cuál debería ser el contenido de nuestro canto, sería negligente no discutir cómo debemos cantar. Esta sección no se trata de las consideraciones musicales, aunque los músicos en la iglesia deben considerar estos asuntos. Más bien, esta sección aborda cómo las congregaciones deben presentarse ante el Señor al cantar.

Piénsalo

1. ¿Qué tan importante es cantar salmos en la adoración corporativa?
2. ¿De qué manera podría la música realmente obstaculizar la Palabra de Cristo que mora ricamente en nosotros?
3. ¿Por qué es importante cantar tanto en la expresión de nuestros afectos como en las razones de nuestros afectos?

DEBEMOS CANTAR CON NUESTROS AFECTOS.

Cada sección de esta lección ha involucrado los afectos (que no deben confundirse con las emociones o sentimientos que pueden acompañar a los afectos). Nuestros afectos nos hacen cantar, informar la sustancia de nuestro canto y describir cómo nos acercamos a Dios en nuestro canto. Es fácil aparecer un domingo, cantar y tener corazones fríos y completamente desconectados. Esto no es lo que Dios quiere. Considere cómo Dios responde a esta clase de adoración:

Dijo entonces el Señor: "Por cuanto este pueblo se acerca a Mí con sus palabras, Y me honra con sus labios, Pero aleja de Mí su corazón, Y su veneración hacia Mí es solo una tradición aprendida de memoria, Por tanto, volveré a hacer maravillas con este pueblo, prodigiosas maravillas. Y perecerá la sabiduría de sus sabios, Y se eclipsará el entendimiento de sus entendidos" (Isa. 29:13–14)

Porque me deleito más en la lealtad que en el sacrificio, Y en el conocimiento de Dios que en los holocaustos. (Os. 6:6)

El Señor es claro. Externamente, el pueblo de Dios ha cumplido con su obligación, pero debido a que los afectos de sus corazones no coincidían con su expresión externa, Dios rechazó su adoración.

Al buscar un enfoque correcto de Dios en la adoración, considere la forma en que Pablo cierra su instrucción sobre cantar salmos, himnos y canciones espirituales:

… d*en siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios el Padre.* (Ef. 5:20)

… cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones. Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre. (Col. 3:16b–17)

En ambos de estos pasajes, Pablo no terminó con decirles lo que deben cantar—una expresión externa. Cierra los pasajes con declaraciones sobre la posición de sus corazones mientras cantan. ¡Nuestro canto debe caracterizarse principalmente por la gratitud, una respuesta apropiada a la obra redentora de Cristo para reconciliar a los pecadores con Dios! Cualquiera que sea el afecto expresado (adoración, alegría, tristeza piadosa, etc.), nuestros corazones deben reflejar esa expresión.

DEBEMOS SER LLENADO CON EL ESPÍRITU MIENTRAS CANTAMOS.

Antes de instruir a la iglesia de Éfeso para que se dirijan unos a otros en salmos, himnos y canciones espirituales, Pablo los exhorta:

> Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu.

Pablo no se refiere a una llenura pasiva del Espíritu, como lo que ocurrió en Pentecostés o lo que recibimos en la salvación, aparte de cualquier esfuerzo propio. Tampoco se refería a ningún tipo de comprensión carismática del Espíritu centrada en los sentimientos o la expectativa de una experiencia extraordinaria. Debido al lenguaje imperativo, sabemos que Pablo los estaba amonestando a buscar activamente la llenura del Espíritu. Además, por causa del paralelo a su instrucción en Colosenses 3:16 “Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes,” podemos concluir que ser activamente llenado con el Espíritu es regularmente consumir la Palabra de Dios. De esta manera, tanto nuestro canto (el qué) como nuestras vidas (el cómo) son moldeadas y llenadas por la Palabra de Dios, cumpliendo así la exhortación a ser llenos del Espíritu.

> "La 'llenura del Espíritu' no viene como resultado del canto. Más bien, la "llenura del Espíritu" es lo primero; cantar es la respuesta... Por claros que sean estos pasajes al declarar que el canto cristiano es una respuesta a la Palabra de Cristo y a ser lleno del Espíritu, es difícil evitar cambiar la causa y el efecto. La música, con su poder estimulante, puede ser vista fácilmente como la causa y 'lleno del Espíritu' como el efecto". (Calvin Stapert, *A New Song for an Old World*, 19–20)

DEBEMOS CANTAR CON ARTE.

Debemos cantar con arte, con excelencia. Esta instrucción final sobre cómo debemos cantar es tanto externa como interna. Todo lo que se ha dicho antes, especialmente con respecto a por qué cantamos, debe llevarnos no solo a cantar, sino a cantar con excelencia, porque Dios es digno de esto. No solo merece lo mejor de nosotros, sino que lo ha mandado.

> *Cántenle cántico nuevo; Tañan con arte, con voz de júbilo. (Sal. 33:3)*

Si bien la descripción de “hábilmente” está específicamente en relación con tocar un instrumento, el concepto naturalmente se aplicaría más allá de esto a todos los aspectos de la música en la asamblea de la misma manera que los instrumentistas también participarían en las expresiones asignadas al canto. El adjetivo es relativo, por supuesto, ya que los cantantes e instrumentistas

en la congregación están en diferentes niveles de habilidad. El punto es que debemos esforzarnos por dar lo mejor de nosotros mismos y estar siempre mejorando, ¡porque él es digno!

Nuestro canto debe ir acompañado de los afectos de nuestros corazones mientras nos esforzamos por ser llenos del Espíritu y cantar hábilmente al Señor.

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante reconocer que la música no nos llena del Espíritu, sino que el canto es el resultado de que el Espíritu nos llene de la Palabra?
2. ¿Qué caracterizará el canto "hábil" en la adoración corporativa?
3. ¿Cómo ha cambiado su comprensión del canto en la adoración como resultado de esta lección?

CONCLUSIÓN

Como hemos visto en la Palabra de Dios, cantamos en adoración porque Dios lo ha ordenado, pero también porque somos impulsados a hacerlo por quién es Dios y lo que ha hecho y por el beneficio espiritual que el canto tiene en nuestras vidas. Este beneficio espiritual es sólo una realidad si nuestro canto está correctamente lleno de la Palabra, el evangelio y nuestros afectos. Esos afectos piadosos son el resultado de estar llenos del Espíritu que debe caracterizar nuestro canto al reunirnos con el pueblo de Dios.

A medida que nos reunimos cada domingo para adorar, tenemos que tomar decisiones en nuestro canto. ¿Nos estamos llenando del Espíritu y dejando que la palabra de Cristo habite en nosotros ricamente para que podamos crecer en afectos piadosos y así desear cantar en obediencia a Dios como una efusión de nuestros afectos? Algunas de estas posturas se realizan en preparación, mientras que otras las perseguimos activamente en el momento. Y algunas cosas con respecto a nuestro canto, particularmente lo que cantamos, son elegidas para nosotros, sin embargo, todavía tenemos la obligación de desear de nuestros líderes y alentarlos hacia lo que debería formar la sustancia de lo que cantamos. ¿Está comprometido usted con este esfuerzo? Debe ser porque él es digno.

ORACIÓN: Señor, le damos gracias por el don del canto que ayuda que la Palabra de Cristo habite ricamente en nosotros y nos permite responder a su verdad con los afectos de nuestros corazones. Ayúdenos a discernir en lo que cantemos y ser ferverosos en nuestro deseo de glorificarlo y edificarlo a la congregación a través de nuestra canción corporativa. En el nombre de Cristo, Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Aniol, Scott, Ryan J. Martin. Hymns to the Living God. Fort Worth: Religious Affections Ministries, 2017.

Aniol, Scott. Sound Worship: A Guide to Making Musical Choices in a Noisy World. Simpsonville, SC: Religious Affections Ministries, 2010.

Jones, Paul S. *Singing And Making Music: Issues in Church Music Today. P & R Publishing, 2006.*

Munson, Paul, and Joshua Farris Drake. *Art and Music: A Student's Guide*. Wheaton: Crossway, 2014.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 9: CANTAR LA PALABRA

Laramie Minga

PUNTO PRINCIPAL: La Palabra de Dios impulsa al creyente a cantar la Palabra por gozosa obediencia, en respuesta a quién es Dios y lo que ha hecho, y con la esperanza segura de la formación espiritual.

PASAJE PRINCIPAL: Efesios 5:18–20, Colosenses 3:16–17

MEMORIA: *"Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones."* (Col. 3:16)

LA RAZÓN QUE CANTAMOS (Ef. 5:19)

DIOS NOS HA MANDADO CANTAR EN SU PALABRA.

CANTAR NOS PERMITE EXPRESAR NUESTRO AFECTO A DIOS POR LO QUE ÉL ES Y LO QUE HA LOGRADO.

CANTAR MUESTRA LA COMUNIDAD NOS DISFRUTEMOS COMO EL PUEBLO DE DIOS.

EL CANTO AYUDA LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DE LOS CREYENTES.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas razones comunes que la gente podría dar para explicar por qué cantamos en adoración que no necesariamente provienen de las Escrituras?
2. ¿Qué logra el canto que no se puede lograr de ninguna otra manera?
3. ¿Cuáles son algunas de las formas en que se interpreta la música en las iglesias que en realidad pueden obstaculizar los propósitos bíblicos para cantar?

LO QUE CANTAMOS (Col 3:16)

DEBEMOS CANTAR SALMOS, HIMNOS Y CANCIONES ESPIRITUALES.

DEBEMOS CANTAR LA PALABRA.

DEBEMOS CANTAR EL EVANGELIO.

DEBEMOS CANTAR LOS AFECTOS DE NUESTROS CORAZONES Y LA CAUSA DE ESOS AFECTOS.

DEBEMOS CANTAR UN CÁNTICO NUEVO.

CÓMO CANTAMOS (Ef 5:20, Col 3:17)

DEBEMOS CANTAR CON NUESTROS AFECTOS.

DEBEMOS SER LLENADO CON EL ESPÍRITU MIENTRAS CANTAMOS.

DEBEMOS CANTAR CON ARTE.

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante reconocer que la música no nos llena del Espíritu, sino que el canto es el resultado de que el Espíritu nos llene de la Palabra?
2. ¿Qué caracterizará el canto "hábil" en la adoración corporativa?
3. ¿Cómo ha cambiado su comprensión del canto en la adoración como resultado de esta lección?

LECCIÓN 10:
LA BENDICIÓN DE LA ADORACIÓN

Phil Johnson

PUNTO PRINCIPAL: Elevar la adoración sincera y santa al Señor es una bendición para el adorador.

PASAJE PRINCIPAL: Salmos 134

MEMORIA: Desde Sion te bendiga el JEHOVÁ, El cual ha hecho los cielos y la tierra. (Sal. 134:3 RVR60)

La adoración no es principalmente para el beneficio del adorador. Si elige una iglesia basada en lo que se entretiene o se hace sentir bien, lo está haciendo mal, porque la verdadera adoración es una ofrenda a Dios. No es una actuación para la congregación; no es una inyección de adrenalina para hacer que el adorador se sienta bien. La verdadera adoración debe, sobre todo, apuntar a agradar a Dios, no complacer al adorador.

Pero también hay un equilibrio en esa verdad, y es este: si realmente busca adorar en espíritu y en verdad, si su adoración fluye de un corazón de amor por Dios, producirá en usted un gozo y deleite celestial. Será bendecido al bendecir a Dios desde un corazón puro.

El Salmo 134 destaca ese lado de esta ecuación: la bendición de la verdadera adoración. Este Salmo ocupa un lugar único en el Salterio hebreo. Es el último de quince Salmos cortos que están etiquetados como un "Cántico de ascenso gradual". Todos están agrupados en el Salterio, comenzando con el Salmo 120, y el hecho de que estén agrupados de esta manera sugiere que estos Salmos funcionaron como una especie de cancionero portátil.

La mayoría de las canciones de esta agrupación son cortas y se centran en un tema muy específico: la adoración. La mayoría de las quince Cánticos de ascenso gradual mencionan Sión, o el templo, o la ciudad de Jerusalén, y todas tienen la alabanza como un tema principal. Incluyen otros temas, pero el único tema central que los une a todos es la adoración, específicamente la adoración formal y corporativa que tiene lugar en Jerusalén en el Monte Sión en el complejo del templo.

Y por lo tanto, la gran mayoría de los comentaristas creen que estos quince Salmos eran una colección de canciones que fueron reservadas especialmente para ser cantadas por los peregrinos que estaban haciendo el viaje cuesta arriba a Jerusalén para las fiestas anuales. Esto tendría perfecto sentido de la inscripción, "Cántico de ascenso gradual", porque Jerusalén está

situada en una región elevada, no importa de dónde vengas, para llegar a Jerusalén, tienes que subir. Los Salmos de ascenso estaban llenos de temas que pertenecían directamente a ese viaje ascendente. Su brevedad y sencillez los hace muy fáciles de memorizar; todos ellos también son, por lo tanto, adecuados para el canto grupal, ya que las familias ascenderían a Jerusalén para una fiesta.

Las tres peregrinaciones anuales a Jerusalén —Panes sin levadura, Cosecha y Recolección— fueron ordenadas por la Ley:

> Tres veces al año me celebrarán fiesta. [15] Guardarás la Fiesta de los Panes sin Levadura. Siete días comerás pan sin levadura, como Yo te mandé, en el tiempo señalado del mes de Abib, pues en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará ante Mí con las manos vacías. [16] También guardarás la fiesta de la siega de los primeros frutos de tus labores, de lo que siembres en el campo, y la fiesta de la cosecha al fin del año cuando recojas del campo el fruto de tu trabajo. [17] Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante del SEÑOR Dios. (Ex. 23:14–*17)*

El Salmo final de esta colección, el Salmo 134, es apropiadamente una invocación de bendición sobre las personas que han venido a adorar. Es un Salmo corto de tres versículos, y su tema es la bendición de la adoración. De hecho, la palabra "bendecir" aparece en cada uno de los tres versículos. Los versículos 1 y 2 instan a los adoradores a bendecir al Señor, y el versículo tres llama a Yahvé a bendecir a los adoradores.

El Salmo parece haber sido escrito para voces antifonales. Los dos primeros versículos parecen ser la voz de los peregrinos que vienen al templo, y el versículo 3 parece ser cantado por las personas que se mencionan en el versículo 1, es decir, los siervos del Señor que permanecen de noche en la casa del Señor. Estos son los sacerdotes y levitas que trabajaban en el turno de noche en el templo. Y así, los adoradores peregrinos cantaban los versículos 1 y 2 y los obreros del templo de turno por la noche respondían con el versículo 3. Como el Salmo final en los Cánticos de ascenso gradual, esto puede haber sido una bendición de despedida cantada cuando terminó la celebración, justo cuando los adoradores comenzaron su viaje de regreso a casa. Se habrían reunido en los patios del templo en las primeras horas de la mañana, preparándose para viajar de regreso a casa, y este Salmo puede haber sido lo que cantaron al partir.

Los tres versículos de este Salmo también proporcionan la más simple de las liturgias bíblicas de adoración en tres partes: un llamado a la adoración, una doxología y una bendición.

UN LLAMADO A LA ADORACIÓN SINCERA
(Sal 134:1 RVR60)

> Mirad, bendecid a JEHOVÁ, Vosotros todos los siervos de JEHOVÁ, Los que en la casa de JEHOVÁ estáis por las noches.

Este llamado a la adoración está dirigido a la guardia nocturna y a los sacerdotes que ministraron en el templo durante la noche. Es tanto una invitación como un mandamiento al personal nocturno del templo. El templo siempre tuvo sacerdotes, levitas, guardias e incluso músicos de servicio. Los adoradores calificados eran bienvenidos a venir a cualquier hora, y el turno de noche no debía tratarse como una ocurrencia tardía, era importante. Como una "representación de las cosas en los cielos" (Heb 9:23), el servicio del santuario terrenal necesitaba reflejar la adoración perpetua que tiene lugar alrededor del trono de Dios en el cielo.

Por lo tanto, la gente estaba de servicio en el templo durante todo el día y durante todo el año. Y el turno de noche tenía que ser especialmente vigilante. Primera Crónicas 9 describe los deberes del gran séquito de guardias alrededor del templo:

> Los porteros estaban en los cuatro lados: al oriente, al occidente, al norte y al sur. 25 Y sus parientes en sus aldeas tenían que entrar cada siete días para estar con ellos de tiempo en tiempo; *26* porque los cuatro jefes de los porteros que eran levitas estaban en puestos de confianza, y estaban encargados de las cámaras y los tesoros de la casa de Dios. 27 Pasaban la noche alrededor de la casa de Dios, porque la guardia estaba a su cargo; y ellos estaban encargados de abrirla cada mañana. 28 Algunos de los levitas estaban encargados de los utensilios del servicio y los contaban cuando los traían y cuando los sacaban. 29 Otros de ellos también fueron puestos a cargo del mobiliario, de todos los utensilios del santuario, de la flor de harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias. 30 Y algunos de los hijos de los sacerdotes preparaban la mezcla de las especias aromáticas. *31* Matatías, uno de los levitas, el primogénito de Salum Coreíta, era responsable de las cosas que se preparaban en sartenes. 32 Y algunos de sus parientes, de los hijos de Coat, estaban encargados de los panes de la proposición para ponerlos en orden cada día de descanso. 33 También había cantores, jefes de casas paternas de los levitas, que habitaban en las cámaras del templo, libres de todo otro servicio, porque estaban ocupados en su trabajo día y noche. (1 Cr. 9:24–33)

Algunos de los registros rabínicos sugieren que también había grupos de adoradores inusualmente devotos que tenían la costumbre de visitar el templo para orar en medio de la noche. Lucas 2:37 describe a una de ellas, una viuda llamada Ana. Lucas dice de ella: "Nunca se alejaba del templo, sirviendo noche y día con ayunos y oraciones.".

El turno de noche en el templo también consistía en algunos de los sacerdotes de más alto rango, porque las ofrendas quemadas tenían que mantenerse encendidas toda la noche. A los hijos de Aarón se les instruyó estrictamente que no dejaran que el fuego se apagara:

Entonces el *SEÑOR* le dijo a Moisés: [9] "Ordena a Aarón y a sus hijos, y diles: "Esta es la ley del holocausto: el holocausto mismo permanecerá sobre el fuego, sobre el altar, toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar ha de mantenerse encendido en él. [10] El sacerdote vestirá su túnica de lino y se pondrá calzoncillos de lino fino sobre su cuerpo. Tomará las cenizas a que el fuego ha reducido el holocausto sobre el altar y las pondrá junto al altar. [11] Después se quitará sus vestiduras, se pondrá otras vestiduras y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio. [12] El fuego del altar se mantendrá encendido sobre el altar; no se apagará, sino que el sacerdote quemará leña en él todas las mañanas, y pondrá sobre él el holocausto, y quemará sobre él la grasa de las ofrendas de paz. [13] El fuego se mantendrá encendido continuamente en el altar; no se apagará. (Lv 6:8–*13)*

Así que el deber nocturno en el templo era una responsabilidad que no se podía tomar casualmente, sin embargo, como cualquier ritual o rutina, las tareas tenían que hacerse metódicamente. Esto ilustra un problema común con la adoración bien ordenada: se vuelve tediosa muy fácilmente. Es fácil volverse desatento o sucumbir a la opacidad de la repetición y luego comenzar a realizar sus tareas sin pensar o sin prestar atención. Tristemente, a veces cantamos nuestros himnos de esa forma.

Y así, el llamado a adorar en este Salmo de la madrugada apunta específicamente a aquellos cuyo deber era guiar y adorar. De verdad, hay una ironía no tan sutil sobre esto, ¿no es así? Las personas cuyo trabajo es liderar en la adoración están siendo llamadas a adorar. Esto es literalmente lo que llamaría predicar al coro. De hecho, incluso el coro con frecuencia necesita un llamado a la adoración.

ADORAR CON EL CORAZÓN COMPLETO.

Y para subrayar la urgencia de este llamado a la adoración, comienza con una exclamación. La palabra inicial traducida como "mirad" es un término diseñado para captar la atención de las personas a las que está hablando. Es la misma palabra que se traduce "mirad" al principio del Salmo 133 en la versión Reina Valera 1960. Expresa un sentido de seria importancia y le da énfasis a través de cualquier declaración que le siga inmediatamente. El sentido de esto aquí es exactamente como la palabra en inglés “look!" Esto es decirle al personal del templo: "No pierdas de vista lo que estás haciendo; no te límites a seguir los movimientos; y sobre todo, no te quedes dormido en el trabajo. Lo que están haciendo es de importancia eterna, así que pongan sus corazones en ello". Es una llamada de atención urgente: sirve a un Dios celoso; dale la alabanza que se le debe.

> *hinnēh ("mirad") – ¡Aquí!, ¡Allá!, ¡Mira!, ¡Ahora! un marcador utilizado para animar la narrativa, cambiar una escena, enfatizar una idea, llamar la atención sobre un detalle.* (DBL)

En otras palabras, esto es más que simplemente un llamado genérico a la adoración. Habría sido aplicable a cada persona en el templo, por supuesto, pero está específicamente dirigido a aquellos que tienen un llamado particular al ministerio. Y así, de una manera especial, esto se aplicaría a cualquiera que esté sirviendo al Señor de cualquier manera regular. Hombres y mujeres por igual, sacerdotes y guardias del templo, conserjes, trabajadores de guarderías, incluso la persona que barre el piso: "¡Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches!"

La palabra hebrea para "estar" en este llamado a la adoración se usa constantemente en las Escrituras para hablar del deber que cumplen los que sirvieron en el templo.

Deut. 10:8	“En aquel tiempo el SEÑOR apartó la tribu de Leví para que llevara el arca del pacto del SEÑOR, y para que *estuviera* delante del SEÑOR, sirviéndole y bendiciendo en Su nombre hasta el día de hoy.”
Deut. 18:7	“él ministrará en el nombre del SEÑOR su Dios, como todos sus hermanos levitas que *están* allí delante del SEÑOR.”
1 Cr. 23:30	“Debían *estar* presentes cada mañana para dar gracias y para alabar al SEÑOR, y asimismo por la noche,”
2 Cr. 29:11	“Hijos míos, no sean ahora negligentes, porque el SEÑOR los ha escogido a fin de que *estén* delante de Él, para servirle y para ser Sus ministros y quemar incienso.”

Recuerde, el mobiliario de sacrificio en el templo no incluía ninguna silla. Los sacerdotes se pusieron de pie, lo que significa la naturaleza inacabada de su servicio. De hecho, la obra de

expiación nunca estuvo realmente completa hasta que Cristo mismo finalmente ofreció un sacrificio por los pecados para siempre. Eso es el mismo punto de Hebreos 10:11-13:

> Ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. [12] pero Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios, [13] esperando de ahí en adelante hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies.

El Salmo 134 reconoce que todas las personas que estaban trabajando en el templo de Salomón estaban de pie, y el llamado a adorar está dirigido específicamente a aquellos que "sirven por la noche en la casa del Señor," hombres y mujeres cuyo trabajo es cuidar los detalles de la adoración en las primeras horas de la mañana.

Por lo tanto, el contexto de este llamado a la adoración es un reconocimiento tácito de que cualquier cosa rutinaria puede darse por sentada con demasiada facilidad y hacerse a medias. Por lo tanto, este es un llamado formal a despertar del estupor apático de las rutinas litúrgicas y bendecir al Señor con todo el corazón.

BENDIGAN AL SEÑOR

La Escritura usa la palabra "bendecir" en varias formas.

"Bendecir" en la Escritura

Gén. 1:22	«Dios los bendijo, diciendo: "Sean fecundos y multiplíquense, y llenen las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra".»
Gén 2:3	«Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.»
Gén 24:60	«Bendijeron a Rebeca y le dijeron: "Que tú, hermana nuestra,Te conviertas en millares de miríadas,Y posean tus descendientesLa puerta de los que los aborrecen".»
Lc. 24:30	«Al sentarse a la mesa con ellos, Jesús tomó pan, y lo bendijo; y partiéndolo, les dio.»

Bendecir algo es consagrarlo diciendo palabras o haciendo un pronunciamiento que confiere o invoca el favor divino sobre un propósito u objeto. Con esa definición, ¿Cómo bendecimos al Señor? Ciertamente no podemos conferirle ningún bien o beneficio; no podemos aumentar su felicidad. Ciertamente no podemos santificarlo en el sentido de agregar a su santidad.

Sin embargo, se nos manda bendecirlo. Lo bendecimos diciendo palabras que lo llaman santo, atribuyéndole el honor que se debe. En otras palabras, bendecir al Señor es alabarlo. Es tan simple como esto: santificar su nombre y atribuirle gloria. Y específicamente, este versículo habla de alabarlo con acción de gracias.

Y así, este primer versículo es un llamado a la adoración, un llamado a la adoración de todo corazón, alerta, sincera y agradecida en lugar de simplemente pasar por los movimientos. "Pon el corazón en ello", ese es el sentido de este llamado a adorar.

Piénsalo

1. ¿De qué manera a veces se encuentra despiadadamente involucrado en las rutinas regulares de adoración?
2. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que puede asegurarse de que está adorando con todo su corazón?
3. ¿De qué maneras podemos bendecir al Señor en nuestra adoración?

UNA DOXOLOGÍA HUMILDE (Sal. 134:2)

> Alcen sus manos al santuario y bendigan al SEÑOR.

La segunda parte de este orden de adoración es la doxología, una declaración de alabanza a Dios. Esto es tanto una respuesta como una repetición del llamado a adorar del versículo 1; responde y se hace eco del llamado a adorar.

La respuesta física de las manos levantadas a menudo se asocia en el Antiguo Testamento con la oración. Este fue un gesto que significó santidad; porque Dios es santo, los que vienen delante de él en oración deben ser santos (Lev 11:44, Núm 15:40). Las manos levantadas eran un símbolo que reconocía la necesidad de santidad del adorador. Según este versículo, las manos debían ser levantadas al lugar santo, es decir, hacia el santo de los santos, el lugar donde se guardaba el Arca de la Alianza.

Levantar las manos en oración

1 Re. 8:38–39	«toda oración o toda súplica que sea hecha por cualquier hombre o por todo Tu pueblo Israel, conociendo cada cual la aflicción de su corazón, y extendiendo sus manos hacia esta casa; escucha Tú desde los cielos, el lugar de Tu morada, y perdona, actúa y da a cada uno conforme a todos sus caminos,»
Esd. 9:5	«Pero a la hora de la ofrenda de la tarde, me levanté de mi humillación con mi vestido y mi manto rasgados, y caí de rodillas y extendí mis manos al Señor mi Dios.»
Sal. 28:2	«Escucha la voz de mis súplicas cuando a Ti pido auxilio;Cuando levanto mis manos hacia el Lugar Santísimo de Tu santuario.»
Sal. 141:2	«Sea puesta mi oración delante de Ti como incienso,El alzar de mis manos como la ofrenda de la tarde.»
1 Tim. 2:8	«Por tanto, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones.»

Incluso hoy en día el judaísmo tiene una ceremonia especial conocida como el levantamiento de las manos. Esto es parte de la liturgia judía, durante la cual un sacerdote pronuncia la bendición formal que se encuentra en Números 6:24-26:

> El Señor te bendiga y te guarde; *25* El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia; *26* El Señor alce sobre ti Su rostro, Y te dé paz".

Los gestos físicos tienen la ventaja de contrarrestar la sensación de apatía o opacidad que el salmo parece estar abordando. Pero el punto no es principalmente el gesto, sino lo que significa el gesto. Es un símbolo de humilde súplica y dependencia infantil.

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas maneras diferentes en que podría obedecer el espíritu del mandamiento de "levantar las manos" para bendecir al Señor?
2. ¿Por qué hay un énfasis en la santidad cuando nos acercamos a Dios en oración?
3. ¿De qué manera podríamos acercarnos a Dios en adoración sin un enfoque adecuado en la santidad?

UNA BENEDICIÓN CONFIDENTE (Sal 134:3)

Desde Sion te bendiga el SEÑOR, Que hizo los cielos y la tierra.

Después del llamado a la adoración y la expresión de la adoración, una nueva voz habla en versículo 3, de modo que este Salmo aparentemente está escrito para ser cantado antifonalmente como una lectura receptiva. Los adoradores que se van cantan los versículos 1 y 2, y el versículo 3 es la respuesta levítica. Los que están de noche en la casa del Señor han escuchado el llamado a adorar; se han unido a la doxología del versículo 2, levantando sus manos en santidad; y ahora responden con una bendición.

Esta es una línea de cierre perfecta para este Salmo muy breve y un final apropiado para los quince Salmos de Ascenso. Los versículos 1 y 2 invocan la bendición de los adoradores al Señor: "Bendigan al Señor." El versículo 3 es una súplica para que los adoradores mismos sean bendecidos. Y esta vez, la bendición viene de Dios.

Es importante destacar que el pronombre "te" es singular, enfatizando un enfoque en el individuo. Esta no es una oración por la prosperidad material, es un deseo por el gozo y la satisfacción que es el derecho de nacimiento de aquellos que han encontrado el favor de Dios y que lo adoran en espíritu y en verdad. La adoración debe ser un gozo y un deleite, y esta es una oración por ese tipo de bendición espiritual. Es una oración para que Dios conceda de Sion el mismo favor y comunión con Dios y su pueblo que los peregrinos habían venido a Sion para encontrar.

Él es, después de todo, el Señor que hizo el cielo y la tierra. Todas las bendiciones que realmente necesitamos están a su disposición; eso debería ser un estímulo. Este Salmo mismo es dado a nosotros por el Espíritu Santo como un recordatorio y un llamado a buscar esas bendiciones en nuestra oración y en nuestra alabanza al Dios Altísimo. "Desde Sion te bendiga el Señor, Que hizo los cielos y la tierra."

Piénsalo

1. ¿Cuál es la diferencia entre orar por una bendición espiritual personal y entre orar por una bendición material?
2. ¿Por qué el hecho de que Dios hizo el cielo y la tierra trae aliento a los adoradores?
3. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que este simple orden de adoración pueda afectar su enfoque de la adoración?

ORACIÓN: Padre, estamos agradecidos por la comunión y el aliento que encontramos cuando nos reunimos con el pueblo de Dios, cuando elevamos nuestros corazones, manos y voces en alabanza hacia usted. Que seamos fieles para proclamar su Palabra, para alabar su nombre y para bendecirlo con nuestro corazón lleno, no de una manera superficial o mecánica, sino en espíritu y en verdad. Le damos gracias por el Señor Jesús, por la salvación que compró para su pueblo. Que seamos encontrados en ese número en el último día, y que nuestra alabanza se extienda por toda la eternidad. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Godfrey, W. Robert. *Learning to Love the Psalms*. Orlando, FL: Reformation Trust Publishing, 2017.

Robertson, O. Palmer. *The Flow of the Psalms: Discovering Their Structure and Theology*. Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2015.

Ross, Allen P. *A Commentary on the Psalms, Volume 3:90–150.* KEL. Kregel, 2014.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 10: LA BENDICIÓN DE LA ADORACIÓN

Phil Johnson

PUNTO PRINCIPAL: Elevar la adoración sincera y santa al Señor es una bendición para el adorador.

PASAJE PRINCIPAL: Salmos 134

MEMORIA: “Desde Sion te bendiga el SEÑOR, Que hizo los cielos y la tierra.” (Sal. 134:3 RVR60)

UN LLAMADO A LA ADORACIÓN SINCERA (Sal 134:1 RVR60)

ADORAR CON EL CORAZÓN COMPLETO.

BENDIGAN AL SEÑOR

Piénsalo

1. ¿De qué manera a veces se encuentra despiadadamente involucrado en las rutinas regulares de adoración?
2. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que puede asegurarse de que está adorando con todo su corazón?
3. ¿De qué maneras podemos bendecir al Señor en nuestra adoración?

UNA DOXOLOGÍA HUMILDE (Sal. 134:2)

Piénsalo

1. ¿Cuáles son algunas maneras diferentes en que podría obedecer el espíritu del mandamiento de "levantar las manos" para bendecir al Señor?
2. ¿Por qué hay un énfasis en la santidad cuando nos acercamos a Dios en oración?
3. ¿De qué manera podríamos acercarnos a Dios en adoración sin un enfoque adecuado en la santidad?

UNA BENEDICIÓN CONFIDENTE (Sal 134:3)

Piénsalo

1. ¿Cuál es la diferencia entre orar por bendición espiritual personal y orar por bendición material?
2. ¿Por qué el hecho de que Dios hizo el cielo y la tierra trae aliento a los adoradores?
3. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas en que este simple orden de adoración puede afectar su enfoque de la adoración?

LECCIÓN 11:
EL SERVICIO DE ADORACIÓN ORDENADO POR EL EVANGELIO

Matthew Sikes

> **PUNTO PRINCIPAL:** El servicio de adoración regulado por las Escrituras y ordenada por el evangelio edificará el cuerpo de Cristo para glorificarlo.

> **PASAJE PRINCIPAL:** 1 Corintios 14

> **MEMORIA:** “Pero que todo se haga decentemente y con orden.” (1 Co 14:40)

Para un cristiano, toda la vida debe ser de adoración, respondiendo con acciones y afectos al carácter y las obras de Dios expresadas en su Palabra y hechas posibles a través del evangelio de Jesucristo. Sin embargo, las Escrituras ordenan que los creyentes se reúnan (Heb 10:25) como el templo de Dios (Ef 2:21-22), para que podamos adorarlo corporativamente.

Sin embargo, muchas preguntas surgen al considerar lo que hacemos cuando nos reunimos para adorar. ¿Cómo determinamos la orden de nuestra adoración? ¿Por qué hacemos las cosas que hacemos de la manera en que las hacemos? ¿Por qué cantamos ciertos himnos en un orden específico del servicio? ¿Nuestras oraciones en la adoración sirven para propósitos específicos, o son simplemente oraciones dispersas por todas partes para que tengamos un cierto número de ellas? ¿Por qué leemos pasajes de las Escrituras que no sean el texto del sermón a lo largo del servicio?

Primera de Corintios 14 aborda específicamente estas preguntas. Este capítulo sirve como la culminación del argumento de Pablo sobre la verdadera naturaleza y propósito de los dones espirituales. Pablo define los dones espirituales en el capítulo 12, en el capítulo 13 enfatiza que el amor es supremo, y luego en el capítulo 14 discute la práctica de los dones en la adoración reunida. Y en medio de una reprimenda sobre la práctica inadecuada de los dones espirituales en la iglesia de Corinto, Pablo proporciona una comprensión fundamental de la naturaleza y el propósito de la adoración corporativa.

Pablo tiene dos preocupaciones generales en 1 Corintios 14: la inteligibilidad en la comunicación y la adoración que es decente y ordenada.

Lenguas y profecía en la iglesia hoy

Profecía – la entrega de revelación directa y divina en la medida en que aquel que profetiza siempre puede decir inequívocamente: "Así dice el Señor" (Deuteronomio 18:18-19).

Lenguas – la capacidad de hablar en un idioma conocido que el hablante nunca ha aprendido como una señal de juicio al Israel incrédulo (Hechos 2:4, 8; Isaías 28:11–12)

El argumento de Pablo en 1 Corintios 14 con respecto a los detalles de la profecía y hablar en lenguas no se aplica directamente a la iglesia de hoy: estos dones espirituales han cesado ya que (a) el signo de las lenguas cumplía una función muy limitada que ya no es necesaria, y ya que (b) ahora tenemos una "palabra profética más segura" (2 Pedro 1:19) en el canon completo de las Escrituras, Dios ya no entrega nueva revelación a través de profetas humanos. Pero lo que sí aprendemos de este pasaje es relevante: la adoración debe ordenarse en torno a la autoridad y la suficiencia de la Palabra de Dios, y debe hacerse de una manera que construya el cuerpo en amor.

LA INTELIGIBILIDAD EN LA ADORACIÓN ES NECESARIA PARA LA EDIFICACIÓN
(1 Co 14:1–25)

LA EDIFICACIÓN ES LA META DE LA ADORACIÓN CORPORATIVA
(v. 1-5)

Procuren alcanzar el amor; pero también deseen ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticen. [2] Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios. [3] Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. [4] El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia. [5] Yo quisiera que todos hablaran en lenguas, pero aún más, que profetizaran. Porque el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a menos de que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

Tenga en cuenta el énfasis en este pasaje en la edificación del cuerpo en la adoración corporativa. Podríamos preguntarnos: "¿No es la meta de la adoración glorificar a Dios?" Ciertamente, la gloria de Dios es la meta de toda la vida, incluyendo nuestra adoración. Pero el

énfasis de Pablo aquí está en esta importante verdad: la adoración que es verdaderamente glorificadora para Dios será necesariamente edificante para el cuerpo de la iglesia.

Por ejemplo, ¿por qué Pablo continúa enfatizando la prioridad de la profecía sobre hablar en lenguas en el versículo 1? El versículo 2 nos dice la respuesta: "el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios". Alguien que habla en lenguas se edifica a sí mismo, pero no a los demás (v 4), por lo que Pablo desalienta hablar en lenguas en la adoración colectiva a menos que haya un intérprete presente (v 5). Por otro lado, dice en el versículo 3, "Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación" y así Pablo alienta la profecía en la adoración.

Oikodomeō [construir] – proceso de construcción, edificación, crear; para edificar (BDAG)

v3: "para edificación"
v4: "se edifica"
v5: "edificación"
v12: "la edificación"
v17: "es edificado"
v26: "edificación"

En otras palabras, en estos primeros cinco versículos, Pablo sienta las bases para el propósito de la adoración corporativa de la iglesia: debe construir o edificar el cuerpo. Él usa el lenguaje de la construcción para significar el hecho de que la iglesia, como el pueblo del nuevo pacto de Dios, sirve como el templo del Dios viviente. Este templo debe ser construido; esta es la meta de la adoración corporativa.

Pablo enfatiza esta idea en Efesios 4:11-16:

> *Y él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, [12] a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; [13] hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.[14] Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error. [15] Más bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, [16] de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen, conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.*

Este pasaje aclara aún más la meta de la adoración corporativa: la edificación del cuerpo, que lleva a que todo el cuerpo crezca hasta la madurez en Cristo. Claramente aprendemos de estos versículos que la adoración no se trata de que un individuo tenga un encuentro emocional que ignora a los otros adoradores. La adoración corporativa ni siquiera se trata de 200 personas que

se reúnen y adoran a Dios en privado al mismo tiempo. Más bien, la adoración corporativa es corporativa, es edificar el cuerpo en el amor.

La adoración corporativa debe ser inteligible (vv. 6–25)

Pablo continúa su argumento enfatizando el principio de que la adoración corporativa que edifica el cuerpo primero debe ser inteligible. Él ilustra la ineficacia de la adoración ininteligible en los versículos 6–12:

> *Ahora bien, hermanos, si yo voy a ustedes hablando en lenguas, ¿de qué provecho les seré a menos de que les hable por medio de revelación, o de conocimiento, o de profecía, o de enseñanza? [7] Aun las cosas inanimadas, como la flauta o el arpa, al producir un sonido, si no dan con distinción los sonidos, ¿cómo se sabrá lo que se toca en la flauta o en el arpa? [8] Porque si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? [9] Así también ustedes, a menos de que con la boca pronuncien palabras inteligibles, ¿cómo se sabrá lo que dicen? Pues hablarán al aire. [10] Hay, quizás, muchas variedades de idiomas en el mundo, y ninguno carece de significado. [11] Pues si yo no sé el significado de las palabras, seré para el que habla un extranjero, y el que habla será un extranjero para mí. [12] Así también ustedes, puesto que anhelan dones espirituales, procuren abundar en ellos para la edificación de la iglesia.*

Pablo señala que, si hablara lenguas no interpretadas a la iglesia, sería ineficaz, porque no edificaría el cuerpo. Además, utiliza ilustraciones musicales: las flautas y arpas que no producen tonos distintos no se entenderán como que cumplen su función adecuada. Del mismo modo, una corneta que produce un sonido indistinto para llamar a las tropas a la batalla no cumplirá su propósito. Los sonidos indistintos en el aire serán ininteligibles para todos en la congregación.

Por lo tanto, Pablo enfatiza nuevamente, la adoración corporativa se trata de edificación: "procurar abundar en ellos para la edificación de la iglesia", proclama nuevamente. En la adoración debemos esforzarnos por una comunicación que sea inteligible y que así edifique y construya el cuerpo en amor con el propósito de glorificar a nuestro Dios y santificar a su pueblo.

Pablo luego pasa a una aplicación directa de este principio de inteligibilidad en la adoración comenzando en el versículo 13:

> *Por tanto, el que habla en lenguas, pida en oración para que pueda interpretar. [14] Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda*

sin fruto. [15] Entonces, ¿qué? Oraré con el espíritu, pero también oraré con el entendimiento. Cantaré con el espíritu, pero también cantaré con el entendimiento. [16] De otra manera, si bendices solo en el espíritu, ¿cómo dirá el "Amén" a tu acción de gracias el que ocupa el lugar del que no tiene ese don, puesto que no sabe lo que dices? [17] Porqué tú, bien das gracias pero el otro no es edificado. [18] Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes. [19] Sin embargo, en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, antes que diez mil palabras en lenguas. [20] Hermanos, no sean niños en la manera de pensar. Más bien, sean niños en la malicia, pero en la manera de pensar sean maduros. [21] En la ley está escrito: "Por hombres de lenguas extrañas y por boca de extraños hablaré a este pueblo, y ni aun así me escucharán", dice el Señor. [22] Así que las lenguas son una señal, no para los que creen, sino para los incrédulos; pero la profecía es una señal, no para los incrédulos, sino para los creyentes.

Pablo argumenta que tanto nuestras mentes como nuestros espíritus deben estar comprometidos en la adoración para la meta de la edificación. Además, para que la adoración sea edificante, debe ser genuinamente corporativa, es decir, todo el cuerpo debe estar comprometido. La adoración no es una actividad de observación.

Además, Pablo señala comenzando en el versículo 23 que la adoración que es inteligible y edificante también será necesariamente evangelística:

Por tanto, si toda la iglesia se reúne y todos hablan en lenguas, y entran algunos sin ese don o que son incrédulos, ¿no dirán que ustedes están locos? [24] Pero si todos profetizan, y entra un incrédulo, o uno sin ese don, por todos será convencido, por todos será convencido, por todos será juzgado. [25] Los secretos de su corazón quedarán al descubierto, y él se postrará y adorará a Dios, declarando que en verdad Dios está entre ustedes.

Pablo expone el importante principio aquí de que la adoración corporativa de la iglesia se trata principalmente de que la iglesia se una para ser edificada, no de atraer a los incrédulos. Sin embargo, cuando la adoración está centrada en Dios y edifica el cuerpo, será evangelística ya que los incrédulos son llamados a rendir cuentas por todos y caen sobre sus rostros, adorando a Dios y declarando que Él está entre nosotros. Esto sucederá porque, como veremos con más detalle pronto, nuestros servicios estarán saturados con el evangelio.

Piénsalo

1. ¿De qué manera enfatiza Pablo la importancia de la edificación en la adoración corporativa?
2. ¿Por qué es importante reconocer que el propósito central de la adoración corporativa es la edificación del cuerpo?
3. ¿Qué son algunas de las formas en que la adoración corporativa hoy en día a menudo obstaculiza la edificación?

La adoración corporativa debe ordenarse intencionalmente en torno a la Palabra de Dios (1 Co 14:26–40)

Después de establecer la necesidad de la inteligibilidad para la adoración corporativa que es edificante, Pablo se mueve para abordar el tema del orden de la adoración, argumentando que la adoración ordenada y decente es necesaria para la edificación y la gloria de Dios.

> *¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando se reúnan, cada cual aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación. Que todo se haga para edificación. [27] Si alguien habla en lenguas, que hablen dos, o a lo más tres, y por turno, y que uno interprete. [28] Pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia y que hable para sí y para Dios. [29] Y que dos o tres profetas hablen, y los demás juzguen. [30] Pero si a otro que está sentado le es revelado algo, que calle el primero. [31] Porque todos pueden profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados. [32] Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas. [33] Porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz… [40] Pero que todo se haga decentemente y con orden.*

Pablo enfatiza nuevamente que la adoración corporativa de Dios es para edificar el cuerpo (v 26) y concluye que para que esto suceda, la adoración debe hacerse decentemente y en orden (v 40). Sus instrucciones específicas con respecto a la práctica de las lenguas y la profecía enfatizan esto: estos dones deben practicarse de manera ordenada. Si bien ya no tenemos los dones de lenguas y profecía hoy en día, el principio permanece: la adoración corporativa debe hacerse decentemente y en orden.

Si bien Pablo no prescribe un orden específico para la adoración, sí ordena que nuestra adoración tenga un orden. Por lo tanto, nos corresponde pensar cuidadosamente en la forma en

que ordenamos nuestra adoración para que glorifique a Dios, construya el cuerpo y llame a los incrédulos para tener en cuenta.

El principio fundamental que debe sustentar el orden de nuestra adoración es que nuestros servicios deben estar centrados en la Palabra de Dios, tanto en el contenido (los elementos específicos) como en la forma (la forma en que se forman nuestros servicios). Comenzando en el versículo 36, Pablo enfatiza la autoridad de las Escrituras para la adoración:

> *¿Acaso la palabra de Dios salió de ustedes, o solo a ustedes ha llegado? [37] Si alguien piensa que es profeta o espiritual, reconozca que lo que les escribo es mandamiento del Señor. [38] Pero si alguien no reconoce esto, él no es reconocido.*

Si realmente creemos en la suficiencia de las Escrituras, entonces reconoceremos que ir más allá de los elementos bíblicamente prescritos de la adoración corporativa infringe la libertad cristiana y obstaculiza el mandato de la adoración corporativa para edificar el cuerpo en el amor.

Arraigar nuestros servicios de adoración en las Escrituras involucrará tres aspectos: la esencia de la adoración, los elementos de la adoración y la forma de la adoración.

LA ESENCIA DE LA ADORACIÓN

En esencia, la adoración corporativa es un diálogo entre Dios y su pueblo. Al igual que con nuestra salvación, Dios es siempre el iniciador de la adoración. Dios habla primero, y luego le respondemos; esta es la esencia de la adoración en toda la Escritura.

Después de que Dios se nos revela, nos acercamos a él con reverencia y asombro porque nuestro Dios es un fuego consumidor (Heb 12:28). Cualquier servicio de adoración que comience con un enfoque centrado en el hombre, casual y frívolo de Dios no es adoración del único, verdadero y viviente Dios, es otra cosa. Cualquier adoración que se centre en algo que no sea Dios y su gloria es, de hecho, idolatría.

Esta es una de las razones por las que nuestra preparación para entrar en la adoración es tan importante. ¿Llegamos a la adoración corporativa con una actitud de reverencia y asombro, o entramos sin pensar en lo que estamos a punto de involucrarnos, esperando que los líderes nos despierten a un subidón emocional usando una retórica pegadiza y música emocional?

Siempre debemos recordar que la esencia de la adoración está centrada en Dios, centrada en la Palabra, centrada en Cristo, edificación centrada en Cristo, un ritmo de revelación y respuesta entre Dios y su pueblo.

LOS ELEMENTOS DE LA ADORACIÓN

Si bien no encontramos un mandato específico en las Escrituras para el orden exacto de nuestra adoración, sí encontramos, sin embargo, ciertos elementos prescritos que nos dan los parámetros de lo que debe y no debe permitirse en la adoración. La Palabra suficiente ha dado esos medios ordinarios de gracia que, a través de su uso regular, edificarán el cuerpo.

Pablo ordena a Timoteo, en el contexto de enseñarle cómo comportarse en la casa de Dios, "ocúpate en **la lectura de las Escrituras**" (1 Tim 4:13). Él repite mandamientos similares en Colosenses 4:16 y 1 Tesalonicenses 5:27.

Pablo también le ordena a Timoteo que "ocúpate en… la exhortación y la enseñanza" (1 Tim 4:13) y "**Predica la palabra.** Insiste a tiempo y fuera de tiempo. Amonesta, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción." (2 Tim 4:2).

Tercero, Pablo ordena que "hagan plegarias, oraciones, **peticiones** y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en autoridad" (1 Tim 2:1). Él ordena a los colosenses que "perseveren en la oración" (4:2), y a los efesios les amonesta, "con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu... y súplica por todos los santos." (6:18)

Un cuarto elemento prescrito bíblicamente es el canto. Tanto en Efesios 5:19 como en Colosenses 3:16, Pablo ordena a los creyentes reunidos que canten salmos, himnos y canciones espirituales, por lo tanto "cantando y alabando con su corazón al Señor" (Efesios 5:19) y "con toda sabiduría enseñándose y amonestando unos a otros" (Col 3:16).

Quinto, Pablo ordenó a la iglesia de Corinto: "El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según haya prosperado, para que cuando yo vaya no se recojan entonces ofrendas" (1 Corintios 16:2). Aunque en su contexto inmediato esto se refiere a dar que se llevó a los creyentes necesitados en Jerusalén (v. 3), Pablo indica que los ancianos deben ser pagados (1 Tim 5:17-18), por lo que es apropiado que tales donaciones regulares y semanales también se usen para ese propósito, además de atender las necesidades particulares de los miembros de la congregación (Hechos 6: 1, 1 Tim 5:3) y otras funciones materiales de la iglesia.

Sexto, Cristo mandó en su Gran Comisión a los discípulos: "Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

Y finalmente, Pablo le dijo a la iglesia de Corinto que pasó "la Cena del Señor" a la iglesia, habiéndola recibido del Señor mismo (1 Corintios 11:20, 23).

Estos son los únicos elementos de la adoración corporativa dados a la iglesia en el Nuevo Testamento con el propósito de edificar el cuerpo. Añadir o sustraer de estos elementos ordenados por Dios sería desconfiar la suficiencia de la Palabra de Dios en darnos lo que necesitamos para equiparnos para toda buena obra (2 Ti. 3:17).

LA FORMA DE LA ADORACIÓN

Finalmente, llegamos a la pregunta importante de cómo ordenamos o formamos nuestros servicios de adoración. Una vez más, como no se nos ha dado una orden obligatoria de adoración en las Escrituras, se nos deja usar los principios bíblicos para ordenar nuestros servicios. Lo que sabemos con certeza es que la forma en que ordenamos nuestros servicios es muy importante; de lo contrario, Pablo no habría escrito para explicar a la iglesia de Corinto la necesidad de una adoración decente y ordenada.

La forma en que ordenamos nuestra adoración es importante porque comunica lo que creemos acerca de Dios y cómo nos relacionamos con él. La adoración que es edificante debe estar completamente centrada en Dios, y la adoración que está completamente centrada en Dios se centrará en la preeminencia de Cristo en todas las cosas. Más específicamente, la adoración centrada en Cristo girará en torno a la persona y la obra de Cristo, es decir, el evangelio.

Nuestra adoración debe estar llena del contenido del evangelio, pero el evangelio también afecta el orden de nuestra adoración. En el fondo de por qué y cómo adoramos, estamos recordando lo que Dios ha hecho por nosotros en el evangelio de tal manera que somos edificados por el evangelio.

Por ejemplo, cuando Dios fundó la observancia anual de la Pascua, proclamó: "Y este día será memorable para ustedes y lo celebrarán como fiesta al Señor. Lo celebrarán por todas sus generaciones como ordenanza perpetua." (Éxodo 12:14). Al llamar a esta fiesta un "memorial", Dios quiso decir más que simplemente un recuerdo pasivo del primer evento de la Pascua; esto queda claro por el hecho de que los hebreos estaban destinados, no simplemente a relatar el evento de la primera Pascua, sino a recrear el evento. Al hacerlo, el pueblo de Israel para las generaciones venideras no solo recordaría los hechos del éxodo de Egipto, sino que también sería formado por el evento como si ellos mismos hubieran estado allí como un medio para renovar su pacto con Dios.

> *Anamnēsis [recuerdo] – "el medio para hacer que alguien recuerde"* (Louw-Nida)

Este mismo énfasis en el recuerdo se encuentra en el corazón de nuestra observancia de la Cena del Señor, que sirve como el clímax del servicio y una especie de microcosmos para toda la adoración. Mientras celebraba el memorial de la Pascua él mismo, Jesucristo estableció una nueva ordenanza, completa con una liturgia cuidadosamente prescrita, y ordenó a sus discípulos: "Hagan esto en memoria de mí". Este "recuerdo" es una recreación activa de la muerte de Cristo en nombre de su pueblo de tal manera que somos edificados por el evangelio.

Este principio de recuerdo a través de una recreación del Evangelio debe informar la totalidad del servicio. La forma en que contamos la historia del evangelio en nuestra adoración es una representación del evangelio, que nos recuerda la verdad que es para el pueblo de Dios solo por gracia, a través de la fe solamente, solo en Cristo. La adoración sirve como una especie de renovación de la realidad de nuestra posición y gracia en Cristo que confronta directamente las falsas narrativas de las que estamos rodeados en el mundo, e incluso en nuestros propios corazones.

> "La adoración corporativa no es nada más, y nada menos, que una re-presentación del evangelio en la presencia de Dios y su pueblo para su gloria y su bien". (Bryan Chapell, *Christ-Centered Worship*, 120)

Si el propósito de nuestra adoración corporativa es edificar a los creyentes en el evangelio, ¿no tendría sentido que nuestros servicios no solo estén llenos del contenido del evangelio, sino que también sean ordenados por el evangelio?

El evangelio es una historia con elementos específicos que podemos volver a presentar en nuestra adoración:

1. Dios es el Creador santo y soberano sobre todo.
2. Nosotros, los pecadores, nos enfrentamos a nuestra necesidad de perdón.
3. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad. (1 Jn 1:9)
4. Cristo ha expiado nuestros pecados por su cuerpo quebrantado y su sangre derramado.
5. Respondemos con acción de gracias y una vida dedicada a crecer en su Palabra y a ser conformados a la imagen de Cristo.

Este mensaje del evangelio tiene un flujo lógico que corresponde al mensaje de la totalidad de la Escritura. La Biblia es la historia de Dios de la redención de su pueblo, es el evangelio, y por lo tanto los ejemplos de adoración que tenemos en las Escrituras modelan esta recreación del evangelio.

Por ejemplo, los patrones de adoración que Dios había establecido para Israel en el Monte Sinaí no eran arbitrarios. El orden de adoración que Dios prescribió refleja su obra redentora en la asamblea, el pueblo de Dios recrea a través del orden de lo que hacen la obra expiatoria de Dios en su nombre. El encuentro en el Sinaí comenzó con la iniciativa de Dios: "El Señor lo llamó desde el monte" (Éxodo 19:3): Dios mismo llamó a Moisés, Aarón y sus hijos, a los ancianos y a todo el pueblo para que se acercaran a adorarlo (24:1). Sin embargo, la gente tenía que permanecer a distancia (v. 2), enfatizando el hecho de que el pecado no puede venir completamente a la presencia de Dios. Por esta misma razón, este servicio de adoración continuó con la consagración necesaria del pueblo. Moisés presentó las "reglas" de Dios al pueblo como una forma de volver a enfatizar su propia pecaminosidad y luego ofreció los sacrificios necesarios de expiación para que fueran aceptados (vv. 3–8). Dios comunicó su aprobación y aceptación de ellos basándose en el sacrificio expiatorio cuando los líderes del

pueblo "vieron al Dios de Israel… pero él no extendió su mano" contra ellos (vv. 9-11). La máxima expresión del hecho de que ahora eran bienvenidos en su presencia para la comunión con él era que "ellos vieron a Dios, y comieron y bebieron" (v. 11). Una vez más, comer y beber ante la presencia de Dios era una poderosa declaración de que la gente había ganado aceptación con Dios, no a través de su propio trabajo, sino a través de los medios que Él había establecido.

Este primer servicio de adoración para Israel siguió una progresión que se convirtió en estándar para la adoración del pueblo de Dios desde ese momento en adelante. Este mismo patrón teológico caracterizó la progresión de los sacrificios dentro de las asambleas del tabernáculo, pasando de la ofrenda por el pecado a la ofrenda por la culpa, a la ofrenda quemada a la ofrenda de grano y finalmente a la ofrenda de paz. La misma estructura aparece en la dedicación del tabernáculo (Lev 9) y más tarde en el templo de Salomón (2 Cr 15–17).

Este modelo se modela también en la visión de Isaías de la adoración celestial (véase la Lección 3) y también en la visión de Juan (véase la Lección 12).

Desde la creación hasta la consumación, la adoración colectiva del pueblo de Dios es un memorial, una recreación, de la "teo-lógica" de la verdadera adoración: El llamado de Dios para que su pueblo comulgue con él a través del sacrificio de expiación que él ha provisto, escuchando su Palabra, respondiendo con alabanza y obediencia, y culminando con una hermosa imagen de perfecta comunión con Dios en forma de fiesta. Esta recreación en un servicio de adoración corporativo de la obra de Dios para nosotros es lo que progresivamente nos edificará en el evangelio.

Esta es la razón por la cual los servicios de adoración históricos, intencionalmente estructurados sobre la base de este patrón teológico, siempre han seguido un orden estándar: los adoradores comienzan con el llamado de Dios para que lo adoren, seguido de adoración y alabanza. Luego le confiesan sus pecados y reciben la seguridad del perdón en Cristo. Le agradecen por su salvación, escuchan su Palabra predicada y responden con dedicación. Y el clímax de toda adoración cristiana histórica siempre ha sido la expresión de la comunión con Dios a través de la celebración de la Mesa del Señor. Comer en la mesa de Cristo es la expresión más poderosa de que los cristianos son aceptados por él, recreando con memorial la muerte de Cristo hasta que venga de nuevo. Todas las lecturas de las Escrituras, oraciones y canciones en este orden son cuidadosamente elegidas por su idoneidad en una función particular dentro de la estructura de servicio moldeada por la verdadera realidad de la adoración en el mundo sin fin.

Podríamos resumir este patrón bíblico de esta manera:

Dios revela a sí mismo y llama a su pueblo a la adoración
El pueblo de Dios reconoce y confiesa su necesidad de perdón
Dios provee la expiación
Dios habla su Palabra
El pueblo de Dios responde con compromiso
Dios organiza una fiesta de celebración

La adoración ahora que está moldeada por las verdaderas realidades espirituales de la adoración celestial es lo que Dios ha diseñado para santificarnos para vivir por fe a la luz de esas realidades, al igual que los santos de la antigüedad. Pablo dice en Tito 2:11-12, "Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres,"—él habla del evangelio que trae la salvación, pero luego observe qué más dice que hace el evangelio: "enseñándonos, que, negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente." En otras palabras, el evangelio que nos salvó es también el evangelio que nos santifica, el evangelio que nos reconcilió con Dios, que nos acercó a Él, es el evangelio que continuará haciendo crecer nuestra relación con él. No solo creemos en el evangelio para la salvación y luego lo dejamos atrás; incluso como creyentes, debemos renovarnos continuamente en el evangelio para que continúe entrenándonos y cultivando nuestra relación con Dios.

Por lo tanto, la esencia bíblica de la adoración, un ritmo de revelación y respuesta, está incrustada en los elementos bíblicos de la adoración dentro de la forma evangélica de la adoración:

1. **Revelación:** Dios revela a sí mismo y nos llama a la adoración
2. **Adoración:** Reconocemos la grandeza de Dios y lo alabamos por ello.
3. **Confesión:** Cuando reconocemos la santidad de Dios, también reconocemos nuestra indignidad para acercarnos a Él debido a nuestro pecado.
4. **Propiciación:** Como cristianos, tenemos la garantía del perdón a través del sacrificio de Cristo, que hace posible la adoración.
5. **Proclamación:** La Palabra de Dios se enseña.
6. **Dedicación:** Respondemos a la Palabra de Dios con consagración.
7. **Suplicación:** Traemos nuestras peticiones antes del Señor.
8. **Comunión:** Celebramos el libre acceso a Dios debido a la muerte de Cristo en nuestro nombre.
9. **Comisión:** Dios nos envía al mundo para servirle. Así como el servicio comenzó con la Palabra de Dios, termina con una palabra de bendición de él.

Este orden de adoración representa el proceso y la lógica del evangelio que caracteriza la vida del pueblo de Dios desde el principio, y sirve como el fundamento de nuestra vida santa y santificación continua.

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante que la Palabra de Dios regule la esencia, los elementos y la forma de nuestra adoración?
2. ¿Qué elementos incluyen comúnmente las iglesias hoy en día en su adoración que no han sido prescritos por las Escrituras?
3. ¿Cómo afectaría una orden de adoración en forma de evangelio la forma en que abordamos la adoración corporativa?

ORACIÓN: Señor, le damos gracias porque nos ha dado los medios suficientes para nuestra edificación a través de su Palabra. Ayúdenos a confiar en su Palabra a medida que nos acercamos a la adoración colectiva, para que pueda ser glorificado, podamos ser edificados en el Evangelio y los incrédulos sean llamados a rendir cuentas. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Castleman, Robbie F. *Story-Shaped Worship: Following Patterns from the Bible and History*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2013.

Chapell, Bryan. *Christ-Centered Worship: Letting the Gospel Shape Our Practice*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

Cruse, Jonathan Landry. *What Happens When We Worship*. Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2020.

Taylor, Mark. *1 Corinthians*. NAC. B & H, 2014. (en inglés)

Waldron, Samuel E. *To Be Continued?: Are the Miraculous Gifts for Today?* Greenville, SC: Calvary Press, 2007.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 11: EL SERVICIO DE ADORACIÓN ORDENADO POR EL EVANGELIO

Matthew Sikes

PUNTO PRINCIPAL: La adoración regulada por las Escrituras y ordenada por el evangelio edificará el cuerpo de Cristo para glorificarlo.

PASAJE PRINCIPAL: 1 Corintios 14

MEMORIA: “Pero que todo se haga decentemente y con orden.” (1 Co 14:40)

LA INTELIGIBILIDAD EN LA ADORACIÓN ES NECESARIA PARA LA EDIFICACIÓN (1 Co 14:1–25)

LA EDIFICACIÓN ES LA META DE LA ADORACIÓN CORPORATIVA (v. 1–5)

La adoración corporativa debe ser inteligible (vv. 6–25)

Piénsalo

1. ¿De qué manera enfatiza Pablo la importancia de la edificación en la adoración corporativa?
2. ¿Por qué es importante reconocer que el propósito central de la adoración corporativa es la edificación del cuerpo?
3. ¿Qué son algunas de las formas en que la adoración corporativa hoy en día a menudo obstaculiza la edificación?

La adoración corporativa debe ordenarse intencionalmente en torno a la Palabra de Dios (1 Co 14:26–40)

LA ESENCIA DE LA ADORACIÓN

LOS ELEMENTOS DE LA ADORACIÓN

LA FORMA DE LA ADORACIÓN CORPORATIVA

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante que la Palabra de Dios regule la esencia, los elementos y la forma de nuestra adoración?
2. ¿Qué elementos incluyen comúnmente las iglesias hoy en día en su adoración que no han sido prescritos por las Escrituras?
3. ¿Cómo afectaría una orden de adoración en forma de evangelio la forma en que abordamos la adoración corporativa?

LECCIÓN 12:
LA ADORACIÓN DEL CIELO

Steven Lawson

> **PUNTO PRINCIPAL:** La adoración celestial es el modelo para nuestra adoración terrenal.

> **PASAJE PRINCIPAL:** Apocalipsis 5

> **MEMORIA:** "El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y alabanza".
> (Ap 5:12)

La adoración es nuestra máxima prioridad. Dios nos ha creado para su propia gloria, y por tanto debemos adorar a Dios de una manera que le trae la mayor gloria. La imagen más perfecta de cómo debería ser la adoración que glorifica a Dios se nos ha dado en dos vislumbres de la adoración celestial: Isaías 6 (véase Lección 3) y el libro de Apocalipsis.

En Apocalipsis 5, leemos de una adoración que ya ha ocurrido en el cielo hace dos mil años. Esta explosión de alabanza ocurrió a la ascensión y la exaltación y la entronización del Señor Jesucristo siguiendo su crucifixión y su resurrección, cuando él fue sentado a la diestra de Dios el Padre.

Lo que vemos en este pasaje es la adoración en su forma más pura, sin ninguna adición de las tradiciones hechas por el hombre o las impurezas. Es bueno que examinemos esta adoración en cielo porque hoy muchos están buscando en todos los lugares equivocados para cómo deben adorar. Están buscando horizontalmente en vez de verticalmente. Están adaptando su adoración para que imite el mundo alrededor de ellos. En esta nueva manera de hacer iglesia, la exposición se reemplaza por el entretenimiento, la predicación se reemplaza por los presumidos, el canto congregacional se reemplaza por los conciertos, la doctrina se reemplaza por los dramas, y la teología se reemplaza por el teatro.

Por esta razón, necesitamos volver a visitar este pasaje otra vez, buscando entender los sellos distintivos de la adoración en su forma más pura.

LA SOBERANÍA DE DIOS (Ap 5:1)

La primera cosa que domina esta escena de adoración es la soberanía de Dios. Vemos esto claramente en versículo uno. Esta escena de adoración empieza donde cada servicio de adoración debe empezar: con el reconocimiento que Dios está en su trono y su soberanía gobierna y reina sobre todo.

> *En la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono vi un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.*

Lo "aquel" refiere a Dios el Padre, sentado en el trono. El hecho de que él está sentado en el trono significa que él está presidiendo sobre los asuntos del universo. Dios está reinando y gobernando cada momento de cada día. No hay más reposos sabáticos para Dios como él tuvo en el día séptimo de la creación. Cada momento de cada día, Dios está en su trono en el cielo, y él está orquestando todos los eventos sobre esta tierra.

Lo notable es que Juan escribió esto durante la hora más oscura de la iglesia, mientras la iglesia estaba oprimida, debajo del dominio del Imperio Romano, y como creyentes están siendo dispersados mientras la adoración del emperador estaba explotando en la escena. En la escena celestial de Apocalipsis 5, no es César en su trono en Roma, sino es Dios en su trono en el cielo que está en control del universo.

Notamos que, en la mano derecha de él, en la mano de autoridad suprema, hay un libro. Este documento oficial, mencionado ocho veces en Apocalipsis 5, es uno de los rasgos dominantes del capítulo. Los contenidos de este libro son conocidos solo por Dios, quien es el autor de sus escritos. Este libro es un misterio sellado y desconocido a los ojos humanos. No se puede cambiar. Lo que está escrito en este libro ya está predeterminado para el futuro, sellado irrevocablemente con siete sellos.

> *"En los tiempos antiguos, rollos de papiro se utilizaban para los documentos públicos y privados. Usualmente el escrito estaba solo en un lado—la parte interior, arreglado en columnas verticales sucesivas. Ocasionalmente un libro fue escrito en ambos lados; en ese caso, se llamaba un "opistógrafo." …libros, o hojas dobladas, fueron sellados con gotas de cera estampadas con un anillo de sellos para proteger los contenidos o garantizar la integridad del escrito. Solo el dueño podía abrir los sellos y revelar los contenidos". (Alan F. Johnson, The Expositor's Bible Commentary, 465–66)*

¿Qué se registra en este libro que hace erupción de la adoración y alabanza en el cielo? En este libro están los acontecimientos mundiales que se desarrollan y los juicios venideros sobre esta tierra que serán traídos por Dios Todopoderoso mismo. Es el acto final prescrito y predeterminado de Dios para esta era: el fin de

todas las cosas, así como los medios para finalmente lograr esos fines. Dios es soberano, y ya había registrado todo que va a revelarse en el futuro con detalles infinitos y precisos.

La atención al gobierno soberano de Dios es cómo la visión de Juan empezó en capítulo 4. Cuando Juan entra por primera vez en el cielo, lo que captura su atención no es la gente allí o las calles de oro; tan pronto como Juan entra en el cielo, lo que domina su visión es un trono situado en el cielo. Este es donde la escena empezó en Isaías 6. Isaías vio "al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo." La adoración en su forma más pura empieza con la elevación y la exaltación de Dios sobre todas las cosas.

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante que nuestra adoración comience con un reconocimiento de la soberanía de Dios?
2. ¿Qué se revela cuando nuestra adoración se enfoca principalmente en nuestras necesidades y nuestros deseos?
3. ¿Cómo podría un enfoque en la soberanía de Dios impactar la forma en que nos acerquemos en la adoración?

LA INCAPACIDAD DEL HOMBRE (Ap 5:2–4)

Mientras esta escena se desarrolla, no solo vemos la soberanía de Dios, sino que también vemos la incapacidad del hombre.

> *Vi también a un ángel poderoso que anunciaba a gran voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?" [3] Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni mirar su contenido. [4] Yo lloraba mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro ni de mirar su contenido.*

El ángel estaba gritando, *"¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?"* En otras palabras, ¿Quién es capaz de llevar la historia humana a su fin designado? ¿Quién es capaz de derrocar el mal con el bien? ¿Quién puede marcar el inicio del reino de Dios sobre la tierra?

Versículo 3 provee la respuesta: nadie. Esto revela la incapacidad total de cualquier ser creado de cumplir con cumplido perfecto los planes predeterminados de Dios para este mundo. Ningún ángel, ni gobernante terrenal, ni iglesia, ni pastor, ni oficial del gobierno era capaz de abrir los sellos y realizar sus contenidos.

Lo mismo sigue verdad hoy. Las respuestas a nuestros problemas no residen en este mundo, ni en Washington, ni en Nueva York, ni en Hollywood, ni en Londres, ni en Moscú. No hay nadie en el planeta tierra que puede llevar el Reino de Dios a su fin designado.

Y en el versículo 4, la magnitud del vacío de esta búsqueda descendió de manera fuerte sobre Juan. Él lloró como si fuera la muerte de un amado. La futilidad del mundo fue demasiado desoladora a Juan para enfrentar, y la presente hora pareció completamente fuera de control a Juan. Parecía que el mal haría triunfar sobre el bien y el pecado haría triunfar sobre justicia.

Aquí vemos la completa incapacidad del hombre para resolver sus propios problemas y llevar a cabo la voluntad de Dios por su cuenta aquí sobre la tierra. Y en cada servicio de adoración debe haber este reconocimiento de la completa incapacidad del hombre en contraste con la soberanía de Dios.

Piénsalo

1. ¿De qué manera el reconocimiento de la soberanía suprema de Dios nos lleva naturalmente a reconocer nuestra propia incapacidad?
2. ¿Por qué es importante que reconozcamos regularmente nuestra propia incapacidad cuando adoramos?
3. ¿Cómo puede este reconocimiento de la incapacidad humana impactar lo que hacemos en la adoración?

LA SUPREMACIA DE CRISTO (Ap 5:5–7)

En el versículo 5, vemos una interrupción inesperada.

> *Entonces uno de los ancianos me dijo: "No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos".*

El anciano ya no puede soportar ver a Juan llorando, y en realidad lo reprende suavemente: ¡Deja de llorar! Él revela que la solución al problema de la incapacidad del hombre es enfocarse en el León de Judá, Jesucristo. Cristo es representado aquí como un León, como alguien que es feroz real, dominante y conquistador. Este no es otro que el Rey de Reyes y el Señor de Señores que está sentado a la diestra de Dios Padre. Es el heredero legal al trono.

Él ha conquistado para abrir el libro y sus siete sellos. Él ya ha vencido por la victoria de su muerte en la cruz del Calvario, por el poder de la resurrección, y por el triunfo de su ascensión a

la diestra de Dios Padre. Toda autoridad en el cielo y en la tierra le ha sido dada. Sólo Él será capaz de llevar la historia humana a su fin designado.

Y este es el mensaje que debemos llevar en nuestro servicio de adoración: la autoridad suprema del Señor Jesucristo. Cuando alguien entra en nuestras iglesias, debe ser testigo de una nota victoriosa dominante de la supremacía del Señor Jesucristo.

LA CRUZ

Juan comienza a captar una visión renovada de este dominio supremo del Señor Jesucristo, y así en el versículo 6 busca a este León:

> *Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7 Él vino y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el trono.*

¿Qué es esto? ¿Un cordero indefenso? ¿Inmolado? Juan ve a Jesucristo, muerto como un animal de sacrificio en la cruz del Calvario. Él es supremo, y se ha ganado el derecho de romper los sellos debido a su expiación sacrificial. Es por eso que Pablo dijo en 1 Corintios 2:2: "Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y este crucificado". Es por eso que dijo en 1 Corintios 1:22: "nosotros predicamos a Cristo crucificado". Es por eso que venimos a la Mesa del Señor una y otra vez, para que se nos recuerde la importancia suprema de la muerte sustitutiva de Jesucristo portadora de pecado sobre la cruz del Calvario, en la que él cargó los pecados de su pueblo y los llevó lejos. Esta muerte portadora de pecado propició la justa ira de Dios; ha reconciliado al Dios Santo y al hombre pecador, y ha unido a los dos a través de la sangre de la cruz. Esta muerte de Cristo ha redimido a aquellos que están esclavizados a su pecado y a Satanás y los ha comprado con el precio de su propia sangre. Por los siglos de los siglos venideros, estaremos mirando esas manos perforadas por clavos en su cuerpo glorificado y hará que nuestros corazones se eleven en adoración y declaren su grandeza.

LA RESURRECCIÓN

Pero dice que, aunque fue asesinado, está de pie. Él ha regresado de entre los muertos, y está de pie en triunfo y dominio sobre este mundo. Jesucristo tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Tiene autoridad para enviar al Espíritu Santo, tiene autoridad para convertir a sus enemigos, tiene autoridad para abrir ojos espiritualmente ciegos, tiene autoridad para responder a la oración.

Aquí Jesús está representado con siete cuernos, el número de perfección, simbolizando que es todopoderoso y que es capaz de conquistarlo todo en combate. Nadie puede oponerse a él cuando ejerce su voluntad. Y tiene siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados a toda la tierra, lo que significa que ve en todas las direcciones. Nada ocurre a sus espaldas que no vea. Él es omnisciente y nada sorprende a él. No recibe noticias de la tierra de las que no supiera ya. Esta es una combinación invencible: siete cuernos y siete ojos: es omnipotente y omnisciente.

En el versículo 7, se acercó audazmente al trono de Dios: llega al epicentro mismo del universo, el asiento de todo poder y toda autoridad. Tomó el rollo de su Padre, asumiendo los reinados de la historia humana. Él lo posee todo. Y cuando regrese a su segunda venida, simplemente dirá: "mío".

Esta es la escena de adoración en el cielo, y está siendo dirigida por una teocracia, por el voto de uno, el Señor Jesucristo mismo. Es un gobierno en el cielo que es del Señor, por el Señor y para el Señor. Esto es lo que es dominante en este servicio de adoración en el cielo, la realidad de Cristo en su trono, y así debería ser en nuestros servicios de adoración.

Piénsalo

1. ¿Por qué un enfoque en la supremacía de Cristo en nuestra adoración debe ser precedido por un enfoque en la soberanía de Dios y la incapacidad del hombre?
2. ¿Cómo podemos hacer que la muerte y resurrección de Cristo sean centrales en nuestra adoración?
3. ¿Por qué sigue siendo necesario un enfoque en la expiación de Cristo para los cristianos?

LA HUMILDAD DE LOS ADORADORES (Ap. 5:8)

En el versículo 8, vemos la respuesta de los seres angélicos y los veinticuatro ancianos, que representan a todo el pueblo redimido de Dios:

> *Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.*

En respuesta a la exaltación del Cordero, todo el cielo es humillado, nadie queda en pie. Cada uno de ellos sostiene un arpa, que es un instrumento de alegría, alegría y celebración, y cuencos

dorados, que están llenos de un aroma de olor dulce que representa las oraciones de los santos que ascienden hacia Dios.

No entramos en el servicio de adoración pavoneándonos como pavos reales como si le estuviéramos haciendo un favor a Dios para que se presente el domingo. No entramos en el servicio de adoración pavoneándonos como pavos reales como si le estuviéramos haciendo un favor a Dios para que se presente el domingo. Venimos a su presencia reconociendo nuestra propia indignidad y nuestra bajeza de corazón y sumisión bajo su derecho a gobernar sobre nuestras vidas. Por lo menos, necesitamos venir en humilde sumisión y entregar nuestras vidas a la poderosa mano de Dios.

Piénsalo

1. ¿Qué son algunas de las maneras en que a veces llegamos a adorar presuntuosamente?
2. Nombre algunas realidades acerca de Cristo que deberían humillarnos en la adoración.
3. ¿Qué son algunas maneras prácticas en que podemos asegurarnos de que estamos llegando a adorar con una humildad y sumisión apropiadas al Señorío de Cristo?

EL FERVOR DE LA ALABANZA (Ap 5:9–14)

Finalmente llegamos en el versículo 9 al fervor de su alabanza.

> *Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. [10] Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra".*

La respuesta de la gente comienza en humildad, pero en algo más que una sumisión silenciosa: hay un canto ferviente al Cordero. Cristianismo es una religión de cantar. Estos adoradores cantan una nueva canción con un nuevo significado, una nueva conciencia del honor y la gloria de Cristo. Reconocen que Cristo es el único digno de ejecutar el contenido del libro, por lo que responden cantando su dignidad. Sólo Cristo es digno de dirigir la historia humana a su fin ordenado por Dios; se ganó ese derecho humillándose hasta el punto de la muerte, incluso la muerte en una cruz. Y por esta muerte compró para Dios un pueblo de cada tribu, lengua, pueblo y nación.

Y luego, en el versículo 10, vemos que Cristo los ha "hecho un reino". Fuera del reino de las tinieblas, ahora son traídos al reino de la luz y la alabanza a nuestro Dios, una comunidad de adoradores ahora tiene acceso al trono de Dios.

> *11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, 12 que decían a gran voz: "El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza".*

"Miríadas de miríadas" es el número más alto en el idioma griego. Innumerables ejércitos de adoradores están cantando en reconocimiento del poder, la riqueza, la sabiduría y el poder, lo que ya posee, y en honor, gloria y bendición, lo que le daremos.

> *13 Y oí decir a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay: "Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos". 14 Los cuatro seres vivientes decían: "Amén". y los ancianos se postraron y adoraron.*

Esto anticipa el fin de los tiempos, cuando "se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra" (Fil 2:10). O doblarás la rodilla ante Jesús en esta vida, o doblarás la rodilla ante Jesús en el juicio del mundo venidero. Pero este pasaje anticipa el fin de la era cuando toda la humanidad confesará que Jesucristo es el Señor. Dan alabanza al Padre, el que se sienta en el trono, y al Hijo, dos personas distintas pero que gobiernan juntas y ambas dignas de igual adoración.

> mirias *[myriad] – un número indefinido muy grande, incontable, innumerable, muchos* (Louw-Nida)

Y las cuatro criaturas vivientes seguían diciendo "Amén". No pueden dejar de decir esto, tal vez en forma antifonal a ambos lados del trono. Y los ancianos cayeron, no podían permanecer de

pie en la presencia de Dios en medio del poder de esta escena de adoración. No están de pie erguidos o corriendo en círculos, están cayendo de rodillas en adoración.

La adoración en el cielo debe ser la plantilla para formar la estructura de nuestra adoración. Y el tono de la adoración en el cielo debe ser el tono de nuestra adoración en la tierra. Adoremos como estos adoraron en el cielo.

Piénsalo

1. ¿Por qué la alabanza es más gloriosa cuando está precedida por un enfoque en la soberanía de Dios, la incapacidad del hombre y la supremacía de Cristo?
2. ¿Cómo podemos asegurarnos de que la alabanza está verdaderamente dirigida hacia Dios y no simplemente hacia el emocionalismo?
3. ¿De qué manera debe la adoración celestial establecer en el estándar para nuestra adoración terrenal?

Principios de la adoración celestial (Isaías 6, Apocalipsis 4–5)

Las dos visiones bíblicas de la adoración celestial establecen algunos principios fundamentales importantes para nuestra adoración. Primero, las similitudes de la adoración celestial entre la visión de Isaías y la visión de Juan revelan que esta es la adoración eterna. Por esta razón, en segundo lugar, la adoración humana terrenal no es algo nuevo para nosotros, único para nosotros, o iniciado por nosotros; la adoración está teniendo lugar perpetuamente en el mundo sin fin. Cuando adoramos, estamos entrando en algo eterno. Tercero, entramos en esta adoración eterna, no por nuestra propia iniciativa o mérito, sino sólo por invitación de Dios y sobre la base de la obra expiatoria de Dios. En ambas épocas, Dios llamó al pecador a su templo; no lo buscaron ni iniciaron el encuentro. Y en ambas épocas, la aceptación en la presencia de Dios fue permitida sólo después de que la culpa del pecador fue expiada por los medios que Dios mismo proveyó. Cuarto, el patrón teológico de adoración celestial en ambas visiones refleja ese llamado iniciador de Dios y su obra expiatoria que permite a los pecadores estar en su presencia. El patrón de Revelación, Adoración, Confesión, Propiciación, Instrucción, Dedicación y Comunión proporciona un contorno a la adoración del cielo que magnifica la verdadera realidad de la adoración eterna y el único medio por el cual los humanos pecadores pueden participar. En consecuencia, quinto, la adoración no es que actuemos para Dios, sino una recreación de la obra de Dios para nosotros. Todo lo relacionado con la adoración eterna en la que entran Isaías y Juan es iniciado por Dios, provisto por Dios y moldeado por su relación de pacto con su pueblo. Dios es el actor principal. Todas las acciones de los adoradores son en respuesta a la obra de Dios y en realidad una recreación de la obra del pacto de Dios.

ORACIÓN: Padre celestial, esta escena de adoración que tuvo lugar hace dos mil años continúa resonando dentro de nuestras almas como si hubiera tenido lugar esta mañana. La realidad de todo lo que se representa en esa escena debe dominar nuestras vidas individuales. Debe dominar nuestras iglesias. Que la adoración del cielo sea la adoración sobre la tierra, en nuestras iglesias y en nuestras vidas personales. Venga su reino, hágase su voluntad en la tierra como en el cielo. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

PARA ESTUDIAR MÁS:

Aniol, Scott. *Draw Near: The Heart of Communion with God*. Eugene, OR: Wipf and Stock, 2020.

Beale, G. K. *The Book of Revelation*. NIGTC. Eerdmans, 1999.

Bunyan, John. *Come and Welcome to Jesus Christ*. Carlisle, PA: Banner of Truth, 2004.

2007, -September 1. *Proclamation and Praise: Hebrews 2:12 and the Christology of Worship*. Eugene, OR: Wipf & Stock, 2007.

Payne, Jon D. *In the Splendor of Holiness: Rediscovering the Beauty of Reformed Worship for the 21st Century*. Dallas, GA: Tolle Lege Press, 2008.

FOLLETO DEL ESTUDIANTE

LECCIÓN 12: LA ADORACIÓN DEL CIELO

Steven Lawson

PUNTO PRINCIPAL: La adoración celestial es el modelo para nuestra adoración terrenal.

PASAJE PRINCIPAL: Apocalipsis 5

MEMORIA: “El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y alabanza”.
(Ap 5:12)

LA SOBERANÍA DE DIOS (Ap 5:1)

Piénsalo

1. ¿Por qué es importante que nuestra adoración comience con un reconocimiento de la soberanía de Dios?
2. ¿Qué se revela cuando nuestra adoración se enfoca principalmente en nuestras necesidades y nuestros deseos?
3. ¿Cómo podría un enfoque en la soberanía de Dios impactar la forma en que nos acerquemos en la adoración?

LA INCAPACIDAD DEL HOMBRE (Ap 5:2–4)

Piénsalo

1. ¿De qué manera el reconocimiento de la soberanía suprema de Dios nos lleva naturalmente a reconocer nuestra propia incapacidad?
2. ¿Por qué es importante que reconozcamos regularmente nuestra propia incapacidad cuando adoramos?
3. ¿Cómo puede este reconocimiento de la incapacidad humana impactar lo que hacemos en la adoración?

LA SUPREMACIA DE CRISTO (Ap 5:5–7)

LA CRUZ

LA RESURRECCIÓN

Piénsalo

1. ¿Por qué un enfoque en la supremacía de Cristo en nuestra adoración debe ser precedido por un enfoque en la soberanía de Dios y la incapacidad del hombre?
2. ¿Cómo podemos hacer que la muerte y resurrección de Cristo sean centrales en nuestra adoración?
3. ¿Por qué sigue siendo necesario un enfoque en la expiación de Cristo para los cristianos?

LA HUMILDAD DE LOS ADORADORES
(Ap 5:8)

Piénsalo

1. ¿Qué son algunas de las maneras en que a veces llegamos a adorar presuntuosamente?
2. Nombre algunas realidades acerca de Cristo que deberían humillarnos en la adoración.
3. ¿Qué son algunas maneras prácticas en que podemos asegurarnos de que estamos llegando a adorar con una humildad y sumisión apropiadas al Señorío de Cristo?

LA FERVOR DE ALABANZA (Ap 5:9–14)

Piénsalo

1. ¿Por qué la alabanza es más gloriosa cuando está precedida por un enfoque en la soberanía de Dios, la incapacidad del hombre y la supremacía de Cristo?
2. ¿Cómo podemos asegurarnos de que la alabanza está verdaderamente dirigida hacia Dios y no simplemente hacia el emocionalismo?
3. ¿De qué manera debe la adoración celestial establecer en el estándar para nuestra adoración terrenal?